

EL SIGLO MÉDICO

REVISTA CLÍNICA DE MADRID

APARECE TODOS LOS SABADOS

FRANQUEO
CONCERTADO

HISTORIAL

Fundadores: Sres. Delgrás, Escobar, Méndez Alvaro, Nieto-Serrano y Serrat.

PUBLICACIONES REFUNDIDAS

Boletín de Medicina, Gaceta Médica, Genio Médico-Quirúrgico, Fundador: Tejada y España.
Correspondencia Médica, Fundador: Cuesta y Ckerner.— La Sanidad Civil, Fundador: D. J. Albiñana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, América y Portugal, 25 pesetas al año, 14 semestre y 8 trimestre. Los demás países, 50 pesetas.
Número corriente 1 peseta. — Toda suscripción se considera prorrogada, de no recibir aviso en contrario. — Pago adelantado. — Número atrasado 2 pesetas.

La correspondencia administrativa y giros al administrador.
La científica y profesional al Director.....

Apartado de Correos, núm. 121.

PHOSPHORRENAL

ROBERT

Reconstituyente
granular, elixir e inyectable



NITROKITAL

ROBERT

Antidispéptico
granulado y en comprimidos.

ADPHOS ROBERT

Reconstituyente inyectable.

PLURICARDIOL

ROBERT

Tónico cardíaco
Inyectable.

Representante para las provincias de Madrid, Toledo, Avila, Segovia y Guadalajara, **D. RAMON MORA**
Calle de Echegaray, 15, principal, a quien pueden solicitarse muestras, informaciones, etc.

Kola granulada Astier

Antineurasténica

REGULADOR DEL CORAZÓN



Depresión nerviosa
Convalecencia de las enfermedades infecciosas
Deportes, Surmenage físico e intelectual

Laboratorios P. ASTIER, 41-47, rue du Docteur-Blanche, Paris (16^e)

Sucursal en ESPAÑA : 129, Bruch, BARCELONA.

VACANTES

—Habiéndose anunciado para su provisión en propiedad, por oposición, ante Tribunal ordinario, las plazas de médicos titulares inspectores municipales de Sanidad, de los Ayuntamientos de Benafarces y Rueda (Valladolid), en los números de la *Gaceta de Madrid* de fecha 30 de Marzo y 18 de Junio último, respectivamente, designando para cada plaza el Tribunal correspondiente en cada uno de los citados anuncios, y no habiéndose verificado las oposiciones para proveer la primera de las citadas plazas al publicarse el anuncio de la segunda, y teniendo en cuenta que la mayor parte de los aspirantes han solicitado actuar en ambas oposiciones, con lo cual habría de repetir los ejercicios sin que de esta repetición hubiera de derivarse ventaja alguna,

Esta Dirección general, con el fin de facilitar la actuación, tanto del Tribunal como de los opositores, procurando armonizar los intereses, así de éstos como de los Ayuntamientos, y de acuerdo con lo propuesto por la Inspección provincial de Sanidad, de Valladolid, ha tenido a bien disponer que los ejercicios de oposiciones para las plazas de referencia se verifiquen ante un solo Tribunal, el cual quedará constituido en la siguiente forma:

Presidente, D. Francisco Bécares, inspector provincial de Sanidad.

Vocales: D. Julián Vara, médico del Instituto provincial de Higiene; D. José María Marín, subdelegado de Medicina de Medina de Rioseco; D. Fermín Bedoya Basanta y D. Nicolás López Estébanez, médicos titulares inspectores municipales de Sanidad, de La Seca y Sieteiglesias, respectivamente.

Secretario, el que designen los Ayuntamientos interesados.

Quedando, por tanto, anulados los Tribunales designados en los anuncios publicados en los números de la *Gaceta de Madrid* de 30 de Marzo y 18 de Junio últimos, en relación con las plazas de referencia.

Lo que se hace público para general conocimiento y a los efectos de las normas 16 y 17 del Reglamento de 11 de Noviembre de 1930. Madrid, 31 de Agosto de 1932.—El director general. P. D., P. Blanco. (*Gaceta* del 3 de Septiembre.)

—La de Guadalcanal (Sevilla), partido judicial de Cazalla de la Sierra, por oposición, Tribunal especial, segunda categoría, por nueva creación; dotación, 2.750 pesetas y 300 familias de Beneficencia; censo, 7.588 habitantes.

Tribunal: Presidente, D. Carlos Ferrand y López.

Vocales: Estos serán nombrados por el Ayuntamiento. Secretario, el secretario del Ayuntamiento de Guadalcanal.

Instancias hasta el 8 de Octubre.

—La de Villasabariego (León), partido judicial de León, por oposición, Tribunal especial, segunda categoría, por renuncia; dotación, 2.750 pesetas y 77 familias de Beneficencia; censo, 2.035 habitantes.

Tribunal: presidente, D. José Vega Villalonga. Vocales, serán nombrado por el Ayuntamiento.

Secretario, D. Alejandro González Mosatiel.

Instancias hasta el 13 de Octubre.

—La de Espolla (Gerona), partido judicial de Figueras, por oposición. Tribunal especial, cuarta categoría; por defunción; dotación, 1.650 pesetas anuales y ninguna familia de Beneficencia; censo, 793 habitantes.

(Continúa en la página siguiente.)

EL SIGLO MÉDICO

REVISTA CLÍNICA DE MADRID

Director-Propietario: Excmo. Sr. D. CARLOS MARIA CORTEZO

II CONGRESO INTERNACIONAL

DE

OTORRINOLARINGOLOGÍA

Disertación llana, espejo del corazón y aventura de la mente, acerca de algunos particulares del ayer, el hoy y el mañana de la ciencia y la arte otorrinolaringológica.

Se ofrece a los señores asistentes al II Congreso Internacional destas disciplinas, por el Licenciado Excmo. Sr. D. Francisco Javier M.^a Cortezo y Collantes, Oficial facultativo de la Academia Nacional de Medicina y redactor jefe de EL SIGLO MÉDICO



Salutación.

Si cumplierse la medida del propio valer por el honor a mí aplicado, estaríame yo en esta circunstancia tan equivocado de mí como el más pecador de los soberbios. No fuera fácil, en verdad, encontrar timbre más honroso para esta desdibujada personalidad mía que el confiar me tan descomunal empeño cual es saludaros desde este avanzado ven-

tano de EL SIGLO MÉDICO, cuando pasáis las puertas de Madrid adentro, en deslumbrante cortejo de emperadores, reyes, príncipes, mariscales, grandes capitanes, pajes y gentes de valerosa tropa de esa ciencia y esa arte que se conocen ahora con tan desgarbado vocablo y que tienen, como las tierras del ecuador, la vegetación, las aves, las fieras, los hombres, el cielo, las montañas y los mares propicios a las más peligrosas aventuras, los más delirantes

sueños, los tesoros más asombrosos, las más tremendas tempestades, los más ardientes días de sol y las más poéticas noches de luna.

Pero no temáis me descuide de mi insignificancia y os ofrezca desde este lugar otra cosa que el alegre aleteo de mi mano, la bienvenida de mi trémula voz, el pan y la sal de mi vieja casa, un puñado de flores tomadas aquí y allá del jardín de las olvidadas historias y jeso sí el apresurado latir deste corazón que me canta dentro del pecho vibrando al tono de la hospitalidad que os brinda mi pueblo de Madrid, villa en cuyo blasón cayeron siete estrellas una noche de estío castellano, pulpa de las Españas de Carlos de Gante, sésamo deste gajo en la espléndida naranja del mundo, jardín de la Castilla joven, huerto del saber español, flor de las gentilezas de mi patria y mariposa de sus alegrías.

Bienvenidos seáis, señores meriattras, y en tanto se llegan los momentos para que aprestasteis vuestro viaje y vuestro saber, tengamos conversación sin grande importancia ni otra finalidad que hacer os la espera algo más amena.

Tomad estas flores que os anunciaba en el principio. Son florecillas cortadas de mi mano en una alborada de ignorancia. Son como las estampas que solazan el vagar de un niño. No tienen otro valor

recortadas por mí, mas le tuvieron bien grande cuando formaron en el melancólico jardín de la historia de nuestras ciencias médicas.

Bienvenidos seáis, señores meriattras.

Hablemos; y pues forzoso resultará tengamos la habla en una lengua, demos por acordado sea en ésta que, de todos vosotros, los menos conocéis, mas yo, el más torpe, sólo a ella conozco, si mal por ser la mía, un poco menos mal por ser la de Isabel I, la de Ximénez de Cisneros y la de Triana; la de Luis Vives y Honorato Juan y Francisco de Villalobos y Nicolás Antonio; la de Miguel Serveto, Hernán Cortés y Solano de Luque; la de Pedro Miguel de Heredia y Cristóbal de Vega, Mercado y Francisco de Vitoria; la de Teresa de Jesús, Martínez Montañés y Gonzalo de Aguilar; la del divino Valles Covarrubiano, la de Clara Eugenia y la de Miguel de Cervantes; la de Isla, la de Lope y la de Feijoo y Tirso y Zurbarán y Diego de Velázquez; la de Piquer y Cuéllar y Gómez Pereira y Francisco Bravo; la de Castelo y Goya y Olavide y D. José Echegaray; la de Castelar, la de Gayarre y la de Pedro Ponce y Manuel Ramírez Carrión; la de Cajal, la de Sarasate, la de Benlliure, la de Antonio Maura, la de Blasco Ibáñez y María Barrientos, la de Concepción Arenal y Jacinto Benavente y Ferrán y Ariza y Cortezo y Tapia... y Manuel García.

Pues este último español, tan maravilloso entre vosotros, y que habló casi todas vuestras lenguas, os hablaba el castellano con toda la gracia de un hijo de Madrid, espero no echéis a mala parte os diga yo hoy en este idioma: ¡Bienvenidos!

Estampa primera.

BREVE GUÍA DE MADRID

Dentro de Castilla la Nueva está situado Madrid. En su principio fué pequeño, quasi cuadrado; reducido al terreno que hay desde la Puerta de la Vega, tomando a la izquierda, baxando a la calle de Segovia, casas que decían del Sagrario, las de la Moneda, Ballestería Vieja, calle del Estudio, a la de San Nicolás, por la de San Gil, a la de la Parra, a la del Tesoro, al Alcázar, hoy Palacio Nacional, y cerraba por la izquierda con la Puerta de la Vega. Pasados más de mil años, se hizo pueblo mayor, extendiéndose de la calle de Segovia, por donde se dice Vistillas de San Francisco, a Puerta de Moros, Cava Baja, Puerta Cerrada, Puerta de Guadalajara, y baxando por la calle de los Tintes, a los Caños del Peral, terminaba en la calle del Tesoro, donde habia una puerta principal, que llamaban de Balnadú. Después tuvo tercera ampliación, y fué a Barrio Nuevo, por la calle de Carretas, a la Puerta del Sol, llamada así porque habia una puerta hacia su Oriente, seguía por la calle del Carmen, al Postigo de San Martín. Desde el reinado de Felipe II, que transfirió la Corte de Toledo, y

a principios del siglo XVII, que Felipe III, desde Valladolid, se estableció en esta Villa, ha tenido el aumento hasta el estado actual. Es hermosa, por la construcción de las que fueron sus puertas principales, por los Paseos del Prado, de las Delicias, y del Río, por sus magníficos Templos, y particulares Edificios. Es limpia, en las circunstancias de policía, igual a las más celebradas Ciudades del Universo. Su época feliz data del Reynado de nuestro Augusto Monarca, el Señor Carlos III. Siendo Rey de Nápoles, y Sicilia, por tránsito de la vida del Señor Fernando VI, su hermano, heredó esta corona, y vino a hacer dichosísimo al Reyno, y mi Pueblo. Este fué Corte Real de su Magestad, y Real Familia. Los Reales Sitios de San Ildefonso, San Lorenzo, Aranjuez, y el Pardo, fueron campiñas de recreación para diferentes tiempos; por exemplo, El Pardo para los meses Marzo, y Abril: Aranjuez, de Mayo a Junio: San Ildefonso, de Julio a Agosto: y San Lorenzo, de Septiembre a Octubre. Fué esta práctica de los antiguos Persas, y Partos, por el beneficio de la importante salud de los Soberanos. Se hallan estos que fueron sitios Reales en las inmediaciones de esta Capital a proporción, de suerte que fueran igualmente fáciles las súplicas de todos los Vasallos, y representaciones al Trono desde todas partes.

Madrid tiene su situación sobre cuestras, entre las quales hay bajos como de colinas. Si se mira al Retiro, se conocerá que es cuesta distinta de la del Convento de las Salesas, que hace bajar al Prado por una parte, y por otra a la calle Real del Barquillo. Esta es diversa de la que va del Convento de Santa Bárbara, a la Puerta del Sol. Otra es la de San Ildefonso a la calle del Pez. Otra la de los Aflicidos a Leganitos. Otra la de San Sebastián a Atocha, y de Lavapiés, a la Plaza Mayor, y de ésta a los Viejos Caños del Peral, Puerta de Toledo, y calle de Segovia. Cuesta es la de San Cayetano adonde estuvo la Puerta de Valencia: la de las Vistillas de San Francisco al Río, la del Palacio Nuevo al Parque del Moro y la Casa de Campo. En vista de esta situación comparada con el descenso, que hay por todas partes al Río, debe declararse que está en altos, no tanto que no diste mucho de aquella eminencia encumbrada del Puerto, de que es inseparable la frialdad, pero quanto es bastante (estando situado ocho leguas bajo del Guadarrama) para dominar mucho espacio de tierra, que le circunda: Así desde Madrid por el Mediodía se deja ver la Ciudad de Toledo, que dista doce leguas, y por el Oriente el término de la de Alcalá, que está seis, por el Poniente el Real Sitio de San Lorenzo, que está más siete. Por todas partes está abierto al aspecto del Sol, y al universal combate de los vientos.

Esta Villa está empedrada, bajo el asfalto, de puros y finos pedernales, esto dió motivo a que se diga, que estaba fundada sobre fuego, y también con hipóbole, que su gran Palacio estaba cimentado sobre diamantes. Por la verdad, el cerro, que llaman de San Isidro, porque en él está sita una Hermita en que se venera al Santo Labrador, Patrón de la Villa, pro-

ducía una cantera de piedras, guijarros de varios tamaños, las que descortezadas, labradas, y pulidas según arte ofrecían un chrystal mineral semejante al verdadero de Roca. Algunos eran blancos, diáfanos, otros oscuros, rubios otros, y algunos amarillos de bastante brillo. En años pasados llegó a tanto la diligencia y curiosidad de coger y labrar piedras, que formaron muchos aderezos y sortijas para las Señoras de la Corte, como cosa de última moda. También se enviaban fuera del Reyno.

A una legua de distancia, se halla el grande, y antiguo monte de encinas del bello Sitio del Pardo, de más de diez leguas de circunferencia, por la parte del Norte, y por la de Poniente el espeso bosque de la maja Casa de Campo, de más de dos leguas de ámbito. Muchos árboles, arbustos, plantas, y flores de jardines hay en el Retiro y en el maravilloso Paseo del Prado, allí mismo está el Museo y el delicioso Jardín Botánico, de todo género de plantas, entre indígenas y exóticas. Dentro del término de este pueblo se crían, y fructifican los plantíos de olivas, y viñas varias frutas, verduras, legumbres, que producen otras tierras, son igualmente fruto, y testimonio de lo que es este terreno en qualquiera pequeño jardín. Por esta abreviada noticia, que es parte de la Historia Natural, se puede venir en conocimiento del temperamento, y la Atmósfera, que se diferencian notablemente, según la cantidad y calidad de efluvios de la transpiración de los vegetales, por lo alto o baxo de la situación, y por lo húmedo o seco del territorio.

Las aguas son inmejorables y tiene su servicio prestado por la gran traída del Canal llamado de Isabel II, que viene de lo alto de la sierra en las presas de Puentes Viejas y Mangirón y del llamado Canal de Santillana, obra de este ilustre prócer que completaba abundantemente el servicio de los barrios altos con las aguas recogidas en Manzanares la Real.

El río, que corre con un medio círculo de Poniente a Mediodía, se llama Manzanares, porque tiene su nacimiento de una fuente, junto al lugar de este nombre, cinco leguas al Norte de Madrid; a él se agregan algunos arroyos corrientes de las sierras. Todo es menos que de mediano caudal de agua, excepto en los temporales de lluvias continuas y repentinas liquidaciones de la nieve que mucha parte del año mantienen los montes Carpetanos y su falda. La agua de este río descende por tierra arenosa y guijarral, golpeada y bañada de Sol en todos sus giros. Las legumbres se cuecen mejor con ella que con otra agua. Las ropas que se lavan en el río, y son la mayor parte del Pueblo, se limpian con facilidad a menos coste de jabón y salen blanquísimas, pruebas de examen que comprueban la bondad de las aguas.

Antiguamente tenía cada casa su pozo y de cualquier paraje se sacaba agua, y en algunos, a pocos golpes de azadón, superficialmente, en bastante cantidad; no puedo dejar de decir con todo eso, que este terreno es seco.

No dexa de hallarse aun agua bien superficial, como se descubrió dentro del recinto de la Villa, para

el abasto de la que fué Oficina del Saladero, y en las inmediaciones para surtir las primorosas y perennes fuentes de Cibeles, Neptuno, con todas las demás del delicioso Paseo del Prado. Los lavaderos y baños establecidos nuevamente, están bien provistos de aguas recogidas a corta distancia, sin menoscabo y con sobrante para los demás oficios.

Bravo de Sobremonte, que como médico del Rey residió en la Corte por el siglo XVII, dejó escrito que el terreno, y ayres, es saludable y seco. ¿Si será acaso por todo lo expuesto, pregunta Escobar, que Madrid en otro tiempo se llamó *Auris*, voz latina, genitivo de *Aura*, según el Calepino de Salas, que significa ayrecillo suave, y sutil? Es cierto que respecto al promontorio de la Fuénfria está en baxo, pero considerada su situación, y terreno arenoso, terroso, libre al Levante, Mediodía y Poniente, es sin duda de cuestras altas, despejado, y sin exceso de humedades.

Todo lo hasta aquí copiado y que hemos dado a entender del sitio, terreno, aguas, cielo, y ayre de esta Villa, es como un examen de su estado original, nativo rural; resta ahora averiguar, y exponer qual es su estado posterior contrapuesto. Madrid es un caos de vapores, y exhalaciones, y ruidos, incomodidad inexcusable a no retirarse los hombres a la cumbre del monte, para hacer una vida solitaria, y la más saludable.

Pero al mismo tiempo que esta populosa Villa abunda de una indefinida variedad de exhalaciones, que son otros tantos inquilinos de la atmósfera, sospechosos a la salud, la providencia la suministra remedios y precauciones eficaces. Somos habitantes de una región que no es la sublime, ni la ínfima, está en el centro de España, y respecto al Mar, se halla muy elevada. Nos hallamos en una región media, con Cielo clarísimo de Oriente a Poniente, bañada del Sol, y expuesta por todos costados a la entrada y salida de los vientos, situación a propósito para disolverse exhalaciones, y rectificarse el ayre.

Ya sabéis algo de Madrid, y ahora supongoos en deseo de pasear sus calles.

Tal las veréis que si no vais a los grandes Museos o monumentos o edificios públicos, poco os atraiga de su originalidad. Mas pongámonos en la Puerta del Sol y demos camino por la calle Preciados adelante; así llegamos a una plaza absurda, de contorno jorobadísimo, caída de un lado como en torrentera que detiene en el fondo el edificio del que fué Teatro Real y será de la Opera Nacional cuando todos los que hoy vivimos acaso estemos del lado de allá de la laguna de Aqueronte.

No sigamos por ahí; dejemos a nuestra derecha las bocas de las calles de Tudescos y de Silva, que parecen los caños de la fuente en que sea pilón el jardín de Santo Domingo. Dejemos luego la calle de San Bernardo y, como agazapada, a la de Isabel la Católica, y sigamos por esa absurda plaza de los recovecos, pasando la pendiente calle de Leganitos y entrando en la de Torija, calle fea y sosa que deja rodar a la de la Bola, hasta la plazuela poética de la

Encarnación. A poco daremos en la calle Fomento, antigua de la Puebla Nueva, y cruzando ésta seguiremos camino hasta la llamada Plaza de los Ministerios, en que se halla el Palacio del Senado, que fué claustro de Doña María de Aragón. En la esquina derecha de esta plaza, que preside el monumento a D. Antonio Cánovas del Castillo, arranca la llamada calle del Relox, y por ella seguiremos hasta llegar a la casa número 22, en que la calle se rompe para dar entrada a una callejilla o travesía que une esta calle del Relox con la de Fomento o Puebla Nueva.

No os asombre que os trajera a lugar de tan modesta apariencia urbana; tiene esta callejuela un significado especial para todos nosotros, y a buen seguro que otra cosa pensarais de su importancia si en lugar de hoy hubiérais venido a ella la tarde del día 13 de Octubre de 1924.

En aquella hermosa tarde de otoño, el Ayuntamiento en pleno, presidido por el señor conde de Vellallano y escoltado de maceros y toda la Guardia municipal con uniforme de gala grande, se encontraban en aquella callejuela en la alta compañía de la entonces Real Academia Nacional de Medicina, presidida por el Dr. Cortezo, al que acompañaba el



rector de la Universidad Central, finado, Dr. Carracedo y los doctores Tapia y Bayod, éste primer farmacéutico de Cámara y teniente de alcalde de Madrid, fallecido en 1931.

La espléndida Banda municipal daba en la modesta callejuela un alegre y típico concierto junto a la modestísima casa que dobla desde el núm. 5 de

la calleja al núm. 33 de la calle de Fomento, en tanto el señor alcalde de Madrid descubría la bella lápida que aquí reproduzco.

Algo como una ráfaga de poesía flotaba en el aire de la hermosa tarde otoñal en aquel lugar que viera un día llegarse a Manuel del Populo y a la Briones para establecer en tan modesta casa el hogar donde había de nacer un hombre glorioso.

El reloj de sol que dió su nombre a la Travesía, que antes fué del Limón Baja o Limoncillo, marcó el instante en que nació D. Manuel García, donde hubieron de formalizar sus apasionados amores la Briones y Populo, amores que escandalizaron en la época de su primer matrimonio con Manuela Morales, los escenarios de la Cruz, el Príncipe y los Caños del Peral, donde Populo cantaba con éxito notable «La nina pazza por amore» o «El casamiento de Fígaro», y por lo que hubo de llamar su atención el marqués de Fuente Hjar, delegado de teatros, e intervenir el gobernador del Consejo para remediar los escándalos del matrimonio, allá por los años del 1799 al 800. Viudo al cabo Populo, se casó con su amante y fué la casa de la calle del Limoncillo el refugio de su amor.

Junto a la baldosa de tiempo añejo que conserva su X arcaica al término del Relox que en ella campea, se levanta hoy la elegante lápida, obra del escultor Vela, en que se recorta el perfil clásicamente castellano de Manuel García, y bajo el que se recuerda que allí nació el meritorio e ilustre madrileño iniciador e investigador primordial de la Laringología.

Ya sabéis por qué os traje hasta la Travesía del Relox o del Limoncillo. Y ya es razón que demos punto a esta breve guía de Madrid.

Estampa segunda.

LAS ESQUINCIAS, LOS CUERPOS EXTRAÑOS EN LA TRÁQUEA Y LA BRONCOTOMÍA

Fué el ilustre Dr. D. Rodrigo de Fonseca un súbdito de los Felipes II, III y IV, que estudió en Lisboa, donde luego ejerció, a fines del 1500, con grande crédito su facultad de médico y cirujano y llevó más luego a Pisa y a Padua el caudal de sus profundos conocimientos y experiencias, siendo maestro en aquellas Universidades desde el 1600 al 1622, en que murió desempeñando una de las primeras cátedras de la escuela padovana.

Gloria de la Medicina española, escribió numerosas obras de profunda doctrina, alta filosofía y gran expertismo médico, y en una destas impresa en Venecia la primera vez el año de 1618 y que fué luego dedicada por su autor (1619) al Rey de Polonia y Suecia Segismundo III, habla Rodrigo de Fonseca de un caso de esquinancia ocurrido en una mujer fuerte y vigorosa de treinta años de edad, muerta por no haberse dejado hacer la broncotomía.

Esta pobre mujer sintió a las dos de la madrugada un fuerte dolor en la garganta; la respiración se le fué haciendo difícil, la deglución era imposible, la voz nula, los ojos exorbitados y no se apreciaba tumor alguno en las fauces.

Diagnosticábase esto como esquinancia de la primera especie, producida por la inflamación erisipelatosa de los músculos interiores de la laringe, los cuales, tumefactos, dificultaban el paso del aire.

El mal resultaba agudísimo y grave, apremiante y reputado mortal según el pronóstico hipocrático, que ante el peligro de la sofocación, sintomatizado por los ojos secos y salientes como los del estrangulado, las fauces, la cara y el cuello enrojecidos, aunque a la inspección no aparezca ningún mal objetivado, aconseja introducir un tubo en la garganta para que pase el aire a los pulmones. Esto en último extremo. *Ab angina homo suffocatur, oculi affecti sunt, ac velut strangulatis prominent; facies et fauces incenduntur, imò etiam collum; intuentibus vero nihil mali habere videtur...*

... *Fistulae in fauces ad maxillas intrudenda, quò spiritus in pulmonem trahatur.*

Rodrigo de Fonseca, llamado urgentemente junto a la enferma, sacó a ésta una libra de sangre de la cefálica del brazo derecho y, dos horas más tarde, otra libra de sangre del brazo izquierdo. El mal siguió su curso, y al cabo de tres horas Rodrigo sangró nuevamente el brazo derecho, diez onzas de sangre, abriendo otra vena. La persistencia del mal llevó al de Fonseca a practicar otras sangrias, más ventosas escarificadas detrás de las orejas, bajo el mentón, por todo el cuerpo, desde el pie a los brazos. Se hicieron embrocaciones en el cuello con aceite de almendras dulces, templado; se pusieron a la enferma clisterios acres... ¡Todo inútil! La enferma murió asfixiada a las diez horas de acusar el mal.

No supongáis ignaro al ilustre médico español. Rodrigo de Fonseca había seguido en lo posible las reglas de la ciencia. Se disculpa de no haber hecho más y explica y razona lo que hizo.

Restábame, dice, abrir la traquearteria para procurar la respiración de la enferma, pero ésta no quiso permitirlo.

Sin embargo, sigue Fonseca, es el remedio único a que es preciso recurrir, y es un remedio sin peligro. Así lo prueba ya el ejemplo de Brasavolo de Ferrara, que ha practicado esta operación con éxito.

Rodrigo añade el resultado de sus experimentos con perros, que hacía colgar con una cuerda al cuello después de abrirles la tráquea como para la broncotomía, estrangulándoles sin sofocación: *Si quis canes laqueo adhibito suspendat, secta prius hac ratione aspera arteria, non suffocantur.*

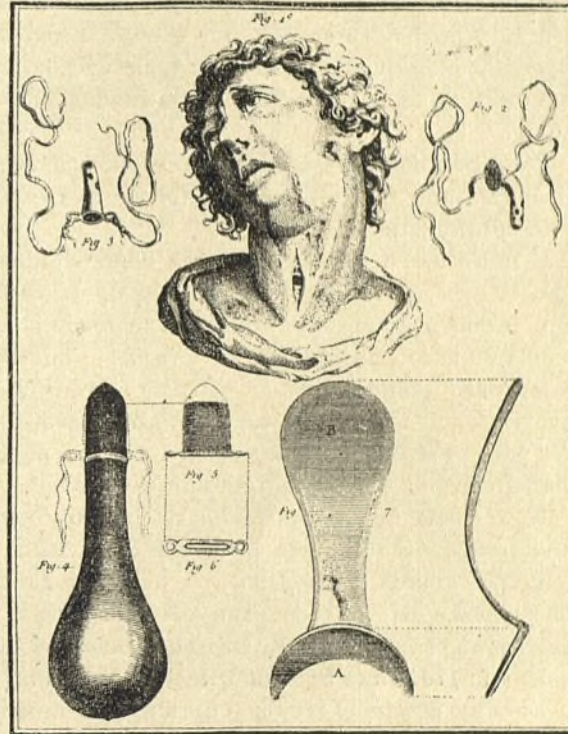
Es, pues, conveniente, decía al fin, proponer la operación a los médicos y a los enfermos, representándoles el extremo peligro de la enfermedad, una muerte cierta, y si consienten a la broncotomía hay que hacerla intrépidamente: *Si annuerint tum aggredi oportet intrepide; sin minus, abstinendum est.*

Decía Louis (1745) que en muchos otros casos se registraba la muerte, porque los médicos no proponían la operación, pero Rodrigo de Fonseca sabía su arte.

La experiencia de Fonseca en los perros se hizo

en Inglaterra con un condenado a terminar sus días en el patíbulo.

Era éste un carnicero de Londres, llamado Gordon, que ejercía además el oficio de Caco en los caminos, y entre la carnicería y los robos llegó a reunir una gran fortuna al cabo de treinta años.



La justicia de los hombres, iluminada por la de la Providencia, descubrió los numerosos crímenes de Gordon, y le puso en prisión cuando él menos lo esperaba.

Fué condenado a muerte, y hubiera sacrificado sus riquezas para salvar la vida. Gordon tentó inútilmente la fidelidad del carcelero y aun la de algunas personas poderosas que le podrían socorrer. Un joven cirujano llamado Chovell, deslumbrado por la recompensa, intentó la aventura de salvar la vida a Gordon. Obtuvo fácilmente permiso para visitarle en la prisión, y allí le comunicó su plan, luego de asegurarse el pago de la recompensa. El cirujano practicó a Gordon una pequeña incisión en el cuello, que correspondía con la tráquea, y por allí introdujo una cánula de plata. Fácil es comprender la finalidad que perseguía el cirujano para cuando Gordon tuviese el cuello apretado por la cuerda del suplicio.

Parece ser que antes hizo Chovell la experiencia, como Fonseca, en numerosos perros, y que siempre obtuvo éxito. La vista de alguna sangre derramada durante la operación hizo suponer al carcelero que Gordon había atentado contra su vida. En Londres circuló la noticia y dió por resultado que se adelantase la ejecución de la sentencia.

El verdugo colgó a Gordon y le tuvo suspendido el acostumbrado tiempo para espectáculo edificante a los ojos del pueblo. Luego, según los usos de la época, se entregó el cadáver a la familia del ajusticiado.

El cirujano intervino entonces. Llevaron a Gor-

don a una taberna cercana y Chovell le sangró en el brazo y le prestó otros socorros que tenía dispuestos para que reaccionase. Gordon no estaba muerto. Abrió los ojos, dió un profundo suspiro, pero cayó casi en seguida en un estado de desvanecimiento y a poco expiró.

El cirujano atribuyó la muerte de su *cliente* a la gordura y peso de su cuerpo, que le había hecho una suspensión excesivamente fuerte bajo la cuerda. Aun siendo así, no es menos admirable la invención de la cánula.

Por algún tiempo se temió que la justicia perseguiría al cirujano Chovell, pero no fué así en razón de su descubrimiento.

Es curioso el detalle de que tres comerciantes de Londres que volvían de una feria hacia la ciudad, como fuesen asaltados por bandidos, tuvo uno la ocurrencia de hacerse pasar por el cirujano Chovell, y los ladrones, conocedores del episodio de Gordon, le devolvieron el dinero y le acompañaron hasta Londres para su seguridad. Esto prueba la gran popularidad alcanzada por la traqueotomía de Chovell.

Es lo cierto que la aplicación de la broncotomía en el croup o esquinancia membranosa, particularmente presentada en los niños, no tenía en Francia allá por los años de 1780 gran partido, y así se demuestra en el estudio de M. Chambon leído en 31 de Agosto de 1784 en la Sociedad Real de Medicina.

El autor definía el croup o esquinancia membranosa como una expansión mucosa que recubre las paredes internas de la traquearteria, formada por un líquido que se coagula en la superficie de este órgano y contrae con él adherencias más o menos marcadas. Unos aseguraban que esta enfermedad era inflamatoria y otros la consideraban como humoral.

La finalidad de M. Chambon con su estudio era establecer el verdadero carácter de los croups; distinguir el esencial del sintomático, y luego de apuntar lo que suponía errores de otros médicos, demostrar la insuficiencia e inutilidad de los medios curativos empleados en el croup y proponer un plan de curación que llenase las indicaciones que presenta esta afección morbosa.

Chambon, apoyado por sus observaciones de autopsias en niños, discutía la memoria de Michaelis porque en ella no se establecía la diferencia del croup sintomático con la diátesis purulenta que daba ocasión al croup esencial.

De sus observaciones y las de Fourcroy creía poder asegurar el origen de la esquinancia membranosa o croup esencial a la diátesis purulenta.

Los signos patognomónicos los fijaba en extinción de la voz acompañada con silbidos, tos húmeda, con esfuerzos violentos *que raramente se acompañan de expectoración*, saliva espumosa y ligeramente purulenta en el período avanzado de la enfermedad. El sonido de la tos no respondía a su violencia ni a los esfuerzos del enfermo porque las vesículas brónquicas no recibían más que pequeña cantidad de aire.

Combate el empleo de la sangría y dice que la

frecuencia del pulso no puede ser considerada como verdadera fiebre. Las congestiones inflamatorias, dice, no tienen lugar en los croups esenciales y el carácter de esta enfermedad es incompatible con la existencia de este accidente.

La sangría sólo es practicable útilmente en una circunstancia: cuando la sangre refluye al cerebro y produce síntomas comatosos..., pero cuando la enfermedad llega a este grado de intensidad todo remedio es inútil.

Seguidamente afirma que sólo por no haber conocido los caracteres del croup esencial se ha propuesto la broncotomía como el medio que pueda facilitar mejor la respiración.

Para él los traqueotomistas olvidaban que si la laringe estaba obstruída por un líquido espeso, los bronquios estaban llenos y ellos eran los que se oponían a la entrada del aire.

Recomendaba en consecuencia de su punto de vista los vexitorios, los incisivos, las decocciones vegetales activadas con amoniacaes, acéticos, la hipocacuana, el oximiel colehico, el quermes, etc., y favorecer la difícil expectoración provocando tos artificial y con estornudatorios y vomitivos.

Aquí en España se escribía por el 1776 acerca de la angina maligna, llamada en castellano garrotillo, y se decía por Escobar que entre las diferentes anginas referidas por los prácticos, quatro son las que se



SAINT-CLAIR THOMSON (1859)

Doctor por la Universidad de Londres, discípulo de Lord Lister. Autor de los notables estudios sobre la traqueotomía y la anestesia local, la disfagia funcional y el tratamiento de la laringitis tuberculosa.

observan extremadamente agudísimas, y sumamente peligrosas. Una consiste en la grande, y executiva inflamación de las partes internas del cuello, destinadas al uso de la respiración: otra depende de que las mismas fauces padecen una fuerte convulsión, causada por unos cuerpos peregrinos recibidos en el ayre, sea vapor vitriólico, o azufroso, humo, o exhalación maligna, que constriñe, o ahorca aquellas par-

tes, y
tumor
incen
cubre
De ni
fuera
entre
enfer
fauces

Profes
Bulletin
ciones

de un
centes
acom
con o
Fr
dicen
donde
cruel
Fúnda
se not
sólo p
más d
imper
na ul
Aecio
casos

La
searse
ligno,
Herec
quien
de un
Es
vicio
dad d
lo exe

tes, y ésta se llama angina seca, porque aparece sin tumor: a ésta se reduce otra, que succede después del incremento de las calenturas agudas, y no se descubre sino por una repentina sofocación del enfermo. De ninguna de éstas era su ánimo hablar, porque son fuera de su intento; y sólo las cita para distinguir entre ellas el verdadero y maligno garrotillo. Esta enfermedad, dice, es una afección pestilente de las fauces, con dificultad de respirar, y de tragar, nacida



ANDRÉ CASTEX (1851)

Profesor de clínica quirúrgica de la Facultad de París. Fundador del *Bulletin de l'otologie, otologie, rhinologie*. Autor de notables publicaciones acerca del tratamiento quirúrgico de la tuberculosis laringea, la laringotomía y laringectomía.

de una inflamación, con úlceras gangrenosas depascentes, que de sí despiden algún hedor; siempre le acompaña calentura aguda, y alguna vez exantemas, con otros malos síntomas.

Entre algunos escritores se tiene por nueva, y dicen, que empezó en España por el año 1610, de donde pasó a Malta, Sicilia, y Nápoles, y persiguió cruelmente sus habitantes por espacio de veinte años. Fúndanse en el profundo silencio que sobre este mal se nota entre los Arabes; pero bien reflexionado, esto sólo puede argüir, que fué entre ellos más raro, o más digno de posponerse al principal estudio de sus impertinentes especulaciones; y más quando la angina ulcerosa está denotada en Hippócrates, Areteo, y Aecio, como conocida entre ellos, y comprobada con casos prácticos.

La naturaleza, conocimiento, y quanto puede desearse acerca de la historia médica del garrotillo maligno, se halla demostrada en Gómez de la Parra, Heredia, Nuñez, Villareal, Gil de Pina, Cascales, de quienes han tomado lo bueno que está publicado más de uno y otro extranjero.

Esta enfermedad es epidémica, originada de un vicio depravado en el ayre, con la singular propiedad de atacar la garganta determinadamente, como lo ejecutan en otras distintas partes otras constitu-

ciones epidémicas. Las enfermedades nacidas por un vicio del ayre son comunes a muchos, y de esto se sigue multiplicarse los enfermos. Si por su peculiar índole, o la de los cuerpos afectos, se suscitasen algunos semineos de contagio, se juntan los dos agentes; es a saber, lo epidémico y contagioso, y son causas comunes de enfermedades generales. Mercado refiere de una estación de tiempos, en que se observaron muchísimos enfermos, y llamaron *años de los tabardillos*; y por la misma razón dieron el nombre de *años de garrotillos* a los que al principio, y mediados del siglo XVII trataron nuestros escritores. En nuestra historia tenemos anotado, que desde el año 1750, hasta el de 1762, afligió, y perseveró la epidemia de anginas malignas entre los habitantes de estas cercanías de Madrid, y casi de toda Castilla la Nueva.

El contagio del garrotillo epidémico, añade, está contenido en los vapores, que exhalan los cuerpos enfermos, y los miasmas, que proceden de las llagas putredinosas de la garganta, y se arrojan con fétor por el aliento, en las salivas, y gargajos saniosos, y entre los enjuagatorios; por lo qual es capaz de comunicarse *ad proximum*, y por este medio hacer tránsito de uno a otro. Quando el garrotillo no es epidémico, y es nacido por causas privativas del cuerpo, participa de un contagio muy semejante al de la etísica; cuya acción no pasa de los límites que se consideran en aquel espacio que circunscribe la fuerza, y extensión de los



N. TAPTAS (1871)

Célebre profesor de Constantinopla. Director de la Clínica de niños del Hospital de San Jorge. Autor de trabajos sobre la intubación y la seroterapia en la difteria.

vapores de un aliento, y escupidos con fétor. Un aliento, no es más que un vaho, que sale por la boca de los cuerpos. En el Invierno, y quando hace frío, se deja ver mejor que en otro tiempo; y a todos es notorio, que aquella columna llega a cierta distancia, y que se desvanece luego. Por esta razón, los que se acercan mucho, y reciben de continuo los hálitos, que exhalan los enfermos, que parecen enfermedad

de semejante clase de contagio, están expuestos a ser inficionados, y así deben precaverse.

En ninguna enfermedad con más necesidad que en ésta, debieran emplearse las luces de un buen práctico para tratar cómo corresponde su curación: en mí, termina, no reside más facultad, que para aconsejar a los profesores, que se instruyan bien en la doctrina de nuestros Españoles, que en el Complutense Heredia hallarán las mejores reglas para dirigirse racionalmente (1), en Home los instrumentos (2), y los verdaderos antisépsicos en Haller (3).

El peligro de muerte por sofocación en las esquinancias fué conocido desde los principios de nuestra arte. El consejo de Hipócrates para remediar este síntoma apremiante es buena prueba. La práctica recomendada por Hipócrates fué seguida hasta Asclepiade, el restaurador de la Medicina en Roma, y que a él debe acaso más que a los que le precedieron y siguieron. Digno es de estima aun por los reproches mismos que le hacía Galeno de no haber dejado pasar casi ninguno de los dogmas antiguos sin encontrar en ellos algo de crítica, de la que no libraba ni al mismo Hipócrates, habiendo llamado irónicamente a la Medicina de los antiguos una meditación de la muerte. A este Asclepiade debemos la feliz invención de la broncotomía. Plinio también habló injuriosamente de nuestro autor antes que Galeno; no pue-



LUCIANO BARAJAS (1864)

Doctor de la Universidad de Madrid, discípulo de Ariza y de Fauvel. Autor de notables estudios sobre las contraindicaciones de la intubación laríngea.

de, sin embargo, dispensarse de alabar entre otras cosas, que hubiese hecho reforma en algunos tratamientos tornándolos menos crueles, y recuerda a este respecto la cánula que los antiguos introducían en la garganta para la cura de la esquinancia. Galeno

(1) Tom. 3. fol. 106.

(2) Princip. med. fol. 114.

(3) Disp. pathol. tom. 3. disert. 36.

Historia de todos los contagios. A. P. de Escobar. Madrid, 1776.

mira a Asclepiade como el inventor de la incisión de la traquearteria en la cura de la esquinancia sin dar opinión sobre la utilidad de este medio. Coelius Aurelianus, decidido a toda crítica sobre Asclepiade, desdeña la operación como fabulosa o imaginaria, diciendo que ninguno de los predecesores de Asclepiade había hablado de ella y que era una invención temeraria de este médico que nadie, aparte él, practicaba. Celso, que escribió antes que estos autores y que conocía la práctica de Asclepiade, no habla de la broncotomía. Areteo, contemporáneo de Galeno, ha-



CHEVALIER JACKSON

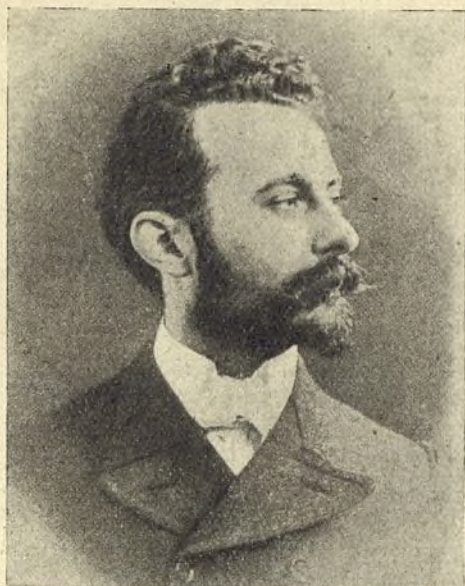
Retrato de su juventud.

bla de la broncotomía como de una falsa especulación: la herida aumenta el fuego de la inflamación, la constricción se torna más fuerte y la tos se excita. Además, si algunos enfermos se escapan a estos peligros, los labios de la herida no pueden consolidarse porque son cartilaginosos y por consecuencia inglutinables.

A pesar de todo lo dicho, las ventajas de la broncotomía no fueron desconocidas por cuantos cultivaron nuestra arte desde Galeno. Pablo de Egina y Antilus, que no eran contemporáneos, hablan de los buenos cirujanos que se ocupan de esta operación. La descripción de la broncotomía que da Oribasio, médico y cirujano del Emperador Juliano, al designar los casos en que es necesario practicarla, y aquellos en que no debe hacerse, demuestra que la operación se encontraba en uso frecuente en aquella época y sometida a indicaciones bien reflexionadas: «es preciso hacer la incisión de la traquearteria bajo la laringe, entre el tercero y cuarto anillo; este lugar es el más conveniente porque no está recubierto de ningunas carnes y los vasos están alejados. Se echará hacia atrás la cabeza del enfermo para que la traquearteria se propulse hacia adelante. Nosotros hacemos una sección transversa entre dos anillos, de manera que no sea el cartilago, sino la membrana que sostiene el cartilago la que se divida.»

Paulo de Egina añade a esta técnica, que Antilus juzgaba haber penetrado en la traquearteria por el aire que salía con cierta fuerza, y por la interrupción de la voz.

Si hemos de creer a Freind, de los médicos árabes sólo Abenzoar tuvo buena opinión de la broncotomía en el caso de esquinancia desesperada. Consideraba como difícil la operación. Aparte esto, resulta que



RAFAEL FORNS

Cuando ejercía activamente la especialidad.

Albucasis, restaurador de la Cirugía, transcribió de Paulo la manera de hacer la broncotomía.

Güi de Chauliac, cirujano, médico y capellán comensal del Papa Pedro de Luna, escribió en 1363 y habla de la broncotomía tomándolo especialmente de Avicena y añadiendo el testimonio de Albucasis, que citaba la curación de una herida de la traquearteria, y el de Abenzoar, que había practicado la broncotomía en una cabra. En las obras de Avicena traducidas al latín e impresas en Venecia en 1608, se dice que en las violentas esquinancias cuando la Medicina agotó todos sus recursos y que se da segura la pérdida próxima del enfermo, aún se puede esperar su salvación abriéndole la traquearteria.

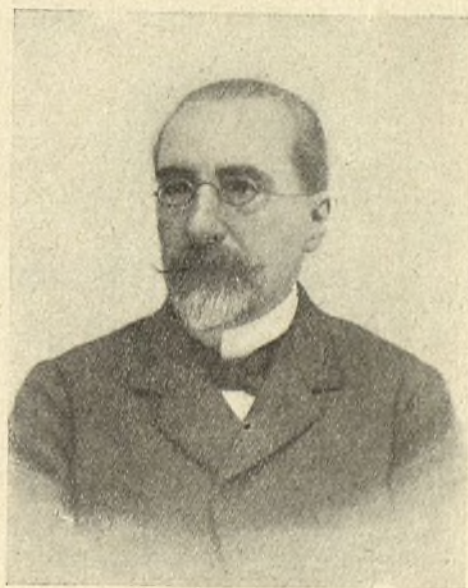
Quumq synances vehementiores fiunt et non va lent Medicinae, et creditur quod perditio futura sit, illud perquod speratur evasio est scissio cannae.

Sin duda esta denominación de la traquearteria como *scissio cannae* fué la que hizo dar a la broncotomía el nombre bárbaro de *subscannatio*, traducido por el de *subscannation*, término que, según Fabricio de Acuapendente, espantaba a los cirujanos de su tiempo. Según este último autor, Mesue creyó la cura por esta operación muy difícil; Albucasis dijo que no vió a nadie de su país practicar la broncotomía, falto de experiencia y temeroso de la crítica: *Propter infamiae metum*, temor que se aumentaba por cuanto los autores aconsejaban la operación sólo en último extremo ante enfermos desesperados y próximos a la asfixia. Rasis así lo aconsejaba también y Fabricio de Acua-

pendente termina diciendo que los cirujanos de su época, asustados por la lectura de tantas autoridades, no osaban realizar la operación; yo mismo, dice, no la hice jamás.

No obstante, esta afirmación habla de la broncotomía más juiciosamente que nadie como medio curativo; he creído siempre, dice, que entre las operaciones quirúrgicas debe ponerse en primer lugar aquellas que procuran la salud pronta, ante a quienes están en riesgo de perder la vida, operaciones que hacen al cirujano semejante al dios Esculapio. Tal es la abertura de la traquearteria, por la cual los enfermos casi sofocados por un obstáculo a la respiración cesan de golpe de sentir ese inconveniente y respiran con libertad el aire tan necesario para la vida, arrancados así del brazo de la muerte que les apresaba.

La inflamación excesiva de la lengua, dice, de las amígdalas, de la epiglotis, son expresas indicaciones de la broncotomía... Los signos de repleción en la traquearteria no son, según Fabricio, contraindicaciones para la broncotomía. Esta, sin duda, librará de su embarazo a la tráquea, embarazo causado por la secreción superabundante de humor mucoso que expulsará con la expectoración. En estas circunstancias, la operación puede parecer más necesaria y no menos urgente. Parece este autor el primero en hablar de la cánula que debe colocarse en la abertura de la tráquea entre dos anillos cartilagosos. La cánula debe tener aletas, a fin de que no pueda entrar en la tráquea con la inspiración del aire. Debe ser



SUÑÉ Y MOLIST

En la época de mayor influencia de su escuela en Barcelona.

corta para que no toque las partes internas de la traquearteria, pues de otra manera excitaría la tos y el dolor. La forma recta le parece a Fabricio más cómoda que la curva, pues la cánula curva puede agitarse con los movimientos del aire al pasar. Por eso prefiere la cánula que no sobrepase interiormente el nivel de la tráquea y que tenga buenas aletas por la razón supradicha.

Es notable que Caserius, discípulo y sucesor de Fabricio y uno de los más celosos defensores de la broncotomía, no pronuncie el nombre de su ilustre maestro al tratar esta materia. Cita Caserius a Antonio Musa y a Benivenius. A éste con motivo de la esquinancia padecida por Nicolás Roca, a quien juzga debió Benivenius practicar la broncotomía o, como él la llama, laringotomía. Caserius apoya su defensa en el relato de numerosas heridas de tráquea curadas sin inconveniente y se autoriza de cuanto los autores griegos y árabes han dicho en favor de la laringotomía; después combate el error de Areteo y de Caelius Aurelianus y describe con toda precisión el método operandi. Por la primera incisión se abrirá longitudinalmente la piel y músculo subcutáneo siguiendo la línea que se habrá trazado con tinta; la segunda incisión se hará entre los músculos brónquicos hasta la tráquea, que se abrirá en seguida entre dos cartílagos por debajo de la glándula. En la figura que reproducimos de Caserius aparecen las partes interesadas en la operación. Morgagni advirtió que la glándula tiroidea tumefacta podía presentarse bajo el instrumento al hacer la operación y que era preciso estar prevenidos. Elogia Morgagni a Caserius por haber sido el primer autor que habla de la glándula al describir el método de practicar la broncotomía. No debe temerse, según Caserius, la ligera hemorragia que causa la abertura de la tráquea; la considera saludable y coadyuvante a la curación. Recomienda el uso de una cánula de plata, roma, curva, taladrada con mu-



KUBO INOKICHI

El gran otólogo japonés cuando fué asistente del Prof. Killian en 1903-1905.

chos orificios en varios sentidos y sujeta por un hilo anudado en la nuca, como se reproduce en la figura.

Nicolás Habicot, maestro cirujano jurado de la Universidad de París, contemporáneo de Fabricio, de Caserius y de nuestro Fonseca, publicó en 1620 su obra «Cuestión quirúrgica», por la que se demuestra que el cirujano debe seguramente practicar la opera-

ción de la broncotomía, vulgarmente llamada laringotomía o perforación de la flauta o canuto del pulmón.

«En una disuria, dice Habicot, donde la orina está suprimida totalmente, hacemos una sección para introducir en la vejiga una sonda canalada y dar pasaje a la orina, hasta tanto que la inflamación de la uretra haya pasado y en el bubonocele, es decir, cuando



ADAM POLITZER

El gran húngaro en la época apical de su renombre

el tripón ha caído y se detiene en el ano, incindimos las partes tan comunes como propias del hipogastrio para evitar su estrangulación y hacer camino al excremento de la quílosis libre que, de otro modo, saldría por la boca. Pues si la cistotomía se hace para dar paso a la orina, y la bubotomía en el enteroceles para dar paso a la materia fecal, ¿por qué no hacer la broncotomía en las grandes esquinancias para librar paso al aire, cuando es más fácil y menos peligrosa ésta que las otras operaciones dichas?»

Terminemos esta figura de la estampa con la siguiente observación de Habicot, que nos enseña cómo la broncotomía era en ciertos casos socorro esencial para remediar los accidentes causados por cuerpos extraños detenidos en el esófago:

Habiendo vendido algunas mercancías por las que recibió unas nueve pistolas, y temeroso de los ladrones, un campesino de los alrededores de París, empaquetó las monedas en un trocito de tela y se tragó el paquete. No pudo éste pasar del gañote, y la cara del desconfiado campesino se le fué poniendo espantosa, deforme con la hinchazón y negrura, que eran tales, que quienes le acompañan apenas le reconocían.

Lleváronle a casa de Habicot, quien no pudo hacerle expulsar el obstáculo, ni que éste pasase al estómago, de tal manera estaba detenido en mitad del garguero. Considerando que el enfermo iba a asfixiarse, hizo Habicot la broncotomía, que dió por re-

sultado una entrada tan impetuosa de aire, que se espantaron cuantos presenciaban el hecho. La inflamación y el mal color de la cara se desvanecieron, y más se aseguró la vida del enfermo cuando Habicot introdujo prontamente una guía de plomo en el esófago, empujando el tapón hasta el estómago. Las monedas las expulsó el enfermo en varias veces por de



H. ZWAARDEMAKER (1857)

El profesor de Fisiología de Utrecht, a los cincuenta y un años.

posiciones, y así conservó la vida, y su dinero, que en tan grave riesgo la había puesto.

Habicot describe una cánula en oro o plata o plomo un poco curva, con aletas y de un tamaño que no permita llegue a la pared opuesta a la abertura de la tráquea.

No se ha rendido, dice Louis, bastante justicia a Habicot, que merece bien de la humanidad por su disertación sobre la broncotomía.

Se citaba más frecuentemente la obra de Federico Monavius, profesor de la Escuela Real de Medicina de Stetin, que no es más que una traducción, según Louis, del libro de Habicot, lo que yo no he tenido ocasión de comprobar estos días. Según parece, se copian servilmente en la obra de Monavius las observaciones y los grabados de Habicot, silenciando su nombre. ¡Nada hay nuevo debajo del sol!

El cuarto libro de las «Controversias de Cirugía», obra del profesor de Lovaina Tomás Fienius, trata «De Laringotomia sive sectione asperae arteriae». La recomienda sólo en último extremo y sigue la práctica literal de Casserius.

Scultet de Ulm, a mediados del 1600, enseñaba allí la broncotomía que aprendió en Padua, del yerno de Casserius Malavicini y del profesor español Rodrigo de Fonseca.

Marco Aurelio Severin, uno de los más grandes cirujanos del siglo XVII, enseñaba en Nápoles la práctica e indicaciones de la broncotomía, a la que llamaba *divina invención*.

En Montpellier, Francisco Ranchin se declaraba

por la laringotomía en iguales términos para la esquinancia grave, y Lázaro Riviere, algo más tarde (1646) se mostró menos decidido por ella que Ronchin.

René Moreau, el célebre profesor de la Facultad de París, estudió y enseñó la broncotomía, y Bartoli no sólo manifestaba dudas en cuanto a su empleo en los niños.

Sostenía René Moreau, en Marzo de 1646, que la broncotomía no era conveniente en la esquinancia epidémica de los niños por acompañarse de hemorragias mortales, pústulas en la boca, úlceras de las fauces y escaras gangrenosas. Aparte esto, se declara partidario de no esperar el último extremo para practicarla y sigue el método de Casserius.

Cesalpino y Moreau hablan de calentar el aire un poco a los traqueotomizados.

Trófilo Serrier, médico del Rey en Arles, publicó en 1673 varios casos de esquinancias y predicaba la broncotomía.

Purmann, primer cirujano del Gran Elector de Prusia, realizaba la broncotomía con éxito, y Antonio de Heyde la ensayaba en los perros. Smalfius, célebre cirujano de Leiden, la practicaba, y Cornelio Solingen, doctor en Medicina y Cirugía de El Haya, en su tratado de operaciones (1685), desechaba el empleo de la cánula de Casserius en la laringotomía, porque afirmaba producir tos y se decidía por una cánula aplastada y con aletas que no es otra que la de Acupendente.

Por el año 1695 el cirujano Dekkers proponía rea-



M. HAJEK (1861)

Creador de la ilustre escuela vienesa, en pleno vigor y plena gloria.

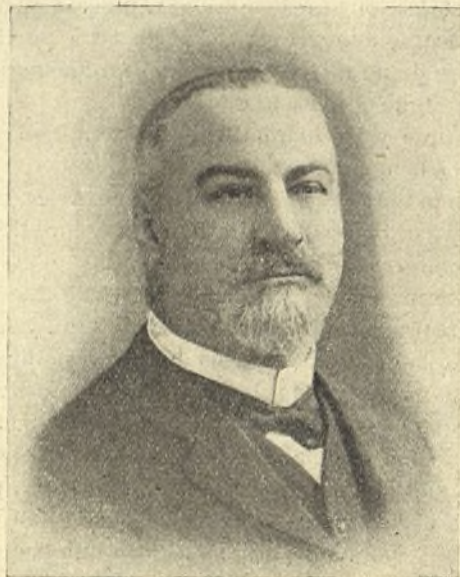
lizar la broncotomía con un trócar armado de su cánula. La operación resultaba así muy sencilla. Pauli, en sus obras, reclama la prioridad de este invento para Sanctorius, que recomendaba para la traqueotomía el mismo instrumento que para la paracentesis del vientre.

Guillermo de Musgrave escribía al Dr. Sloan por

1699 una carta cuyo objeto era ensalzar la laringotomía con motivo de haberse curado mediante ella Juan Keen de Rocheu Coruonailles.

A principios del 1700, Lanconi de Ferrara, personalidad ilustre de su tiempo, aún se preguntaba si *An laringotomía conveniant in curatione anginae?* Preocupado por el curso de las heridas en cartílago, al final la admite en casos graves.

Es el célebre Dionis, en sus lecciones de operato-



E. J. MOURE (1855)

El notable profesor de Burdeos en el año 1908.

ria, quien rechaza el nombre de laringotomía para la apertura de la tráquea, toda vez que no se toca a la laringe, y añade con razón que tampoco se toca a los bronquios, por lo cual Heimter propone el nombre de traqueotomía con que hasta nosotros ha llegado. Mas no debemos desechar la opinión de Louis, que sostiene que significando la voz griega *brontos* el *guttur* de los latinos, el canal del aire en la parte anterior de la *garganta*, y habiendo los latinos y griegos hablado de la broncotomía, él le sostiene como verdadero etimológicamente y ad usum para designar la operación.

Dionis predica una *buena práctica* de la operación, que consiste en ejecutarla por una sola punción con el *bronquiotomo*, que penetra en la tráquea y no se retira hasta haber puesto un estilete para conducir la cánula. La operación que juzgaba perfecta Dionis no es sino muy difícil, como se comprende fácilmente. Cuando Dionis imprimió sus lecciones de operatoria hacía ya años que todos los buenos cirujanos estudiaban en el Tratado de Verduc y en él se hablaba de este proceder empleado por Binart en un panadero de París.

Por la paracentesis con el trocar la tráquea se abría y la cánula se colocaba simplificando la operación, por lo que Louis alababa la modificación de Dekkers.

Verduc no se mostró conforme con la posición

clásica del enfermo, la cabeza fuertemente echada hacia atrás, porque pensaba con razón que aumenta la dificultad respiratoria. Además, en esta posición, dice Louis, no resultaba fácil pinzar con los dedos la piel del cuello para hierla con el trocar transversalmente. Lo lógico era dejar al enfermo en posición normal de la cabeza.

En 1714 Dethaoding, profesor de Medicina en Rostoch, escribió sobre la aplicación de la broncotomía a los ahogados.

Virgili, cirujano mayor de Marina en Cádiz, escribió la historia de un soldado español de veintitrés años, al que hubo que practicar la broncotomía y a quien se produjo tan fuerte hemorragia al abrir la tráquea entre dos anillos cartilaginosos, que penetrando la sangre en el árbol respiratorio le produjo accesos de tos tan violentos que imposibilitaron la colocación de la cánula.

Louis, al comentar este hecho en 1748, recomendaba poner al enfermo boca al suelo o la cama para impedir la entrada de la sangre en el árbol. Virgili tomó el partido de incindir la tráquea a lo largo hasta el sexto anillo y poniendo hacia abajo la cabeza del enfermo favoreció la respiración y evitó la entrada de sangre. Adaptó luego a la herida una lámina de plomo taladrada de muchos agujeros y con dos aletas replegadas. A los dos días el enfermo pudo respirar normalmente y se suprimió la placa cerrando la herida francamente.

Petit y Arnaud se perdieron en inútiles temores a



MARCELO LERMOYES (1858)

Cuando vino a Madrid en 1903.

las grandes hemorragias producidas por la sección longitudinal de la tráquea, la separación de los músculos brónquicos y la sección de la glándula tiroides que algunos recomendaban en su época, y Petit aconsejaba buscar al tacto el entredós del tercero y cuarto anillo, marcando con la uña la piel en ese lugar y hundir transversalmente en la tráquea una lanceta,

cuya hoja estuviera limitada convenientemente por una cinta arrollada que sirviera de tope. Lo cierto es que Dionis lo dijo antes que Petit y Arnaud.

Garengeot, discípulo de Petit, aconsejaba cubrir la cánula con una gasa fina para filtrar el aire. La cánula que prescribía tenía seis líneas de larga, roma, de dos líneas y media de luz hacia el pabellón exterior, un poco curva por el otro extremo, y en éste una línea sólo de luz. (Véase en la figura el núm. 3.) Para Garengeot la broncotomía era operación de mucho riesgo.

El profesor Juncker, de Hale, expuso con gran precisión y método en su «Conspectus Chirurgiae», las indicaciones y métodos de la traqueotomía: 1.º La verdadera esquinancia que dificulta la respiración. 2.º Los cuerpos extraños alojados en la tráquea, de los que hasta él nadie habló en este particular didácticamente. 3.º Para insuflar aire en los pulmones de los ahogados.

En la parte pronóstica, dice haberse descuidado mucho el uso de esta operación. En el método expone el sistema de Dionis, de ir a la tráquea directamente sin sección previa y longitudinal de los tegumentos.

Se declara partidario del trócar, y en los casos de cuerpos extraños en la tráquea, de la incisión longitudinal de los tegumentos y de la tráquea. Louis dice ya que Juncker es el primero que usa científicamente de los trabajos de sus predecesores.

Heister, en 1739, se ocupa especialmente de la

dinal amplia de los tegumentos y la abertura transversal del entredós del tercero y cuarto anillo.

El profesor Platner, de Leipsick, propone en 1745 descubrir la tráquea con sección de tegumentos y una pequeña parte de la tiroides, absorbiendo la sangre con una esponja mojada en alcohol. Para él todo otro proceder es menos seguro. No se decide en el empleo de la traqueotomía para auxiliar a los ahogados e indica la disertación de Kesseling, impresa en Koenigsberg (1735), que niega su utilidad en muchos de estos casos. También se encuentra en Platner la des-



E. V. SEGURA (1870)

El profesor de la Facultad de Buenos Aires en el año 1903.



RICARDO BOTEY (1855)

Gloria de los laringólogos catalanes.

parte de cuerpos extraños en la tráquea, y describe los tres métodos de operar:

En la angina se decide por el trócar, cuya invención atribuyen a Dekkers, profesor en Leiden, que fué su maestro.

El tratado de Cirugía de Ledran (1742) no propone otro método que el clásico de la incisión longitu-

cripción de una broncotomía hecha en Saint-André (Escocia), tomada de una carta del Dr. Jorge Martín a Guillermo D. M., y miembro de la Sociedad Real, de cuyo caso hace mención van Swieten al tratar de la esquinancia en los comentarios a Boerhaave y que tiene mucha semejanza con lo ocurrido al Dr. Cortezo en Madrid por el año 1890, a lo que haremos luego mención.

Según Lázaro Meyssonier, de Lyon (1673), la cánula no es de utilidad operando por el procedimiento clásico, y dice haber salvado la vida a tres personas con la operación de Antylus sin introducir en la tráquea el *lechino canalado de plomo*, sino solamente hilas secas encima de la herida y un emplastro de diapalma disuelta en aceite rosado y dejando libre de cerrarse la herida por obra natural. Meyssonier parece que era, según Louis, dado a la charlatanería y a los prodigios sobrenaturales, asegurando que desde el año 1635 venía recibiendo la asistencia y el consejo del Arcángel San Rafael.

La autoridad de van Swieten llevaba a Louis en 1748 a señalar las razones del ilustre médico de Viena en contra de la broncotomía por trócar. Este instrumento no puede entrar, decía, fácilmente a causa, sobre todo, de la movilidad de la tráquea. Las experiencias en cadáveres y animales vivos conven-

cían a van Swieten de la dificultad del método y le llevaban a preferir el sistema clásico de traqueotomía.

A esto argüía Louis que la dificultad en introducir el trócar en la tráquea de los cadáveres no obedecía a la movilidad del órgano, sino a que los anillos cartilaginosos están con la muerte mucho más recogidos hacia el eje del órgano por no pasar ya el aire

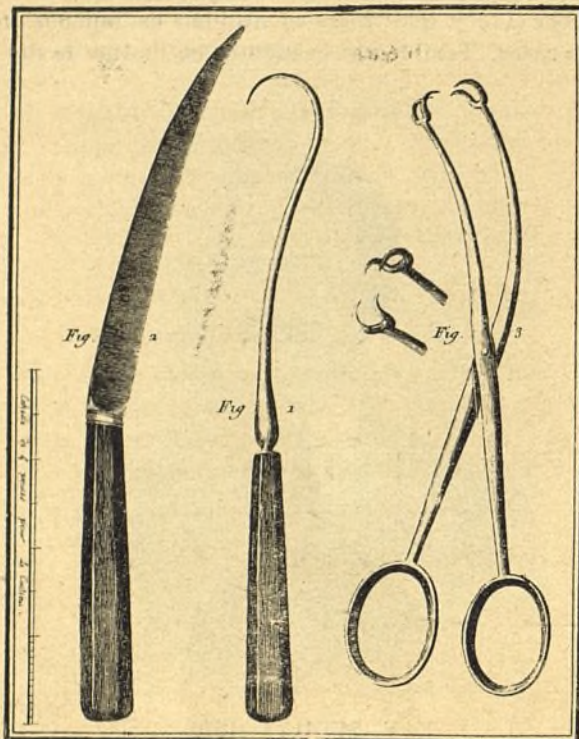


Lámina que reproduce el instrumental para rescisión de las amígdalas según el método de M. Caque, cirujano de Reims en 1760, presentado a la Academia de Cirugía de París por Capdeville.

1.ª Erina. 2.ª Bisturi en ángulo de 160 grados. Tenaza de sujeción.

por la tráquea. En el vivo el diámetro de la tráquea es mucho mayor y aun más cuando se impone la operación de la broncotomía, como fácilmente se explica.

Aparte esto, desde 1747, un cirujano de Marina, con servicio en el Hospital de Puerto Luis, había resuelto con gran ingenio los defectos del trócar de Dekkers y los riesgos de movilidad de la tráquea. El cirujano Bauchot, que así se llamaba, no conocía el sistema de Dekkers y sólo pensó en mejorar el procedimiento de la lanceta que Garengéot y Petit y Aunot recomendaban. Bauchot pensó que este método sería más sencillo si la hoja cortante iba montada en un mango en vez de asegurada por la cinta, como decía Petit.

Con tal finalidad construyó el aparato que representa la figura 4, en el que a la hoja cortante se adapta una cánula roma (fig. 5), en la cual el pabellón (fig. 6) tiene un reborde con dos anillos. Con este trócar armado de su cánula hizo experiencia en cadáveres y para evitar la movilidad de la tráquea inventó el aparato de la figura 7, que al mismo tiempo fija el órgano y es conductor del broncotomo. Hablando en la Academia de Cirugía acerca de sus ope-

raciones de broncotomía, dijo Bauchot que esta intervención no se ejecutaba a menudo porque acaso no había (1748) operación que inspirase mayor timidez a los cirujanos, por lo que precisaba acumular los hechos favorables para animar a su práctica.

Louis eleva su voz en esta época para defensa de esta operación, que es más pronto y útil ataque a la esquinancia que el de las sangrías violentas. ¿Es que no se sacó bien de sangre a la enferma de Rodrigo de Fonseca?, dice Louis... ¡Pues murió a las diez horas de estar sujeta a copiosas sangrías que se le hicieron cada dos horas!

Brassavolo cita el ejemplo del cortesano favorito de Alfonso de Ferrara, que sintió a media noche repentino dolor en la garganta y dificultad de tragar y respirar. Brassavolo le extrajo doce onzas de sangre del brazo; otro médico que acudió luego y juzgó urgente el caso, sin esperar a Brassavolo le sangró una libra más; un tercer médico que los amigos officiosos del enfermo llamaron, le sacó nuevamente una libra de sangre. Los tres médicos reunidos convinieron en hacer una sangría de las venas sublinguales; en seguida se aplicaron ventosas escarificadas y el enfermo murió a las ocho horas. Fernel da como corriente la muerte de estos enfermos en *dieciocho* horas. Louis Duret vió morir en tres horas a un enfermo sangrado por inflamación de los músculos de la parte derecha de la laringe que no se manifestaba exteriormente



El abrebocas de Caque (1760) para la amigdalotomía.

sino por dolor cuando se comprimía el cuello. Es pues, terminaba Louis, la sofocación y no la gangrena la que mata tan prontamente.

En 1748 los autores establecen claramente las especies de esquinancias que matan por sofocación y no son gangrenosas. Las hay, dicen, que por naturaleza no son susceptibles de terminar por gangrena y que

exigen la broncotomía, como la esquinancia convulsiva. Meal cita un caso de éstos en que nada se consiguió sangrando. El mismo autor habla de una esquinancia catarral epidémica observada en la costa del País de Gales. Los enfermos morían en dos o tres días. Es, dice Louis, la angina *aquosa* de Boerhaave. La gangrena no es el fin de esta enfermedad y sí la sofocación; aunque Mead no emplease la traqueotomía, no es menos cierto que ella era el medio entonces mejor para salvar a los enfermos.

¿Quién es el cirujano instruido, clama Louis en 1748, que no mirará como una simple herida la abertura accidental que lesione la piel y la traquearteria? Desde Guillermo Saliceto, a mediados del siglo XIII, sabemos que curan sin dificultad las heridas de tráquea... ¿Para salvar un hombre de la muerte cierta, dudaremos por timidez en hacerle la incisión metódica de este órgano? En el siglo XIX la traqueotomía es una operación que rinde grandes éxitos y produce notables créditos profesionales. La historia de esta época no tendría ya interés para nosotros que la alcanzamos con la mano.

Resulta hoy curioso leer tanta divagación, tanta discusión y tanta vacilación en el empleo de un medio quirúrgico que ahora es una maniobra sin importancia y a la que los progresos técnicos y seroterápicos tienen tan restringido el empleo. Pero ello no resta emoción a la broncotomía de Asclepiade. Y ya que estamos en Madrid contaré finalmente dos cosas: Una es la traqueotomía de un muchacho, que subía la calle de Atocha lanzando cerezas al aire y recogíendolas con la boca. El célebre médico D. Benito Gutiérrez marchaba en sentido contrario al muchacho, con dirección al Hospital General. De pronto vió detenerse al chiquillo, levantar en alto los brazos y caer al suelo. La gente acudió en su socorro y Benito Gutiérrez también. Con la rapidez del rayo comprendió Gutiérrez lo ocurrido, y cogiendo al chico en brazos le llevó hasta el portal de la Escuela de San Carlos allí cercana. Sacó Gutiérrez su bolsa de urgencia y, sin una duda, practicó al muchacho la traqueotomía y le extrajo una cereza detenida en la parte alta y que motivaba la asfixia. El chico comenzó a respirar, y las gentes, asombradas, aplaudían a Benito Gutiérrez, que fué motivo de todas las conversaciones de Madrid durante muchos días.

Lo otro que voy a contar también tiene dramatismo. Por los años de 1890 hubo en Madrid una terrible epidemia de difteria.

En mi casa enfermaron y murieron dos hermanos míos. A uno de ellos le practicaba la traqueotomía el célebre Dr. Mariani; mas como la gran emoción que producía a este bondadoso amigo ver morir al hijo de su compañero cuando días antes había muerto otro igualmente asfixiado, como la emoción no le permitiera su acostumbrada habilidad, llamó a gritos a mi padre, que esperaba en una habitación vecina, y éste acudió en el estado de ánimo que se supone y terminó por sí mismo con mano firme la abertura de la tráquea y colocó la cánula ante los ojos

asombrados y llenos de lágrimas del Dr. Mariani.

Pocos días después mi padre asistió a un niño con difteria y precisó hacerle la traqueotomía. Llevó a casa del enfermo su estuche instrumental, y realizada la operación no encontró cánula alguna para aquel caso, que era de notable estrechez del órgano. Entonces, y mientras mandó a buscar cánulas a un instrumentista, introdujo en la herida una sonda uretral metálica y la mantuvo con la mano insuflando aire por ella con su propia boca y vaciando la sonda con absorciones cuando precisaba.

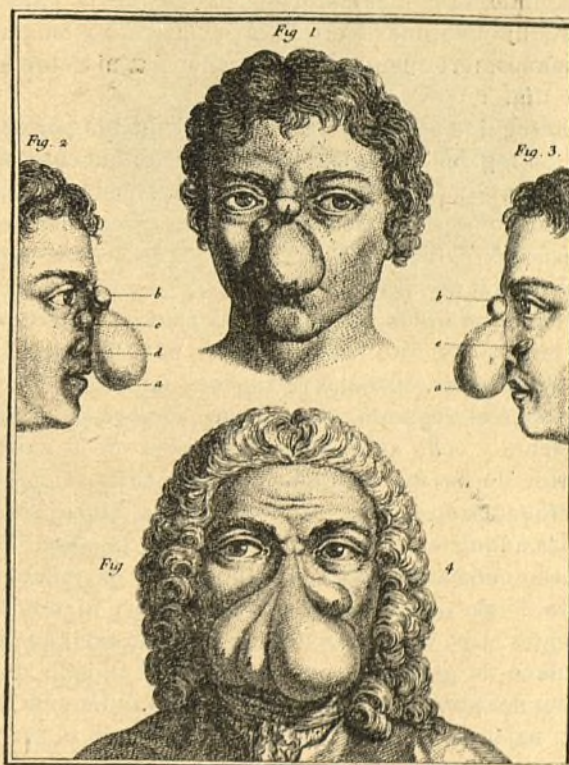
El padre del enfermito, aterrado de lo que veía, no pudo ni agradecer aquella actitud: de tal manera le impidió la emoción hablar durante bastante tiempo.

¡Bien merece estos recuerdos un medio terapéutico que como pocos ha sido estimado!

Estampa tercera.

DOS CASOS DE MUCHAS NARICES

He aquí esta otra estampa, que mueve un poco a la risa, y representa los casos expuestos por Civadier en 1753: 1.º, de un hombre con cinco tumores situados sobre la nariz. El más considerable de ellos nace



en la parte alta y un poco lateral de la nariz y cae hasta sobre el labio inferior impidiéndole tomar alimentos sin levantar la tumoración. El comienzo en estos tumores databa de dieciocho o diecinueve años, el primero pasó pronto del tamaño de una nuez hasta tener la forma de pera con que se representa. Otro segundo databa de siete años, de menor tamaño y colocado sobre la nariz casi entre los dos ojos. El tercero un poco menor, situado por debajo del ojo derecho, y el cuarto, unido al ala derecha y del grueso y forma de una almendra con cáscara. El quinto estaba situado por encima del ala izquierda de la nariz y

tenía la forma de una cresta de gallo. Civadier fué llamado a Quesnoi en 1753 para dar su opinión sobre la forma de destruir estos tumores. El enfermo tenía cincuenta y tres años; temperamento vivo y sanguíneo y el color de su rostro enrojecido, padeciendo frecuentes erisipelas de la cara. Civadier preparó al enfermo con sangrías, purgas suaves, baños y bebidas refrescantes. El 11 de Octubre de 1753 extirpó el más grande de los tumores, que era muy duro y formaba cuerpo con los cartílagos de la nariz. Hizo la incisión para formar una nariz nueva con todas las precauciones necesarias para respetar los músculos y cartílagos, incendiando el tumor por su mitad de alto a bajo, tras de lo que disecó la parte derecha y en seguida la parte izquierda. El tumor pesó seis onzas. Una hemorragia considerable obligó a Civadier a suspender la extirpación de los otros tumores.

Dejó la cura tres días, al cabo de los cuales cayó ella misma mostrando la herida en supuración. Sobrevino una erisipela de la cara con alta fiebre; se sangró al enfermo, se le aplicaron fomentos sobre la cara y la erisipela y la fiebre desaparecieron en pocos días. Luego de un corto espacio de tiempo se extirpó el segundo tumor (b) situado encima de la nariz. Se produjo una nueva erisipela en la cara y en ambas manos, terminando sin consecuencias ni fiebre al sexto día.

En seguida se extirpó el tumor (c) situado por debajo del lagrimal del ojo derecho y sucesivamente los dos restantes. La herida hecha en la primera de las intervenciones estaba cicatrizada, y en cinco semanas se terminó el tratamiento. Las cicatrices eran tan perfectas que apenas dejaron marcas. Después del restablecimiento ni los amigos reconocían al enfermo. Con motivo de este caso, Civadier unía la observación de Theulot, cirujano de Chalons sur Saone. Luego expone el segundo caso de un hombre de edad de sesenta y ocho años, que presentaba en la parte superior de las dos alas de la nariz cuatro tumores desarrollados en trece años, y que en los cinco años últimos adquirieron tal desarrollo que le tapaban las narices, cubrían la boca y caían sobre el mentón (figura 4). En tal estado, ni podía respirar, ni tomar alimentos. Uno de los tumores (a) tenía el tamaño de un huevo de gallina y el más gordo (c) el doble del tamaño del puño. En este último se confundía toda la nariz, bajando hasta el mentón y cubriendo el lado izquierdo de la base de la mandíbula inferior. Civadier preparó al enfermo convenientemente y después extirpó los dos tumores medianos (b, b) que hizo rodear con un cordoncillo que estrangulaba la base de los tumores y permitía durante la operación mayor facilidad. Ocho días después amputó el más grueso, y a la semana siguiente el más pequeño. Luego de las dos primeras operaciones introdujo en la nariz dos cánulas cortas, propias para dar un punto de apoyo a la compresión exterior. Combatió la hemorragia de las operaciones con agua stiptica, y curó las heridas con un digestivo ordinario, teniendo el éxito de ver curado en veinte días al enfermo, desembarazado de cua-

tro masas monstruosas de las que el peso total fué de cinco libras.

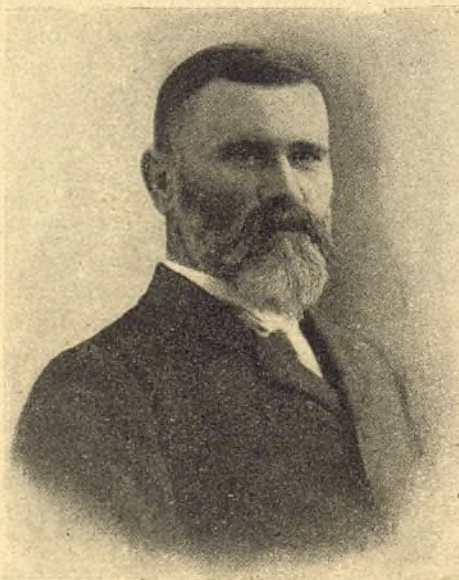
Estampa cuarta.

EL CIRUJANO LESCHEVIN Y SU MEMORIA OTOLÓGICA

Leschevin, joven profesor de Cirugía que ejerció en Lutecia a mediados del siglo XVIII, vió coronada por la Academia Real de Cirugía de Francia en el año de 1763 una célebre memoria que él redactó sobre *la teoría de las enfermedades del oído y sobre los medios que la Cirugía puede emplear para su curación*. Este es trabajo de la mayor consideración y aprecio en la historia de la Otológica y que guarda notable cantidad de datos interesantes y curiosos.

Tiene un proemio en que Leschevin señala la excelcitud del órgano auditivo necesario a la perfección de nuestro ser. ¿Qué fuera de nosotros, se pregunta, si la Naturaleza nos hubiera privado del sentido de oír? El oído es el órgano que más completamente vela para nuestra defensa. La teoría de las enfermedades del oído supone un conocimiento profundo de la estructura de todas sus partes.

Los descubrimientos anatómicos de aquella época sirvieron para explicar de modo satisfactorio el mecanismo de la perfección de los sonidos. «Mas esto nada sirve sin la fisiología para el tratamiento de las enfermedades del oído, y así pues, sólo reflexionando sobre



FEDERICO SIEBENMANN (1852)

Autor de los trabajos sobre Otomicosis, catarro tubario, faringomicosis y faringoqueratosis.

la naturaleza y mecanismo del órgano auditivo podremos establecer una buena teoría de sus enfermedades y de los medios de tratarla (1763).»

En el artículo primero, *Enfermedades del oído externo*, hace una completa descripción del pabellón, y dice que la herida simple del oído externo, por considerable que sea y cualquiera figura que tenga, no exige trato diferente de las heridas de otras partes. La oreja, como la nariz, aun separadas casi comple-

tamente, pueden curar y han curado sin el socorro de la sutura.

No ha visto nunca la fractura sin herida del pabellón de la que habla Celso en su libro 8, capítulo 5, y no le parece posible.

Se ocupa luego de las escoriaciones, quemaduras, erisipelas, úlceras, etc., del pabellón.

Luego de la inflamación de las glándulas sebáceas de la oreja, enfermedad familiar de los niños que no tiene otro tratamiento *que la limpieza*.

Por último habla de la extirpación de la oreja por causa de herida de arma blanca, sin dar importancia a la lesión, en aquellos tiempos frecuente por las guerras y desafíos.

En el artículo segundo, *Enfermedades del conducto auditivo*, dice ser éstas de grandes consecuencias, por no poder llegar los rayos sonoros al órgano inmediato de la audición. Describe cómo está tapizado el conducto interiormente por una membrana nerviosa de sensibilidad exquisita, que se continúa sobre el tímpano y comunica por su medio con el periostio del oído externo.

No es, pues, extraño, dice, que la lesión de esta parte tan vecina del principio de los nervios sea motivo a veces del trastorno completo de la economía animal. Las convulsiones, la manía, la parálisis, la muerte misma pueden ser la funesta consecuencia de una violenta irritación del conducto.

La primera de sus enfermedades es la imperforación. Señala cuando ésta es completa de nacimiento, y cómo la Cirugía puede remediarla dando oído y habla al imperforado. Cuándo sólo es una membrana la que obstruye por lo exterior, y cuándo el obstáculo está profundo. Describe la técnica de explorar los niños sordos y la de intervenir, cuando es posible, la imperforación antes del tímpano. Se ocupa de cuándo la imperforación es consecutiva a heridas o úlceras del conducto y no de nacimiento.

Luego habla de las estrecheces congénitas o adquiridas del conducto. Hace descripción perfecta de su anatomía.

El conducto auditivo, dice, tallado en el hueso temporal, se alarga hacia afuera por un pequeño tubo cartilaginoso. La piel que recubre el pabellón se extiende al conducto tapizada de pelos y salpicada de orificios, por los cuales las glándulas ceruminosas vierten el humor que filtran. Esta piel o membrana está sembrada de nervios, es muy sensible y se confunde con el periostio, íntimamente adherido al hueso. La membrana del tambor termina el conducto.

Describe las influencias del aire húmedo, seco, caliente y frío en la patología del pabellón y del aire detenido por cualquier causa, y se ocupa de los zumbidos extensamente y de la diferenciación de los tonos graves y agudos, modificada por el aire detenido en el conducto. De los insectos y *animáculos* que pueden alojarse en él y de las sustancias extrañas que en él pueden introducirse, líquidas, blandas o duras.

Más allá trata de la extracción de cuerpos duros

del conducto, huesos, plomo, cristal, guijarros, hasta de las profundidades óseas del canal.

Describe la técnica y el instrumental adecuado a las formas del cuerpo extraño.

Habla luego de las enfermedades accidentales del conducto; la sordera por tapón ceruminoso y las experiencias a este respecto de M. Duverney. La inflamación de las glándulas ceruminíferas y su tratamiento. El catarro del conducto con supuración y su tratamiento en los niños, citando también casos de gran curiosidad en adultos y refiriendo el consejo de Galeno para empleo del opio, y las oposiciones del médico de Pergamo al empleo de este remedio, llamando la atención acerca de no estar probado que el opio como tópico quite los dolores de oídos. Tratamiento de los abscesos y las úlceras, los baños de va-



CONDE JOSÉ GRADENIGO (1859)

Autor de los estudios sobre desarrollo del oído medio y el pabellón.

por con plantas vulnerarias y detertivas, la fumigación, la charpa seca, la destrucción de pólipos del conducto, etc., etc.

En el artículo tercero, *Enfermedades de la membrana del tambor*, dice que en los recién nacidos está recubierta de otra membrana, por la cara del conducto, que es fungosa, muy espesa y que desaparece con el tiempo, dejando libre la membrana del tímpano.

Habla de las enfermedades accidentales de la membrana del tambor, laxitud o tensión excesiva, inflamación, esclerosis, rupturas. La tensión excesiva de la membrana se produce, a veces, en los grandes dolores de cabeza, en ciertas fiebres agudas con tendencia al frenesí. El enfermo tiene entonces el oído agudísimo, el menor ruido le resulta insoportable y le produce en ocasiones movimientos convulsivos. Cita curiosas observaciones. Describe los vasos timpánicos y las inflamaciones de la membrana. El tratamiento en Aix-la-Chapelle y los engrosamientos que todas las membranas timpánicas conservan des-

pués de un estado inflamatorio prolongado. La esclerosis senil del tímpano es objeto de otro lugar, y más allá trata de las perforaciones: 1.º Por instrumentos o cuerpos sólidos en el conducto. 2.º Por aire lanzado en la trompa de Eustaquio por una violenta espiración, como el estornudo con la boca y nariz cerradas. 3.º Por supuración de la membrana o absceso en sus inmediaciones.

Al hablar de las rupturas del tímpano por ruidos



PIERRE BONNIER (1861)

Cuando estudiaba la paracusia y los vértigos laberínticos.

muy fuertes, dice que él no conoce observaciones sino las leídas, pero que no es necesario recurrir a este mecanismo para explicar la sordera que los grandes ruidos producen, sabiendo que puede obedecer únicamente a la violenta conmoción del nervio auditivo conforme la ceguera ocasionada por un resplandor vivísimo, que actuando violentamente sobre el óptico le paraliza.

En el artículo cuarto, *Enfermedades de la caja y del laberinto*, hace la descripción anatómica de la caja y los huesecillos y comunicaciones superior y posterior con el seno mastoideo, anterior con el fondo de la boca, o mejor las narices por el canal de Eustaquio. Descríbele como establecedor de una comunicación libre de la cavidad con el aire exterior.

Trata de las obstrucciones de esta vía y los ruidos y zumbidos que ocasiona, y cómo el aire encerrado en la caja propulsa la membrana hacia el exterior ocasionando su dilatación y la sordera. Describe los mecanismos de obstrucción y su tratamiento.

El aire exterior, dice luego, entrando en la caja y en el seno mastoideo puede llevar allí los vapores malignos que contiene. Por ejemplo: en las úlceras venéreas que atacan la garganta y el interior de la nariz, los corpúsculos virulentos que exhalan estas úlceras pueden ser llevados por la trompa al oído y producir inflamaciones, abscesos, úlceras en la membrana que tapiza estas cavidades y, en fin, la caries

de los huesecillos de la caja y la del hueso temporal mismo.

La inflamación, abscesos y úlceras de la caja, dice, pueden también provenir de causa interna. Examina muchas de ellas y termina que son muy difíciles de curar. Desecha los medicamentos internos y estudia los de aplicación inmediata como más útiles.

Aparte las señaladas, examina la mastoiditis. Las células mastoides, dice, están tapizadas enteramente de una membrana glandulosa parecida a la que reviste el interior de la nariz y filtran un humor mucoso que se vierte en la caja y entretiene la flexibilidad de sus membranas, la movilidad de los huesecillos y se evacúa en seguida por la trompa. Si por alguna causa la membrana mastoidea produce una gran cantidad de mucosidades, como ocurre a la pituitaria, es cierto que la caja debe encontrarse inundada, que la membrana del tambor y la de las ventanas redonda y oval deben estar abrevadas y relajadas, y ello produce dureza de oído. Este humor puede también espesarse por cualquier vicio... Yo no dudo, dice, por ejemplo, que su espesamiento causado por el virus venéreo y su retención en la caja y en la trompa, no sean una de las causas de la sordera sifilítica. Hace tiempo que se observa que el virus venéreo tiene especial afinidad con los humores mucosos del interior de la nariz, de la garganta y del paladar.



EL PROFESOR DENKER (1863)

Autor de la Anatomía comparada del órgano auditivo de los mamíferos y los papagayos.

Comienza a hacerse luz sobre las enfermedades de la caja, las que tienen siempre un lado oscuro.

Luego establece el diagnóstico diferencial:

1.º La ausencia de los síntomas que caracterizan las lesiones del conducto y el tímpano, sobre todo cuando la sordera no ha estado precedida de parálisis o de enfermedad del cerebro y el enfermo no es de edad avanzada.

2.º Cuando la sordera está acompañada de dolores

en el oído interno y sigue a alguna úlcera maligna o virulenta de la garganta o la nariz.

3.º Cuando la sordera sigue a enfermedad venérea, mejor si está acompañada de síntomas de sífilis, pero sin úlceras en la garganta ni dolores en los oídos. Cita observaciones muy precisas y estudia ampliamente la sordera sífilítica.

Estudia las esclerosis de las membranas, de la redonda y la oval, y de ésta dice que puede caer en relajación por destruirse o paralizarse el músculo del estribo.

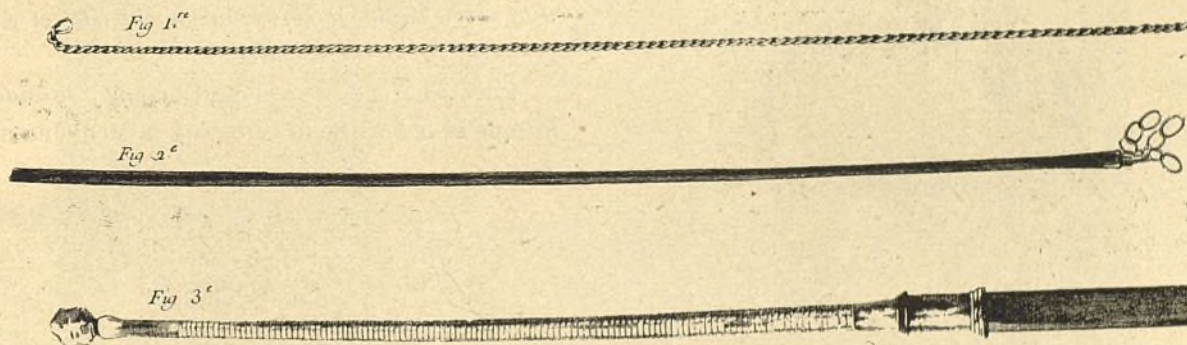
Trata de la destrucción de estas membranas por supuración y de la caries del fondo de la caja.

La membrana nerviosa que tapiza, dice, las diversas cavidades del laberinto, puede inflamarse, supurar, y las paredes mismas de esas cavidades, aunque duras como el marfil, pueden ser atacadas y destruidas por completo.

La lámina espiral del caracol, termina Leschevin, que es de una gran importancia para el oído, y que hace probablemente la principal parte del órgano in-

En el artículo quinto, *Enfermedades del nervio auditivo*, dice que él es quien anima el admirable artificio que ha descrito, y que sin él resultará inútil. Este nervio es propiamente el órgano inmediato de la audición, quien transmite el sonido al alma y quien la imprime sentimientos de alegría o tristeza, de voluptuosidad o de terror, según su modo de ser impresionado.

No es preciso que este nervio sea siempre conmovido por un sonido verdadero, para que produzca una sensación; basta que sea excitado o sacudido de modo extraordinario, ya por el movimiento de la sangre en los vasos que le rodean o por la plenitud excesiva de estos vasos, como en la disposición apoplética, ya sea por un movimiento tumultuoso del espíritu, como en el frenesí, la epilepsia, las enfermedades hipocondríacas o histéricas. Pero como en estos casos el nervio es excitado irregularmente, no representa al alma sino un ruido confuso y que no tiene distintivas características. Eso es lo que constituye un retintín y zumbido sintomático que no es, propiamente hablando,



Instrumental del siglo XVIII para extraer cuerpos extraños del esófago.

mediato, puede también ser destruida por la supuración y es probable que esté sujeta a engrosamiento y endurecimientos y sequedad como las otras membranas.

Es ésta una de las causas, sin duda, de la sordera senil.

Si ocurre que la base de esta lámina del caracol, su parte más ancha, que es la destinada a los sonidos graves, se torna insensible, quedando el resto sano, el oído no percibirá más que los sonidos agudos. Si, por el contrario, es la cúspide la afectada y sana la base, no se perciben más que los sonidos graves. Por esa razón se observa entre las personas de oído duro que oyen más fácilmente determinadas voces aunque no hablen en tono más fuerte.

Pero, termina, no nos detengamos en esta hipótesis, que, aunque bien verosímil, no está demostrada aún por observaciones precisas (1763).

enfermedad del oído, y que se cura con la enfermedad de que es efecto.

La sensación de oír no puede manifestarse sin que el nervio auditivo permita el libre curso a los espíritus; así que cuanto estorba o destruye este curso libre en el nervio, debilita o destruye la audición.

Este obstáculo puede ser la compresión del nervio por: 1.º Una eminencia ósea contra natura, vicio de conformación o enfermedad adquirida. 2.º Un tumor esquirroso, fungoso o de otra naturaleza en las partes vecinas. 3.º Un derrame sanguíneo seroso o purulento. 4.º Una detención de la sangre en los vasos vecinos.

Concluye tan notabilísimo trabajo con un apéndice dedicado al uso de las trompetillas acústicas, de tan interesante lectura como el texto íntegro de esta memoria, impresa en 1763.

ESTAMPA QUINTA

La arte laringológica española en el siglo XIX y sus embajadores en el mundo.

El buen profesor Emilio Forgue dictó hace unos meses una gentilísima conferencia, intitulándola ESPAÑA, en que ojea la historia de la Medicina española y su evolución. ¡OH VIEJA ESPAÑA; OH PUEBLO SIEMPRE NUEVO!

En la última parte de su apreciable trabajo, al en-



MANUEL GARCIA SICHES, en su juventud.

Retrato a pluma hecho para EL SIGLO MEDICO por el notable pintor D. Servando Cerrillo, de un medallón de la época.

juiciar el siglo XIX, el buen profesor Emilio Forgue dice textualmente:

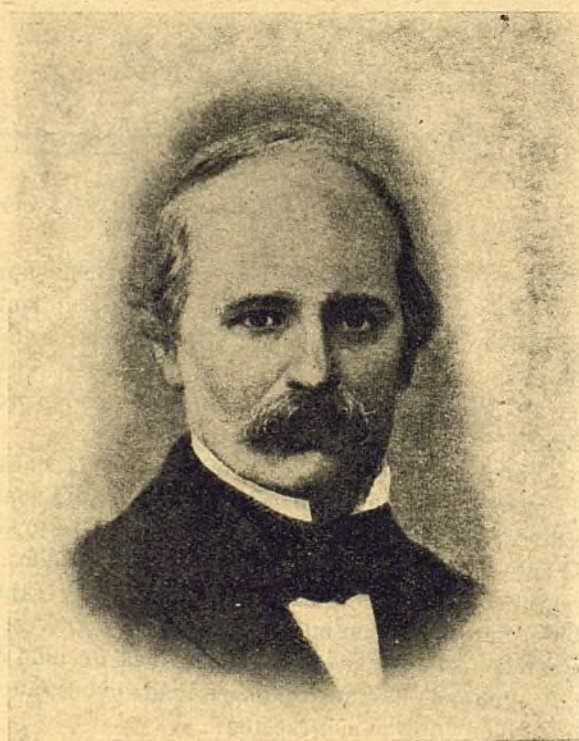
Assurément (Escribano le reconnaît) AUCUNE des decouvertes FONDAMENTALES qui sont la base de la chirurgie et de la médecine modernes n'appartient à l'Espagne.

¿Qué les parece a vuestras mercedes, señores laringólogos del mundo, una tamaña aseveración?

Pero, mi venerable Sr. Forgue, ¿es posible que ignore su cultivado entendimiento este apotegma del sentido común español: *Cuando quieras conocer la historia de este país, no la estudies en sus historiadores nacionales?*

Es el caso que Forgue, poco más luego de su aventuradísima afirmación, habla del profesor Tapia: *J'ai suivi Tapia, le maître laryngologiste, et sa série INÉGALÉE de laryngectomies...*

Pues ¿en dónde está el descubrimiento fundamental que es la base de la Cirugía y la Medicina moder-



TÜRK

na laringológica? ¿Quién descubrió la *laringoscopia* a mediados del siglo XIX?

No más que en el tratado del profesor de Friburgo Paul Diepgen, hubiera podido leer Forgue: «En el año

1854 el *español* MANUEL GARCÍA hizo el GENIAL INVENTO del laringoscopio, que permitió realizar observaciones en el hombre vivo. Se verificaron múltiples

derma..., y si no es debido a un español, A UN MADRI-LEÑO... ¡Quel gaffe, M. Forgue, quel gaffe!

Otras cosas podríamos decir acerca del cólera y



MARIA FELICIA GARCIA, *dame* Malibrán (1808-1836).

Reproducción de una litografía, del natural, por Vigneron.

experiencias de sección y excitación de los nervios que afluyen a la laringe, con el objeto de descubrir su inervación y determinar la influencia de los centros nerviosos en la producción de la voz.» ¡¡Friolera!!

Si esto no es un *descubrimiento básico y fundamental* de la fisiología, la Cirugía y la Medicina *mo-*

del tifus exantemático, pero no son de este lugar.

Es particularísima una creencia entre las gentes de muchos países, y es suponer que el *canto* y la *oratoria* no son ciencia y *arte laringológicas*.

Pues deberían decirnos a todos los que ahora nos reunimos en Madrid para este Congreso: ¿qué son el

canto y la oratoria si no son profunda ciencia y bellísima arte laringológica?

En la España del siglo XIX hemos tenido, aparte médicos como Rafael Ariza, embajadores de estas artes y ciencias de la formidable estatura de MANUEL

Congreso, Dr. Antonio Tapia, acerca del inventor de la laringoscopia, se lee con deleite y asombro la vida de su notabilísima familia, que desde 1790 a 1906 va en Madrid, en París, en Bruselas, en Nápoles, en Roma, en Londres, en Berlín... como una embajada



Retrato de la Malibrán en la época de su dominio sobre Alfredo de Musset; reproducción del original de Deveria.

DEL POPULO VICENTE GARCÍA, asombroso cantante, modelo de maestros, genial compositor y padre de María García de Malibrán, de Paulina García de Viardot y de MANUEL GARCÍA SICHES, y hemos tenido también a Castelar y a Julián Gayarre y a D. Antonio Maura.

En la autobiografía de Manuel García Siches, y en el notable libro escrito por el presidente de este

maravillosa, sosteniendo el prestigio y la gloria de la ciencia y la arte laringológica española.

¿Quién puede poner en tela de juicio la celebridad de Türk y de Czermak, los preciosos atisbos del francés Levet, del tudesco Bozzini, de Latour, de Senn, de Babington, de Selligie y Bennnati, de Baumes, de Liston, de Warden, de Avery?...

Pero ¿no es cierto, señores laringólogos del mun-

do, que hasta 1855 y hasta MANUEL GARCÍA SICHES, la laringoscopia no fué un hecho científico y aprovechable?

Desde Türk hasta nosotros, pasando nosotros con

el arte de Manuel del Populo, con el genio y la ciencia de MANUEL GARCÍA SICHES, con la voz de ángel y el corazón de león de María García Malibrán, la Marieta de Alfredo de Musset, con la gracia de Eugenia



EUGENIA GARCÍA, mujer de Manuel García Siches (1815-1875).

Retrato pintado por Juana Elex y litografiado por Gsell, de la época en que Eugenia García cantaba en el Teatro de la Opera Cómica de París.

la cabeza descubierta por delante de Killian, la catarata espumosa y brillante de la *laringología* anatómica, fisiológica, clínica, terapéutica, higiénica y artística, lleva batido en sus aguas el oro de un nombre español y canta sobre las peñas de su curso y en los remansos de sus hoces poéticas, con la música y

García, la tiple gentilísima del Teatro Real de la Opera Cómica de París, que aplaudían la señora duquesa de Berry y la condesa de Merlin (Jaruco), desarrugaba el ceño de Carlos X y complacía a Luis Felipe el ambicioso... y canta con los primores de Paulina García la Viardot, y canta con el aire de las

tonadillas jacarandosas de este Madrid que nos recibe, tocadas al piano por la mano blanca, breve y bellísima de aquella mujer y artista incomparable. ¿Qué

toria y el emperador Guillermo II con la Gran Medalla de Oro para la Ciencia, como a Roberto Koch y a Virchow y a Ehrlich y a Mommzen... y el rey Alfon-

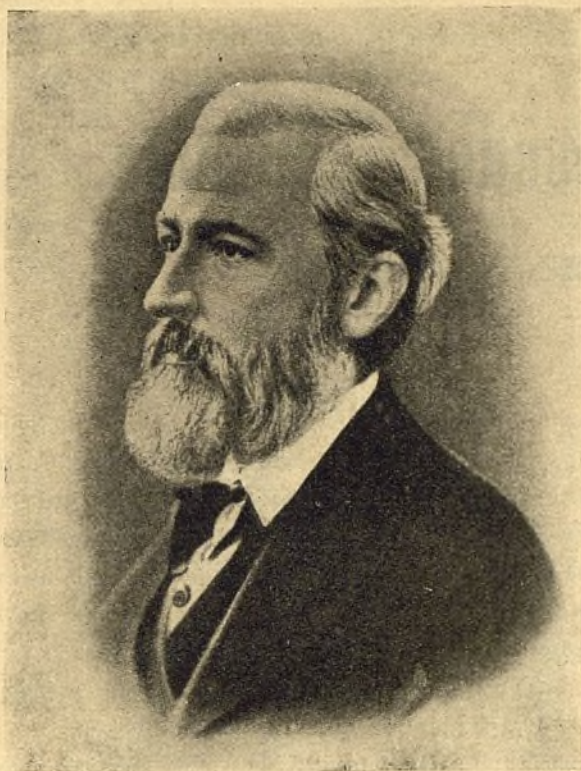


MICAELA PAULINA GARCIA SICHES, *dame* Luis Viardot (1821-1910).
Retrato hecho por su hermano político el célebre pintor León Viardot y litografiado por Frey.

fuera de mis pobres estampas sin la lindísima litografía desta familia ilustre? ¿Cómo no traer este recuerdo de Manuel García Siches, del hombre genial que a los cien años de edad recibía en Londres (1905) el homenaje de todos los laringólogos del mundo y a quien en media hora adornaban su pecho el rey Eduardo VII con la Comendaduría de la Orden Vic-

so XIII con la Gran Cruz de Alfonso XII, como a Santiago de Ramón y Cajal?..

El libro de D. Antonio G. Tapia está agotado, pero yo espero que no tarde mucho en hacer uno nuevo para que no haya lugar a *gaffes* como la del buen profesor de Montpellier.

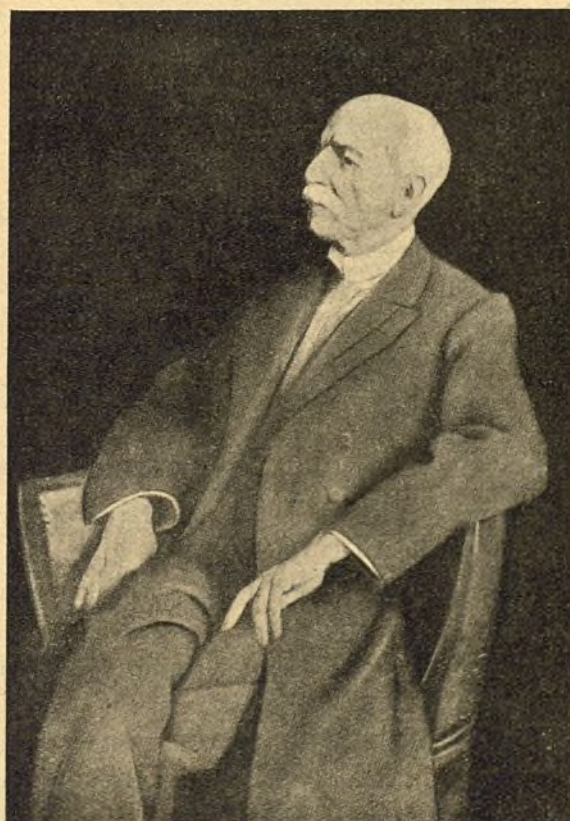


CZERMAK



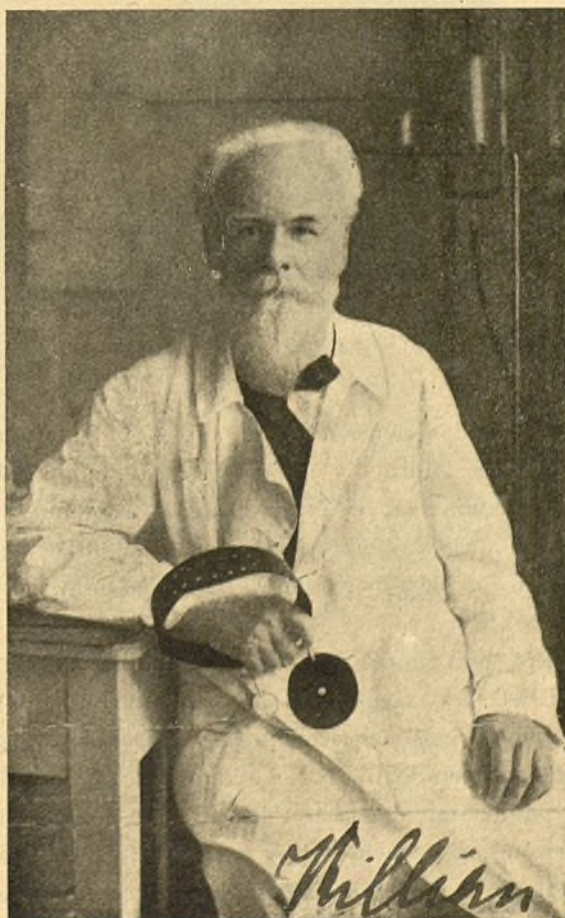
ANTONIO G. TAPIA

En la época que fué a Londres para el centenario de Manuel García y escribió su notable libro sobre el inventor del laringoscopio.



MANUEL GARCIA SICHES

A los cien años de edad, cuando se celebró el homenaje de Londres.



ESTAMPA SEXTA

El creador de la escuela española.

Don Rafael Ariza y Espejo.

Este que veis aquí, no muy medrado de cuerpo, quebradizo de salud, de amplia frente y barbado rostro, fué hombre de ánimo formidable, profunda sabi-



duría, elevados pensamientos, nobles y generosas prestaciones, ímprobo y denso laborar, el habla grácilmente andaluza, el estilo castizo castellano, la profesión médica, gloria de vuestra especialidad y de las letras que llevó por nombre D. Rafael de Ariza y Espejo.

Nació en la ciudad de Ecija, al comenzar el sexto lustro del siglo XIX, de cuna más sobrada en hidalguía que de posibles económicos; hízose bachiller de Medicina en Sevilla por el año de 1845 con todos los pronunciamientos favorables y regalo de la cédula. Después se licenció el 48 y pasó al Hospital Provincial de la ciudad del Betis. Fué Hahnemanniano discutidor y reformador. En Filosofía discípulo de

José Contero, que le instruyó de Kant, Fichte, Schelling y Heghel. Compañero de Alvarez de los Corrales, Francisco de Juan y Martínez para más tarde entrar con Sanz del Río en la dictadura del Kraussismo. Fué profesor de la Facultad libre de Medicina de Sevilla, por el 68 y 69, en Histología e Historia de la Medicina (!).

Casó con doña Severina de Echazarreta, y vino a Madrid al ejercicio de su profesión médica.

Anduvo por Berlín años antes (el 62) como discípulo de Virchow y del Instituto de Bois-Reymond. Fué amigo de Michelet *el Tudesco*, y de vuelta de Alemania amplió la enseñanza histológica de Sevilla.

Por el año 71 comenzó a dedicarse en Madrid al ejercicio de la Laringología y la Otolología, y en 1873 realizó notables estudios de Histología patológica de estas especialidades hasta él desconocidas en España.

El año 1880 formó con Federico Rubio en el Instituto de Terapéutica Operatoria del Hospital de la Princesa. Puede afirmarse hoy que fué el hombre de verdadera e inmarcesible valía de aquella fundación.

Dijimos que fué homeópata, y esto a Federico Rubio no parecía que le agradase, dulcificándolo en su juicio al llamarle *homeópata disidente*.

¡Cosas de la época! La verdad es que Ariza comprendía a Hahnemann y le había estudiado, lo que no ocurría a muchos de entonces. Lo mismo era de su hipocratismo, muy a la manera de Méndez Alvaro y nada a la del bueno de D. Pedro Mata.

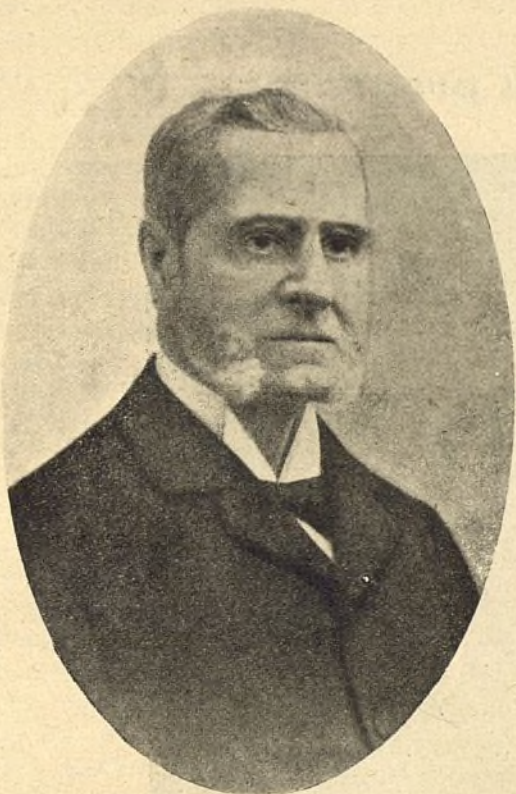
Su concepción hegheliana de las especialidades no puede parangonarse más que con la concepción hipocrática del ejercicio médico del gran D. José de Letamendi.

Como laringólogo, ¿qué puedo decir de Ariza que no lo sepa todo el mundo? En España, con él y con Manuel García, fuimos desde el 1855 hasta finales del siglo una primera potencia. Cualquier tema de fisiología, patología, histología y anatomía patológica de la laringe que se trate de estudiar, nos llevará de la

mano a una obra suya. Sus trabajos reunidos y editados por sus discípulos, son tres volúmenes de inestimable valor en una biblioteca médica.

Yo sólo voy aquí a recordar una cosa más, y es ella que desde el 80 al 87 fué un colaborador asiduo de EL SIGLO MEDICO, y que en sus colecciones se pueden consultar entre otros trabajos: 1881. La laringi-

ciones tardías de la traqueotomía y las indicaciones que reclaman. Las imperfecciones de la laringoscopia y medios ideados para corregirlas.—1886. Un papilo-



RAMON DE LA SOTA Y LASTRA (1832)

Profesor ilustre que con Ariza divulgó en España las enseñanzas laringológicas.

tis crónica simple. Las laringopatías secundarias.—1882. Las parálisis de las cuerdas vocales. Un caso de pólipo laríngeo.—1883. La traqueotomía. La indicación en la laringoscopia debe fundarse en el reconocimiento laringoscópico. Un caso de cáncer laríngeo. Tuberculosis laríngea hipertrófica. La traqueotomía en la tisis laríngea.—1884. La tuberculosis laríngea, bajo el criterio del parasitismo.—1885. Las complica-



JUAN CISNEROS Y SEVILLANO (1859)

Ilustre profesor de la especialidad que ocupó el primero la cátedra oficial en el Colegio de San Carlos.

ma infraglotico.—1887. Valor terapéutico de la traqueotomía.

En cualquiera de las grandes revistas de la época encontraréis cúmulo de trabajos suyos de tanta importancia. La tuberculosis laríngea le puede presentar por su más completo tratadista de entonces. El examen de sus obras justifica su gloria y el prestigio de sus discípulos españoles, como Uruñuela.

Pero haréis mal suponiendo que D. Rafael de Ariza fué un insigne meriátra; no penséis tal: fué un pantiátra perfecto que cultivó la otorrinolaringología, y fué también el modelo hipocrático del médico semejante a Esculapio.

ESTAMPA SÉPTIMA

El II Congreso Internacional de Otorrinolaringología.

Su presidente y su programa.



EL PROF. ANTONIO G. TAPIA

Presidente del II Congreso Internacional de Otorrinolaringología que abrirá sus sesiones el día 27 de Septiembre de 1932 en el Palacio del Circolo de Bellas Artes, de Madrid.

ORDEN DE LAS SESIONES Y FIESTAS

El II Congreso Internacional de Otorrinolaringología celebrará su sesión primera, extraoficial o preparatoria, en Madrid, el MARTES 27 DE SEPTIEMBRE DE 1932, a las nueve y media de la mañana, en el Salón de fiestas del Palacio del Círculo de Bellas Artes.

A las once de esa misma mañana se celebrará, en el propio lugar, la sesión de apertura oficial del Congreso, presidida por Su Excelencia el Sr. Presidente de la República Española.

A las tres de la tarde tendrá lugar la primera sesión científica.

A las seis y media, en el Palacio Nacional, Su Excelencia el Sr. Presidente de la República Española recibirá a los congresistas, obsequiándoles con un *lunch*.

A las diez y media de la noche, en el Teatro de Maravillas (calle de Malasaña), se celebrará una función de Variedades en honor de los congresistas.

EL MIÉRCOLES 28 DE SEPTIEMBRE, a las nueve de la mañana, segunda sesión científica.

A las tres de la tarde, tercera sesión científica.

A las nueve de la noche, el presidente del Congreso, Profesor Antonio G. Tapia, invita a los congresistas a un banquete *cordial* en el gran comedor del Palacio del Círculo de Bellas Artes, y a las once de la noche, a una *típica y original fiesta española* en el Teatro del mismo Círculo de Bellas Artes.

He aquí el programa de la *fiesta española*:

I. Rondalla «Los de Calatorao», dirigida por el Tío Matraco.

a) Los Sitios de Zaragoza. Guitarras y bandurrias.

b) Jotas de estilo zaragozano, cantadas por José Chacón.

c) Jotas típicas de Zaragoza, por la pareja de baile «Los Rabaleros», premiados en cinco concursos en Zaragoza.

d) Recital de canto a las jotás. Guitarras y bandurrias, acompañadas por el popular Tío Matraco.

e) Jota final, «La Breva», por toda la Rondalla.

II. a) Romanza de «Las Hijas del Cebedeo» (Chapí), por la insigne tiple Matilde Revenga.

b) «La Alegría del Batallón» (Serrano) y Amapolá, por el famoso tenor Pepe Romeu.

c) Dúo de «La Revoltosa» (Chapí), por Matilde Revenga y Pepe Romeu.

III. Anecdótico por el doctor SASSONOFF, profesor de Otorrinolaringología de la Universidad de KAMENOPOLIS (!!).

IV. Coro de doctores de «El Rey que Rabió», con letra en español, inglés, italiano y alemán.

V. Cuadro flamenco:

Niño de Talavera: Cante de fandanguillos.

Juan Castellón: Bailes flamencos.

Paco Mazaco: Cante de seguidillas gitanas.

Carmen Vargas: Baile por «Alegrías».

Gitanilla de Málaga: Cante de tarantas y soleares.

El cante para el baile por «Alegrías» lo interpretará el popular José Ortega, y todos los artistas serán acompañados por los eminentes maestros de la guitarra Antonio Romero y Manolo el de Badajoz.

EL JUEVES 29 DE SEPTIEMBRE, a las nueve de la mañana, cuarta sesión científica.

A la una y treinta de la mañana. Los laringólogos españoles invitan a los colegas extranjeros y a sus familias a un almuerzo en la *Plaza de Toros*. (Con posibles sorpresas.) A continuación se verificará una *Corrida de toros* a la española,

A las diez y cuarenta y cinco de la noche el señor alcalde presidente, en nombre del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, invita a los congresistas a un *Concierto* dado por la Banda municipal de Madrid en el *Teatro Español*.

EL VIERNES 30 DE SEPTIEMBRE, a las nueve de la mañana, quinta sesión científica.

A las tres de la tarde, sexta sesión científica y *clausura del Congreso*.

A las nueve de la noche, *gran banquete oficial de despedida* en el Palace Hotel.

* *

Para las SEÑORAS CONGRESISTAS se ha organizado además de lo arriba escrito:

EL MARTES 27 DE SEPTIEMBRE, a las tres de la tarde, visita general de Madrid en autobús.

EL MIÉRCOLES 28 DE SEPTIEMBRE, a las diez de la mañana, visita a los museos del Prado y de Arte Moderno.

A las cinco de la tarde un *thé* ofrecido a las señoras congresistas por la señora del presidente del Congreso y su hija, Luz G. Tapia.

EL JUEVES 29 DE SEPTIEMBRE, visita a los Almacenes Rodríguez, en donde se abre una *Exposición de bordados de Lagartera*, asistida por *mozas* del lugar ataviadas con sus vistosos trajes.

* *

Desde el sábado 1.º de Octubre se han organizado excursiones a Toledo, El Escorial, Segovia, Granada, Barcelona, Sevilla, etc., con la prestación de la Compañía Internacional de Coches Cama.

ALGUNOS PONENTES DEL CONGRESO



PROF. JOHN SMITH FRASER

[Del Hospital Real de Edimburgo.

TEMA] II

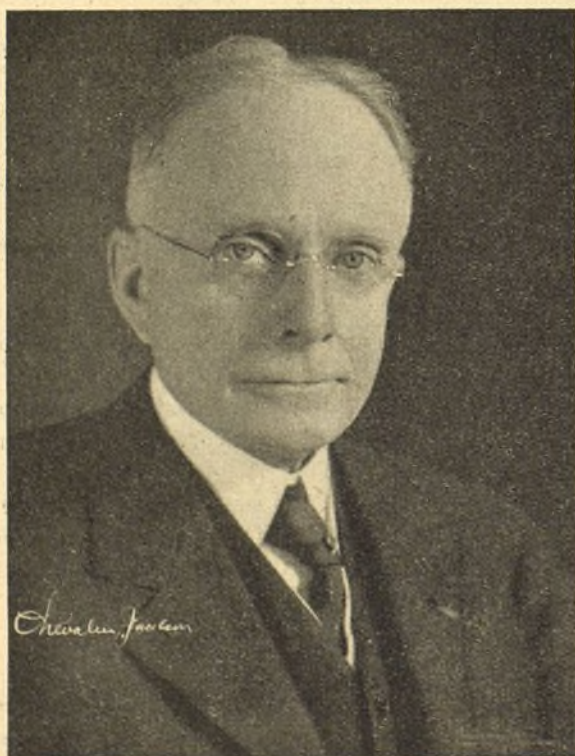
Aspecto clínico [de la otosclerosis.



J. GORDON WILSON

Profesor de Otorrinolaringología en la Escuela de Medicina
de la Universidad de Chicago.

TEMA

Estudios realizados en América, del punto de vista anatómico-em-
briológico, metabólico y patogénico de la otosclerosis.

CHEVALIER JACKSON (1865)

TEMA

Tratamiento endoscópico de las supuraciones traqueobronquiales.



PROF. VIGGO SCHMID (1888-Copenhague)

TEMA

Tratamiento médico del oca.



OTTO MAYER (Viena)

TEMA

Anatomía patológica de la fotoesclerosis.

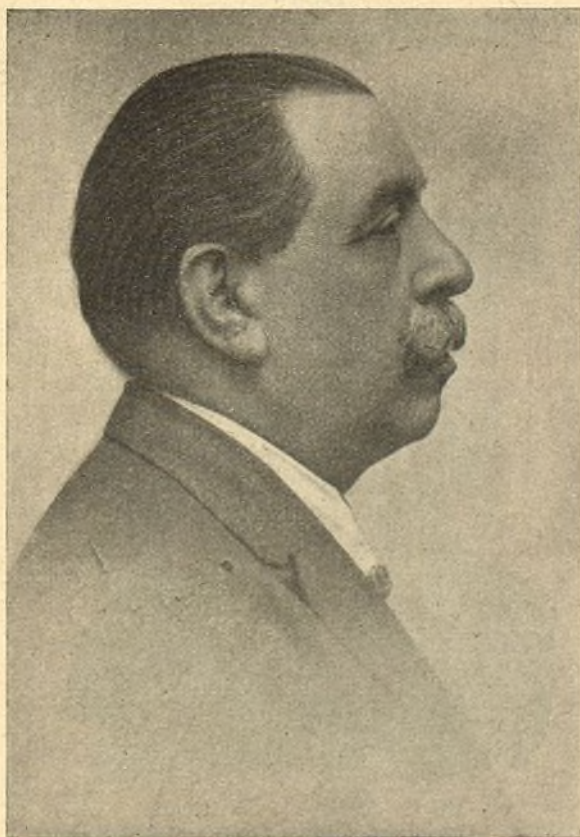


CARLOS OTTO VON EICKEN (1873)

Profesor de la Universidad de Berlín.

TEMA

Tratamiento endoscópico de las lesiones inflamatorias (flemones, etcétera) en el esófago y sus vecindades, debidas a cuerpos extraños.



PROF. ALEJANDRO COSTINIU (1869)

Presidente de la Sociedad Rumana de Otorrinolaringología.

TEMA

Etiología, patogenia y bacteriología del oena.



EL PROF. LAUTENSCHLAGER (1870)

Berlín.

TEMA

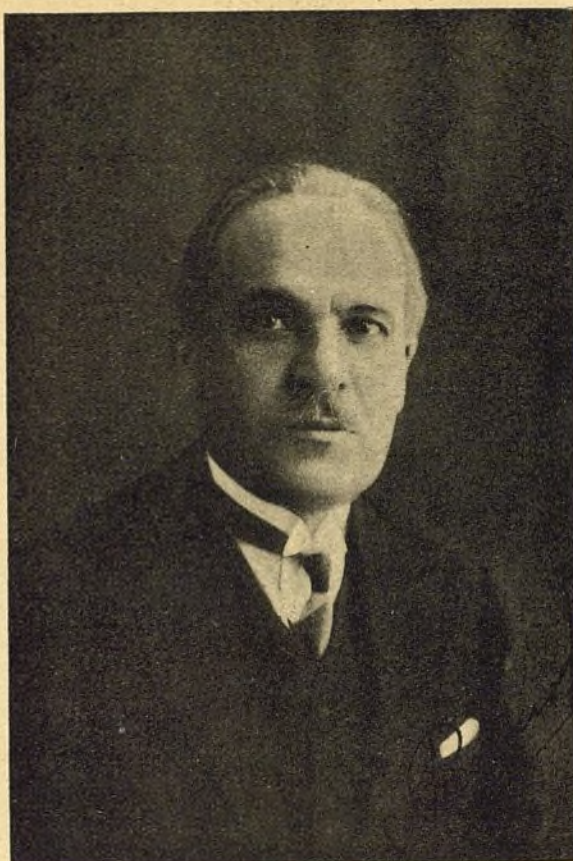
Tratamiento quirúrgico del oena.



HAUTANT (Paris)

T E M A

Indicaciones de la cirugía y de las radiaciones en el tratamiento de los tumores malignos en Otorrinolaringología.

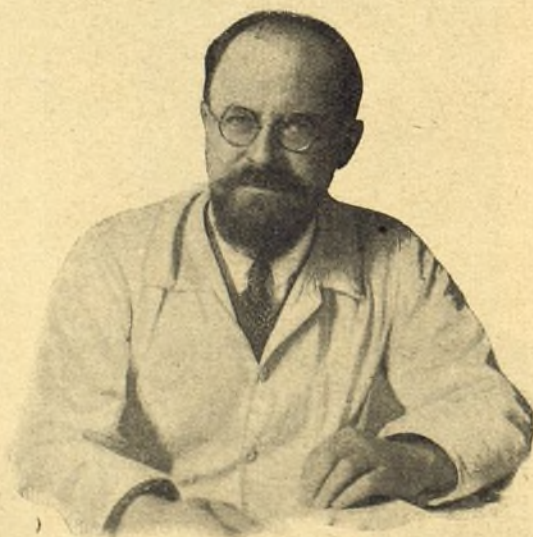


PROF. S. BELINOFF

Director de la Clínica de Otorrinolaringología en la Universidad de Sofía.

T E M A

Los resultados de la información internacional en la geografía, estadística y epidemiología del escleroma.



PROF. FERNANDO LEMAITRE

Jefe del Servicio del Hospital Lariboisière.

T E M A

Tratamiento del cáncer de amígdala por las radiaciones.



PROF. JIMENEZ ENCINAS

Actual presidente de la Sociedad Laringológica de Madrid.

FIGURAS DE LA JUVENTUD OTORRINOLARINGOLOGICA ESPAÑOLA



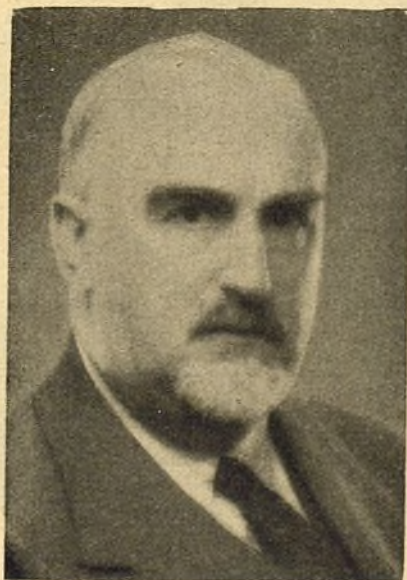
CASTO GONZALEZ VILLANUEVA

Profesor del Instituto Rubio.
Del Comité de organización del II Congreso Internacional de Otorrinolaringología.



FAFAEL G. TAPIA HERNANDO

Jefe de Servicio en el Instituto Hispano-Americano de Otorrinolaringología.
Secretario en el Comité de organización del II Congreso Internacional de Otorrinolaringología.



FERNANDO BERTRAN

Director de la Exposición de instrumental quirúrgico y radiológico en relación con la Otorrinolaringología del II Congreso Internacional de Otorrinolaringología.



RAFAEL LORENTE DE NO

Ilustre investigador de la neurología ótica.

FIGURAS DE LA JUVENTUD OTORRINOLARINGOLOGICA ESPAÑOLA



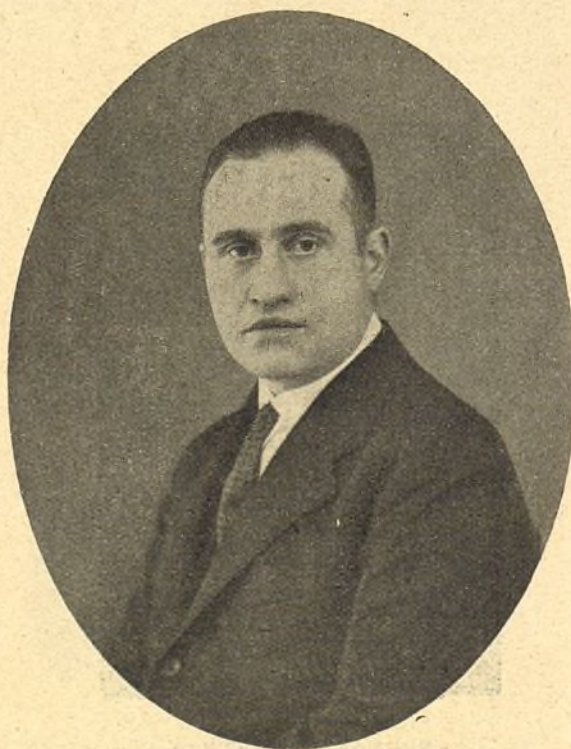
JOSE M.ª BARAJAS Y DE VILCHES
Jefe de la Clínica de Otorrinolaringología del Instituto
de las Siervas de María.
Corresponsal de la Academia Nacional de Medicina.



SATURNINO GARCIA VICENTE
Autor del método original del lavado pulmonar
y de aplicación de tratamientos intratraqueales y bronquiales.



JOSE M.ª HUARTE MENDICOA
Jefe del Servicio de Otorrinolaringología de los Sanatorios
oficiales de la Lucha Antituberculosa.



PASCUAL DE JUAN RODRIGUEZ
Jefe del Servicio de Otorrinolaringología en la Casa de Salud
Valdecilla de Santander. Del Instituto Cájal.



BROCHE



PROF. CARLOS M.^a CORTEZO

Caballero del Toisón de Oro. Ex Presidente del Consejo de Estado.
Presidente de Honor de la Academia Nacional de Medicina.
Fundador del Colegio de Huérfanos de Médicos, quien ciego y a los ochenta y dos años de edad dirige activamente EL SIGLO MÉDICO.

ILUSTRES profesores, compañeros y amigos, señoras y señores congresistas: recibid en el final de este número del viejo SIGLO MÉDICO, a vosotros dedicado, el saludo cordialísimo de quien por sesenta años de su vida os acompañó en clínicas y laboratorios, en la Prensa, en el libro y en los Congresos que, como éste vecino, celebraron las ciencias médicas en nuestras

gloriosas patrias. Recibid toda la dulcísima emoción que en mí despierta la memoria de los días pasados con vosotros y vuestros anteriores en París, en Bruselas, en Londres, en Berlín, en Moscú, en Viena, en Nápoles, en Venecia, en Lisboa, en Madrid...

¡Tiempos que pasaron y se perdieron para los hombres, pero que son el cimiento inmovible de la actualidad y los peldaños de mármol bellísimo de la triunfal escala por que asciende el Progreso a sentarse a la diestra de Esculapio!

Recibid el testimonio de mi amistad inmarcesible para todos vuestros países y la flor de mi recuerdo para los compañeros desaparecidos de la vida.

Y recibid también mi afán de laborar por que la juventud ame el pasado, virtud ésta que florece en cuantos poseen bienes de la fama que no alcanzaron por aventura, virtud ésta que desconocen los logrereros del prestigio.

Prediquemos el amor con pasión al Porvenir y el amor filial a la Historia, ya que es frecuente entre los hombres, como suele decir mi compañero Baloardo, *que le dure más al muerto la tela de su mortaja bajo la tierra, que el recuerdo de sus amigos fuera.*

CARLOS M.^a CORTEZO

23 Septiembre 1932.



ESCUELA NACIONAL DE SANIDAD

El viernes 16, a las seis de la tarde, se reunió bajo la presidencia de su director, Dr. Pittaluga, la Junta Rectora de la Escuela Nacional de Sanidad, que luego de examinar y aprobar el estado de caja y las cuotas del último trimestre, se ocupó de los trabajos realizados y resultados obtenidos, como consecuencia de las prácticas de campo y del viaje de estudios a Barcelona. Todo el programa trazado por la Junta Rectora de acuerdo con el Reglamento, se ha llevado a cabo y todos los objetivos se han logrado.

Examinó igualmente la Junta Rectora los expedientes de los 86 aspirantes a ingreso en el Curso Oficial de la Escuela para el curso 1932-1933 y acordó proponer a la superioridad se convoque a los mismos para el día 3 del próximo Octubre, a fin de que realicen el ejercicio previo de oposición dispuesto en el art. 23 del Reglamento vigente, para lograr la selección de los 25 alumnos fijados en la convocatoria.

Se establecieron las bases de la prueba final a que han de ser sometidos los alumnos del curso actual, para la obtención del título de oficiales sanitarios y se aprobaron detalles relativos al Curso especial para médicos coloniales, convocado recientemente, y que ha de dar comienzo el día 5 de Octubre.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 710,8; ídem mínima, 701,7; temperatura máxima, 30°,7; ídem mínima, 14°,3; vientos dominantes, NE. y ESE.

En los adultos, además de manifestarse los efectos de los cambios de temperatura, se han presentado varios casos de zona, afortunadamente aislados y sin la compañía de otras manifestaciones de ectodermosis neurotropas.

En los niños han abundado los casos de bronquitis graves, y en los mayorcitos han ocurrido varios de apendicitis.

CRONICAS

Nota enviada a la Prensa por la Dirección general de Sanidad.—El director general de Sanidad, D. Marcelino Pascua, nos ruega que, ante la imposibilidad de contestar a la gran cantidad de telegramas y cartas recibidas felicitándole y agradeciéndole la Ley votada en Cortes, sobre provisión de vacantes de inspectores municipales de Sanidad, ceses y pagos a los titulares, hagamos constar su gratitud a cuantos a él se han dirigido, y recaer la mayor parte de los méritos de dicha disposición en el excelentísimo señor ministro de la Gobernación, que presentó al Consejo de Ministros primero y al Parlamento después, que la sancionó con sus votos, la Ley mencionada. Nos dice también el Dr. Pascua que las felicitaciones y palabras de aliento de los inspectores municipales de Sanidad le han de servir para insistir sin desmayos en la tarea por él emprendida, de reorganizar hondamente la Sanidad española en todos sus aspectos, a fin de darle la máxima eficacia y el mejor funcionamiento posible.

Cursillo de Clínica Oftalmológica.—Patrocinado por la Excm. Diputación Provincial de Valencia, en el Hospital Provincial (Servicio de Oftalmología), tendrá lugar este cursillo, a cargo del profesor Juan Pallarés Lluésma, jefe del Servicio, con la colaboración de los oftalmólogos L. Castañeda Chornet y T. Aparisi Jijón, médicos asistentes.

El cursillo se dedica a médicos no especializados y alumnos de los últimos cursos de Medicina.

La matrícula será gratuita. El número de alumnos se limitará a 12, siguiendo riguroso turno de inscripción. En el momento de quedar inscrito le será entregado al solicitante una tarjeta de inscripción. La asistencia al cursillo se reconocerá por certificación del jefe del Servicio. Plazo de matrícula, del 3 al 15 de Octubre, inclusive. Diríjase a D. Víctor Crespo, días laborables de cuatro a seis tarde, en la Biblioteca del Instituto Médico Valenciano, Mar, 53.

Sociedad de Cirugía de Madrid.—Esta Sociedad anuncia 14 vacantes de socios de número para el curso próximo de 1932 a 1933, que se cubrirán por concurso de méritos entre los cirujanos españoles que lo soliciten, con arreglo a los siguientes artículos de su Reglamento:

Art. 8.º Las vacantes que ocurran de socios numerarios, oportunamente anunciadas en la publicación de la Sociedad, serán cubiertas anualmente entre los cirujanos que lo hayan solicitado, pudiendo la Directiva dejar de cubrir vacantes cuando a su juicio no reúnan los solicitantes méritos suficientes.

Art. 9.º Las solicitudes de candidatos o socios numerarios y correspondientes se dirigirán, debidamente documentadas, al presidente de la Sociedad, y serán nombrados por votación secreta, siempre que reúnan la mitad más uno de votos del total de socios numerarios.

Las solicitudes deberán dirigirse al señor presidente de la Sociedad y al domicilio de ésta, en la Avenida de Pi y Margall, núm. 12, entresuelo, núm. 8, antes del día 31 de Octubre.

Donativo.—Para el Colegio de Huérfanos de Médicos nos ha entregado D. Enrique Rocandio cinco pesetas.

Muy agradecidos.

Rayos X «Metalix».—Con el número presente acompañamos un prospecto y tarjeta acerca de «Las ventajas de la cámara metálica de descarga en los tubos de Rayos X Müller-Metalix», recomendando su lectura y pedido de catálogo a Röntgenmüller, Barquillo, 25, apartado 1.014. Madrid.

Programa.—En un folleto hemos reunido el Programa de los ejercicios oral y escrito para oposiciones a plazas de médicos titulares inspectores municipales de Sanidad. Para completar los datos que pueden ser a todos los médicos de mucha utilidad hemos añadido a él el Real decreto de 2 de Agosto de 1930 y la Real orden de 11 de Noviembre de 1930. Precio de este folleto, 1,50 pesetas.

SULFOBARIUM (Marca y nombre registrados).

SULFATO DE BARIO PARA RADIOSCOPIA

Unico preparador en España: DOCTOR GIRAL

Catedrático y Académico.—Atocha, 35.—Teléf. 10.028.—Madrid.

Forma emulsionable en frío: 2,90 ptas. caja de 150 gramos.

Forma cremosa: 4,40 ptas. frasco de 250 gramos.

Ambas formas: A granel por kilos.—Muestras gratuitas.

SIL - AL Silicato de aluminio, fisiológicamente puro.
Laboratorio Gámir, Valencia. — J. Gayoso, Madrid.

— Medicación por la quinina. —
Fiebres palúdicas, gripales, etc.

NIÑOS Quininfantina
Delgado Ronco.

En papeles, de acción eficaz y agradable de tomar.

IMPRENTA DEL SUCESOR DE ENRIQUE TRODOBO
Glorieta de Santa María de la Cabeza, 1.—Madrid. Teléfono 70438.

producen por la retención de las sales biliares. Se produce el prurito como consecuencia de los edemas localizados en la urticaria, de las secreciones patológicas en los eczemas o por alteraciones de la estructura de la piel en otras enfermedades de la misma. En algunos casos no se encuentra alteración alguna de la piel capaz de explicar la sensación de prurito que se percibe. En estos últimos casos tampoco se consigue atenuar dicha sensación por el friccionamiento o por la presión.

La transmisión de las sensaciones térmicas se hace lo mismo que la de las sensaciones táctiles por medio de puntos nerviosos adecuados relacionados con vías especiales. Existen terminaciones nerviosas para el calor y otras para el frío que se disponen asimismo en forma radiada a partir de los folículos pilosos. Las terminaciones nerviosas térmicas son insensibles a las excitaciones mecánicas y dolorosas; en cambio, las terminaciones dolorosas no son insensibles a la acción de la temperatura, pues está demostrado que las temperaturas por debajo de 10° y por encima de 47° producen dolor, además de la sensación de calor o de frío específica. Las terminaciones nerviosas para el calor y para el frío son mucho menos abundantes que las táctiles, pero entre ellas abundan mucho más las terminaciones para el frío que las destinadas a percibir las sensaciones del calor. La diferenciación de las temperaturas es más fina para aquellas que se encuentran en la proximidad de la temperatura normal de la piel.

Hay algunos sujetos que en determinadas partes de su piel pueden apreciar diferencias de temperatura de 2 décimas. La sensación producida por el frío es brusca, en tanto que la que produce el calor va aumentando poco a poco, y persiste algún tiempo después de haber desaparecido el estímulo. Además, aunque localizamos perfectamente la parte de nuestro cuerpo sobre la cual ha actuado el estímulo en cuestión, no percibimos una sensación punzante, sino en superficie. La sensación de calor no se produce solamente por las excitaciones térmicas llegadas del exterior, sino que en los enfermos febricitantes se produce por la eleva-

los baños de sales mercuriales saben que son ineficaces en la sífilis en general mientras el enfermo no tiene lesiones de la piel, pero en cambio en las sífilis ulcerosas resultan de utilidad grandísima.

La capacidad de absorción de la piel para los cuerpos gaseosos ya hemos dicho que es grande, y así, por ejemplo, para el yodo, para el hidrógeno sulfurado, para el oxígeno; de modo que algunos medicamentos disueltos que parecen hacer excepción a la regla que habíamos expuesto de la difícil penetración de los líquidos se absorben en realidad porque se hacen gaseosos a la temperatura de la piel; ésta absorbe oxígeno, pero en cantidad tan reducida que su efecto no admite comparación alguna con el de la respiración pulmonar.

También actúa la piel en el organismo de una manera muy importante en el sentido contrario, o sea impidiendo que el organismo pierda líquidos y gases. Es cierto que no solamente se elimina agua constantemente por la piel, sino que esta eliminación es considerable y constituye una gran parte de las pérdidas de agua del organismo, pero se hace exclusivamente en cuanto puede ser beneficiosa para dicho organismo, ya sea como simple eliminación de líquido, ya como mecanismo termorregulador.

En condiciones no normales se elimina por la piel pequeñas cantidades de agua que forman la transpiración insensible. Cuando el calor aumenta y en determinadas circunstancias por otras causas, pero entonces con efectos generalmente menores, la transpiración cutánea se hace abundante en forma de sudor. Todos los ensayos para valorar, ni siquiera de manera aproximada, la cantidad de agua que se elimina por la piel, han tenido que fracasar porque esta eliminación varía muchísimo con el estado de saturación del individuo, la temperatura y el estado del aire que le rodeaba, pero por término medio se debe calcular que es igual al doble de la cantidad de agua que se elimina por la respiración. Sin embargo, la falta de eliminación de agua por la piel no produce en el hombre daños incompatibles con la vida, como sucede en los animales inferiores, que

T
La
Con
«De
casa y
Era
a orill
ciones
vestig
un ar
en la
pietar
hijos
hijo c
dad y
un me
menir
Las
dan. f

Di
E
R

den e
que s

de
mon
men
mil
obis
de r
país
esco
tuv
bien
em
los
tine
gur
nic
cóm
los
com
dad
ces
pot
mi
ple
ni
de
aún

muere cuando se les barniza la piel, pues en el hombre, el aumento de eliminación de agua por el pulmón, por los riñones y por el intestino compensa con creces la deficiencia de la eliminación cutánea.

Las glándulas sebáceas vierten su contenido en el interior del folículo piloso y desde allí a la superficie de la capa córnea de la piel. En los pelos grandes sirve esta secreción para engrasar el pelo, pero en los pelos pequeños en los que el tamaño de la glándula sebácea sobrepasa con mucho del del folículo piloso, sirve exclusivamente para embadurnar la superficie de la piel. La cantidad de sebo segregado varía con las regiones de la piel y la edad del individuo. Los sitios en que más abundan dichas glándulas son la nariz y la frente, de modo que si se frota estas regiones con papel sin cola se produce una mancha grasienta en el mismo. Las glándulas mayores y las más numerosas se encuentran en la cara, especialmente hacia la parte media de la misma, en el cuero cabelludo y en las partes superiores del tórax y del dorso. Falta en cambio por completo en las palmas de las manos, en las plantas de los pies y en los labios. En las aves no existen glándulas sebáceas, sino dos glándulas llamadas de la cola que son arracimadas y se encuentran en las proximidades del ano. Engrasan sus plumas con el pico.

En cuanto a la composición química de la secreción de las glándulas sebáceas es difícil determinarla, porque dicha secreción se produce solamente en cantidad muy reducida para poderla recoger. Se compone principalmente de grasas, de ácidos grasos y de colesteroína. Microscópicamente, además de las gotas de grasa contiene células glandulares en degeneración grasienta destruidas o medio destruidas. El modo de producción de las gotas de grasa consiste en la degeneración de las células, que acaban por destruirse dejando en libertad toda la grasa que se había producido en el interior de las mismas.

Al contraerse los músculos arretores de los pelos ayudan a la expulsión de las gotas de grasa. Algunas sustancias de las contenidas en la sangre, por ejemplo, los fosfatos

que éstas, por un sencillo mecanismo, son intercambiables de modo que a voluntad puedan ser afiladas o romas.

Aplicando a la piel las dos puntas del compás simultáneamente separadas entre sí un centímetro o centímetro y medio se percibe claramente que se trata de dos contactos simultáneos; pero si se van aproximando poco a poco dichas puntas, llega un momento en que el individuo explorado no acusa la percepción sino de un solo contacto, y éste aunque las puntas del compás se encuentren separadas entre sí. Cuanto mayor sea la sensibilidad táctil de la piel explorada, tanto más próximas necesitarán estar las puntas del compás para que esto suceda y, en efecto, en todo sujeto, cualquiera que sea su sensibilidad media, se demuestra que la piel del dorso es la menos sensible y la del pulpejo de los dedos la de mayor sensibilidad. Cuando las terminaciones táctiles sufren una excitación sumamente suave se produce la sensación del cosquilleo.

Sin embargo, no está bien explicada todavía la patología de esta sensación. Se afirma que resulta de un reflejo que teniendo su punto de partida en las terminaciones táctiles acaba en los vasos capilares de la región, pero no se sabe si intervienen en ella los nervios sensitivos vasculares. También se insiste en que para el cosquilleo son necesarias excitaciones repetidas, lo que en realidad no se halla demostrado y, por otra parte, que tiene que intervenir un factor psíquico, puesto que es sabido que en unos sujetos es muy fácil provocar el cosquilleo, en tanto que en otros no se consigue aun cuando la sensibilidad táctil esté igualmente desarrollada en ambos.

Es de gran importancia para la patología, pero está por desgracia también muy lejos de tener una explicación satisfactoria la sensación del prurito. Si se ha llegado a confundir un prurito poco intenso con el cosquilleo ha sido solamente por una apreciación muy burda de ambas sensaciones. La primera se produce por sensaciones mecánicas mínimas, por ejemplo, por correr un insecto sobre la piel; el prurito se produce por acción exclusivamente psíquica o por acciones químicas, por ejemplo, en los picores que se

TERTULIA MÉDICA

HISTORIA - ARTE - CRÍTICA

— AMENIDADES —

24 IX 1932

La correspondencia y la publicidad de esta sección deberá dirigirse con advertencia expresa de su destino TERTULIA MÉDICA, a D. José G.^a Sicilia, Apartado 121, Madrid.

Consejos a los viajeros.

LA HABITACIÓN

«Decidme cómo escoge un hombre su casa y os diré si es sensato o loco».

Erase un hombre que llevó su familia a orillas del mar para pasar las vacaciones de verano. No hizo ninguna investigación previa, pero después de leer un anuncio fué a parar a una «villa» en la que admitían huéspedes. El propietario era tuberculoso y uno de sus hijos acababa de tener la difteria. Un hijo del viajero contrajo esta enfermedad y falleció quince días más tarde; un mes después sucumbió otro de una meningitis tuberculosa.

Las tragedias de este género abundan. Son tragedias estúpidas que, pue-

berían visitar minuciosamente la casa antes de instalar a su familia. El futuro inquilino hará de detective aficionado. Evitará, si es posible, las viviendas en donde hay otros niños o por lo menos se asegurará de que éstos se hallan en buena salud. Si no toma estas pre-

El complejo fósforo vitamínico

Vitophos

polvo - tabletas - jarabe

CHENIROSA IBÉRICA, S. A.

cauciones, quizás adquiera más conocimientos de los que hubiese deseado sobre la tiña y otros inconvenientes.

Por lo tanto, nuestro detective aficionado hará muy bien en visitar antes a los adultos, a los niños y a todos los que se alojan en la misma casa. No descubrirá la enfermedad como un médico ejercitado, pero si presta atención podrá observar muchas cosas.

Acaso el médico de la familia conoce a una persona o a un colega que vive en la región y puede dar algunos consejos

útiles. El servicio de sanidad pública y su equipo de enfermeras visitadoras que conocen bien los barrios malsanos de la localidad, pueden, en ciertos países, aconsejar al viajero. A veces realizará una verdadera economía permaneciendo algunos días en un hotel mientras busca una casa sana y barata. Los gastos causados por una enfermedad son más elevados que una nota de hotel.

¡Cuántas veces el viajero, por encontrarse demasiado cansado o por descuido, no mira la cama antes de acostarse entre unas sábanas frías y húmedas! Se deja caer anhelando tan sólo el reposo. Al día siguiente su salud no es tan buena. Las sábanas húmedas son tan buenas conductoras del calor que bajan la temperatura del viajero cansado hasta un punto peligroso. Si duerme, no reacciona siquiera por un escalofrío, medio de defensa natural para mantener la temperatura del cuerpo.

Un procedimiento viejo para saber si las sábanas están húmedas consiste en

Estreñimiento: Supositorios Evacuátil Ribalta. De eficacia infalible. Prospectos gratis. Preparación de óvulos y supositorios. Rambla Cataluña, 44, Barcelona

introducir un espejo en la cama y ver si se ha empañado. Más vale entonces

Diarreas estivales
ELDOFORMO
Bayer-Meister Lucius

den evitarse teniendo cuidado. Cada vez que sea posible el padre o la madre de-

de los cuidados gratuitos con que yo atendía a los enfermos del país, un día, a la salida de un bosque y cuando menos lo pensara, me soltaron un tiro, del que me salvé milagrosamente. Después de este suceso me fuí a ver al obispo de Grenoble y le rogué encarecidamente el cambio de aquel sacerdote que tanto perjuicio proporcionaba a su país. Monseñor se mostró amabilísimo y me permitió que escogiese un sacerdote que pudiera asociarse a mi obra, y tuve la enorme suerte de tropezar con uno de esos seres bienhechores que parecen llovidos del cielo. Proseguí mi empresa sin descanso. Después de haber trabajado sobre los espíritus de los más, conseguí trasladar a otros seis cretinos. En esta segunda tentativa tuve por defensores a algunos de mis obligados y a los miembros del Consejo municipal a quienes ya interesaba la avaricia, probándoles cómo el mantenimiento de estos pobres seres era costoso a los demás, la conveniencia que resultaría para el burgo convirtiendo las tierras que se poseían sin título de propiedad en beneficios comunes de los que el pueblo se veía necesitado. Pronto tuve de mi parte a los más ricos; pero los pobres, las viejas y algunos testarudos siguieron hostiles a mi labor. Por desgracia, mi última expulsión no fué completa. El cretino que acabáis de ver no se hallaba en su casa ni pudo ser cogido, y se le encontró al día siguiente, solo de entre los de su especie, en el pueblo en que habitaban aún algunas familias cuyos individuos, casi imbéciles, se

hallaban, sin embargo, exentos de cretinismo. Quería acabar mi obra por todos los medios y por fin llegó el día en que pude arrancar a este desgraciado de su casa. Mi intención fué conocida inmediatamente de haber salido de la mía; los amigos del cretino me adelantaron y encontré ante su cabaña un enorme grupo de mujeres, de niños y de viejos que me saludaron con apóstrofes injuriosos y con una granizada de piedras. En ese tumulto, en el cual yo iba a perecer víctima de la borrachera real que enloquecía a una multitud exaltada por los gritos y la agitación de sentimientos expresados en común, fui salvado por el cretino. Este pobre ser salió de su cabaña, hizo que oyeran sus cacareos y se presentó como el jefe supremo de aquellos fanáticos. Ante su aparición cesaron todos los gritos. Tuve la idea de proponer una transacción y pude darles una detallada disculpa. Al favor de la calma que tan oportunamente se produjo, mis aprobadores no se permitieron sostenerme en esta circunstancia, sus socorros eran puramente pasivos, las gentes supersticiosas iban a visitar con la mayor actividad la conservación de su último ídolo y me pareció imposible podersele quitar. Prometí, pues, dejar al cretino en paz en su casa, con la condición de que nadie se acercaría a ella, que las familias de este poblacho pasarían al río y vendrían a alojarse en el burgo en casas nuevas que yo me encargaría de construir juntando a ellas las tierras, cuyo precio me habría de abonar más tarde el Concejo. Pues bien, amigo mío,

quitar las sábanas y utilizar cualquier vestido o manta a condición de que estén limpos y secos.

No existe un medio universal contra los diversos parásitos que acechan al viajero en su cuarto. De cada uno po-

SARNA

Cárrase con SULFURETO CABALLERO

dría decirse lo que antaño de Cleopatra:

«Ni la ajan los años

»Ni agota la costumbre su infinita diversidad.»

Como la variedad y la profusión de parásitos están generalmente en proporción inversa con la nota que paga el viajero por su habitación, puede éste adquirir, en cierto modo, su inmunidad. Pero eso es un subterfugio cobarde, di-réis. Muchos estamos obligados a alquilar una habitación barata aunque nos desagrade la perspectiva de una noche sin dormir.

La vida del viajero puede depender de la habitación que escoge en el hotel. Por temor de un incendio, prefiere un cuarto en el primer piso o en el piso bajo, pero como podrían fácilmente introducirse por la ventana, la cierra, y si hay un escape de gas o si la salamandra hecha humo, el viajero no se dará ni si-

CATARROS. TOS

JARABE MADARIAGA.

benzocinámico.

quiera cuenta: el óxido de carbono es un gas inodoro y sin sabor.

Al día siguiente se despertará con un gran dolor de cabeza, vértigos, náuseas, vómitos, amnesia, con una sensación de cansancio general y nervosidad. O bien no se despertará más. Si tiene la suerte

de despertarse atribuirá su malestar a una crisis del hígado, causada por la mala alimentación o por el vino, peor todavía, que tomó la víspera. El envenenamiento por gases deletéreos es tan insidioso que la mayor parte de las veces se le ignora completamente. En las grandes ciudades causa más muertes que un verdadero veneno. Los casos de envenenamiento agudo o crónico por medio del óxido de carbono son frecuentísimos.

Por eso el viajero debería siempre inspeccionar el cuarto en que va a dormir pensando en un envenenamiento posible. Si duerme cerca de un garaje abierto toda la noche, las emanaciones de los escapes podrán darle dolores de cabeza si es particularmente propenso al enve-

ANTIPHLOGISTINE

es una ayuda indispensable en el tratamiento de la influenza, gripe, afecciones de los bronquios y pulmonías.

enamiento por óxido de carbono. Esta sensibilidad varía de un caso a otro, y no es porque el garajista no siente nada que el viajero puede librarse de molestias. Más vale cambiar en seguida de cuarto antes de experimentar personalmente su grado de inmunidad.

El viajero que se niega a desempeñar el papel de cobaya de laboratorio tiene razón; es mucho más seguro, más fácil y más agradable aprovecharse de los errores y de las experiencias ajenas.

La Cruz Roja se interesa también por el viajero. Sus directores emprenden largos viajes con objeto de mantener la coordinación internacional, tan necesaria para el progreso universal de la Cruz Roja. Pero hace más todavía: favorece los viajes, las excursiones a pie, sanas recreaciones para los miembros. La Cruz Roja alemana, por ejemplo, ha

abierto «Posadas de la Juventud», en donde, por una suma mínima, los jóvenes excursionistas pueden hallar cama y comida entre dos etapas.

(Comunicado por el Secretariado de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, 2, Avenue Velázquez, París.)

JARABE ALMERA

a base de fosfato de cal gelatinoso, el más asimilable.

La cartera de «Decio Carlan»

El que aconseja una buena acción sin practicarla es como el que tararea una pieza de baile sin saber bailar. Estorba a los otros y les hace perder el compás.

En las obras benéficas médicas hemos visto esto con harta frecuencia.

Ich.

**

Los hombres de bien son como las plantas aromáticas; cuanto más marchitas, más aroma exhalan.

X.

**

El respeto a las espontaneidades infantiles constituye un arte que pocos pedagogos tienen y que suele faltar a

Sedante del dolor, de la tos, de todo estado de excitación **ATROPAVER** reúne los alcaloides del opio y de la belladona.

todos los padres. «El papá de Juanito y el popular Juan Jacobo Rousseau me resultan dos señores insoportables, cuya desaparición sería una fortuna para los

SIGUE A LA PÁGINA XVIII

fueron precisos aún seis meses para que pudiese vencer las resistencias con que tropezó la ejecución de este negocio, que presentaba las mayores ventajas para las familias del poblacho. El afecto que las gentes del campo tienen a estas casuchas es difícilmente superable. Por insalubre que pueda ser su casa, un aldeano está ligado a ella mucho más que cualquier banquero lo está a su palacio. ¿Por qué motivo? Lo desconozco en absoluto. Seguramente que la fuerza de los sentimientos se encuentra en razón directa de su rareza. ¿Será que el hombre que vive poco para el pensamiento viva mucho para las cosas, y cuanto menos de ellas posea las ame más? ¿Sucederá con los aldeanos lo que con los presos, que no esparcen en lo más mínimo la fuerza de su alma, sino que la concentran en una sola idea, llegando con ello a una gran energía de sentimiento? Perdonad estas reflexiones a un hombre que rara vez encuentra ocasión de manifestar sus pensamientos. Por otra parte, no vaya usted a pensar que me haya ocupado mucho en ideas huecas. En el caso actual todo debía limitarse a cosas prácticas ejecutadas con la mayor actividad posible. Así sucede que cuantas menos ideas tienen estas pobres gentes, más difícil resulta hacerles comprender lo que verdaderamente les conviene. Por este motivo me he visto en la necesidad de dedicarme a mi empresa con toda minuciosidad. Cada uno me aconsejaba una misma cosa, todas ellas cargadas de buen sentido y que no tenían respuesta: «¡Ah, señor!, ¡tus

casas no están aún construídas!» «Pues bien — les decía yo —; prometédme venir a habitarlas que inmediatamente las tendréis acabadas.» Felizmente me decidí por que nuestro burgo fuese propietario de toda la montaña al pie de la cual se encontraba el poblacho que ahora está abandonado. El valor de los bosques que están situados sobre la parte superior de la montaña podría bastar para pagar las tierras y las casas prometidas que allí se construyeran. Cuando uno solo de mis recalcitrantes vecinos estuviese alojado allí, los demás tardarían muy poco en imitarle. El bienestar que resultó de este cambio era demasiado claro para que no tardase en ser apreciado por los más supersticiosos; ese poblacho sin sol, que era tanto como decir sin alma. La conclusión de este negocio y la conquista de los bienes comunes cuya posesión nos fué confirmada por el Consejo de Estado, me hicieron adquirir gran importancia en el cantón. Pero, ¡cuántos cuidados tuve que emplear todavía! —dijo el médico, deteniéndose y levantando una mano que bajó con un movimiento lleno de elocuencia—. Nadie mejor que yo sabía la distancia que separaba el burgo de la prefectura, donde se estancan los negocios, y de la prefectura al Consejo de Estado, donde no llegan nunca. En fin — prosiguió —, paz a las potencias de la tierra, pues al cabo cedieron a mis importunidades y eso fué mucho conseguir. ¿Sabe usted el bien que produce una firma trazada sin esfuerzo? Señor, dos años después de haber intentado tan pe-

LABORATORIO FARMACÉUTICO

PONS, MORENO Y C.^ª

DIRECTOR: D. BERNARDO MORALES

BURJASOT VALENCIA
ESPAÑA

Jarabe Bebé

Tos ferina de los niños. Tos crónica y rebelde de los adultos. Infalible e inofensivo.

Agentes exclusivos, J. URIACH Y C.^ª, S. A. — Barcelona.

Tetradínamo

(ELIXIR E INYECTABLE)

Medicación dinamófora y regeneradora de los estados consuntivos. A base de fósforo, arrhenal, nucleinato de sosa y esticnina.

Septicemiol

(INYECTABLE)

Insustituible en la terapéutica de las enfermedades infecciosas. Estimulante general de las defensas orgánicas a base de coles-terina, gomenol, alcanfor y esticnina.

Eusistolina

(SOLUCION E INYECTABLE)

Preparado cardio-tónico y diurético a base de tinturas alcohólicas decoloradas y valoradas de digital, estrofantus y escila.

Mutasán

(INYECTABLE)

Tratamiento bismútico de las espiroquetosis en todas sus formas y manifestaciones. Perfectamente tolerable.

Al pedir muestras indíquese esta Revista y estación de ferrocarril

Tribunal: Presidente, D. Emilio Ibáñez Sáinz. Vocales, serán nombrados por el Ayuntamiento.

Secretario, D. Francisco Gifre Vila,
Instancias hasta el 13 de Octubre.

Por concurso de méritos, hasta el 15 de Octubre, pueden solicitarse las siguientes plazas de médicos titulares inspectores municipales de Sanidad:

—Por renuncia, la de Polop (Alicante), partido judicial de Callosa de Ensarriá; dotación, 2.200 pesetas por 30 familias de la Beneficencia; Población, 1.100; categoría 3.^ª

Datos.—V. a 50 km. de la c. y a 4 de la c. de p. La est. más próx. a 9 km.

—Por renuncia, la de Rasneros (Ávila), p. judicial de Arévalo; dotación, 1.650 pesetas por 50 familias de la Beneficencia. Población, 819; categoría 4.^ª

Datos.—L. a 49 km. de la c. y a 33 de la c. de p. La est. más próx. a 14 km.

—Por renuncia, la de Alía (Cáceres), p. judicial de Logroño; dotación, 2.200 pesetas por 95 familias de la Beneficencia. Población, 5.725; categoría 3.^ª

Datos.—V. a 143 km. de la c. y a 43 de la c. de p. La est. más próx., Oropesa, a 72 km.

—Por jubilación, la de Vedra (La Coruña), p. judicial de Santiago; dotación, 2.750 pesetas por 300 familias de la Beneficencia. Población, 5.358; categoría 2.^ª

Observaciones.—Segundo distrito.

Datos.—Ayunt. a 70 km. de la c. y a 13 de la c. de p. La est. más próx., Cornes, a 14 km.

Y por concurso de antigüedad, hasta la misma fecha, las siguientes:

—Por renuncia, la de Montalvos (Albacete), p. judicial de La Roda; dotación, 1.650 pesetas por 20 familias de la Beneficencia. Población, 507; categoría 4.^ª

Observaciones.—Igualas, 1.700 pesetas.

Datos.—V. a 23 km. de la c. y a 10 de la c. de p. La est. más próx., La Gineta, a 5 km.

—Por defunción, la de Montmaneu (Barcelona) y su anejo Argensola, p. judicial de Igualada; dotación, 1.650 pesetas por 7 familias de la Beneficencia. Población, 957; categoría 4.^ª

Datos.—L. a 64 km. de la c. y a 20 de la c. de p. La est. más próx. a 4 km.

—Por renuncia, la de Roda (Barcelona), p. judicial de Vich; dotación, 2.200 pesetas por 56 familias de la Beneficencia. Población, 2.700; categoría 3.^ª

Datos.—V. a 75 km. de la c. y 7 de la c. de p., cuya est. es la más próx.

—Por renuncia, la de Osor (Gerona), p. judicial de Santa Coloma de Farnés; dotación, 1.650 pesetas por 20 familias de la Beneficencia. Población, 1.276; categoría 4.^ª

Datos.—V. a 26 km. de la c. y a 22 de la c. de p. La est. más próx. a 9 km.

(Continúa en la pág. XVII.)

Salicitiro

SALICILATO DE SOSA Y TIROIDINA EN SOLUCION FUERTEMENTE ALCALINIZADA
2 gramos de salicitato de sosa por cucharada

PERFECTAMENTE TOLERADO POR VIA BUCAL

Evita los trastornos gástricos.
Aumenta la eficacia salicilica.
Normaliza el terreno hipometabólico reumático.

**EN EL REUMATISMO
POLIARTICULAR AGUDO, CRONICO, etc.**

MUESTRAS Y LITERATURA - DEPARTAMENTO MEDICO DEL
LABORATORIO JUSTE - Francisco Navacerrada-3-Hotel
Teléfono 55.386-Apartado de Correos 9030-MADRID



Remedio fisiomédico

NORMACOL

para el tratamiento racional de la
constipación crónica.

1. *Provoca el peristaltismo fisiológico por el aumento de volumen que adquiere en el intestino.*
2. *Ablanda, suaviza y esponja las materias fecales.*
3. *No irrita, no produce deposiciones diarreicas ni forma hábito.*

EL NORMACOL, de composición puramente vegetal, no constituye ningún purgante, sino el complemento adecuado de la alimentación moderna demasiado concentrada.



ENVASE ORIGINAL:
Cajas con 150 grs.
gránulos grageados.

PRODUCTOS QUIMICOS SCHERING S.A.

Central: Apartado 479, Madrid — Sucursal: Apartado 1030, Barcelona

Qué prescribir en los casos de
amenorrea, menstruaciones difíciles
o rebeldes, oligomenorrea, vómi-
tos incoercibles del embarazo ?

1 a 3 comprimidos 3 veces al día, ó

1 inyección 2 a 3 veces por semana, de

AGOMENSINA "Ciba"

Sustancia hidrosoluble del ovario

Qué prescribir en los casos de disme-
norreas funcionales, menorragias
sin lesión orgánica, hemorragias
de la pubertad y menopausia ?

1 a 2 comprimidos 3 veces al día,

1 ó 2 inyecciones al día en casos rebeldes, de

SISTOMENSINA "Ciba"

Hormona ovárica liposoluble

*Resuelven estos problemas que con
frecuencia se presentan al facultativo*

CIBA SOCIEDAD ANÓNIMA



DE PRODUCTOS QUÍMICOS

Aragón, 285

BARCELONA

Apartado 744

**MEDICACIÓN · ANTIANAFILACTICA
POLIVALENTE**

GRAGEAS
Inalterables sin olor

PEPTONAS
de
CARNE y de PESCADO

PRURIGO de los NIÑOS

GRAGEAS INALTERABLES
GRANULADOS

PEPTALMINE

4

PEPTO-ALBUMINAS
y
MARINA DE TRIGO
en la
envoltura

GRANULADOS

EXTRACTOS
de
HUEVO y de LECHE

URTIARIA · TRASTORNOS DIGESTIVOS · ESTROFULO-ECZEMAS · MIGRAÑAS

GRAGEAS

y

GRANULADOS

CONGESTION del HIGADO · INSUFICIENCIA HEPATICA ·

**PEPTALMINE
MAGNESIADA**

4 PEPTO-ALBUMINAS
y Sulfato de Magnesia

COLITIS · COLECISTITIS CRONICAS · MIGRAÑAS

GRAGEAS

y

GRANULADOS

COLAGOGO

Laboratoire des Produits Scientia D'E Perraudin. Ph.^o del.° Cl. 21, rue Chaptal. Paris (9^e)



VEGANIN

EL REMEDIO ANALGÉSICO DE EFECTOS MÁXIMOS

A base de la combinación científica de diferentes sustancias de acción diversa, de acuerdo con la teoría sinérgica del Prof. Burgui.

INDICACIONES:

En casos de Gripe, Resfriados, Neumonía, Neuralgias, Reumatismo, Disminución, en la práctica Odontológica y Postoperatoria, así como para aliviar toda clase de dolores.

GOEDECKE & Co. BERLIN, ALEMANIA

Para literatura y muestras gratuitas a los señores médicos, dirigirse a:

LABORATORIO Y COMERCIO SUBSTANCIA, S. A.
APARTADO 410 - BARCELONA

Las dietas modernas amenudo carecen de minerales

Las autoridades médicas hacen incapie sobre la importancia de aquellas sales minerales que son indispensables para el cuerpo humano. Además de endurecer los huesos, y enriquecer la sangre en hemoglobina, estos elementos minerales ayudan el metabolismo y contribuyen a normalizar los nervios.

Sin embargo, no se puede depender de muchas de las dietas modernas para suministrar al organismo la proporción de minerales que necesita, y por lo tanto hay muchos que sufren las consecuencias de una desmineralización. Todo alimento guisado pierde un tanto por ciento de su valor mineral—en algunos casos esta pérdida asciende hasta un 76 por ciento.

Desfallecimientos nerviosos, Neurastenia, falta de vitalidad, y un agotamiento general, son los síntomas de este estado caquético. Un tónico rico en esas sales minerales que son indispensables al cuerpo humano, contrarrestan la pérdida y remedian la desmineralización.

El Jarabe de Fellows contiene las sales minerales de: Sodio, Potasio, Manganese, Hierro y Fósforo en uniforme mezcla con los estimulantes metabólicos Estricnina y Quinina. Durante sesenta años ha sido aceptado clínicamente en el mundo entero, y esta es la prueba más fidedigna de su valor tonificante.

Dosis: Una cucharadita en medio vaso de agua tres veces al día.

JARABE *de* FELLOWS DE HIPOFOSFITOS

CONTIENE LOS MINERALES INDISPENSABLES

MUESTRAS A PETICION

Fellows Medical Manufacturing Co., Inc., 26 Christopher St., Nueva York, N. Y.

ANTALGOL DALLOZ

Granulado

Neuralgias - Jaquecas - Gripe - Lumbago - Ciática
Gota - Reumatismo agudo o crónico

J. DALLOZ, 13, Boulevard de la Chapelle, PARIS



MORRHUËTINE JUNGKEN

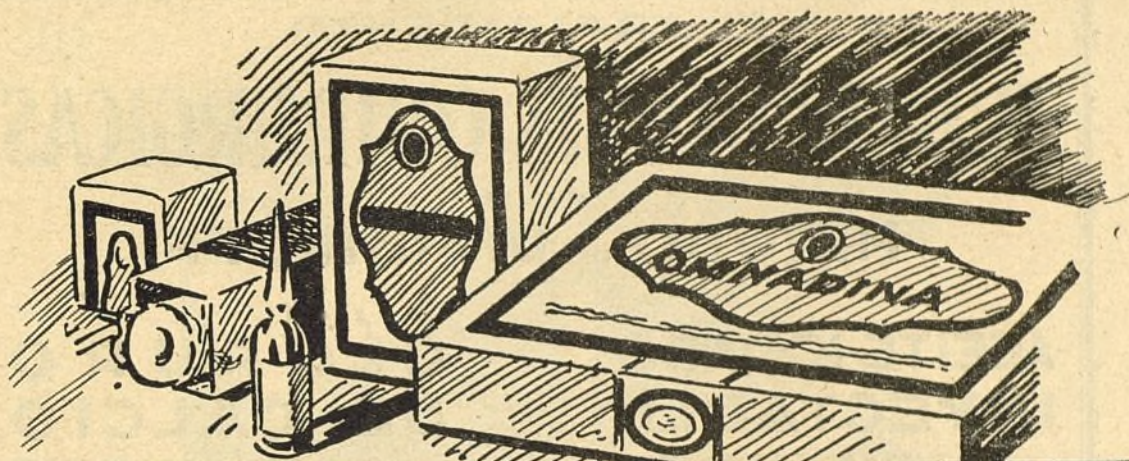
EL TÓNICO DE LA INFANCIA Y DE LA PUBERTAD
MEDICACIÓN YODADA POR EXCELENCIA. SE USA TODO EL AÑO SABOR GRATÍSIMO

NURRISOL

RECONSTITUYENTE GENERAL PARA LAS MUJERES QUE CRIAN
FACILITA LA LACTANCIA MATERNA

PAHIRVOL

TÓNICO ESTOMACAL
INSUFICIENCIA Y ATONÍAS GÁSTRICAS



En todas las enfermedades infecciosas se consigue una rápida movilización y exaltación de las defensas orgánicas por medio de la

OMNADINA

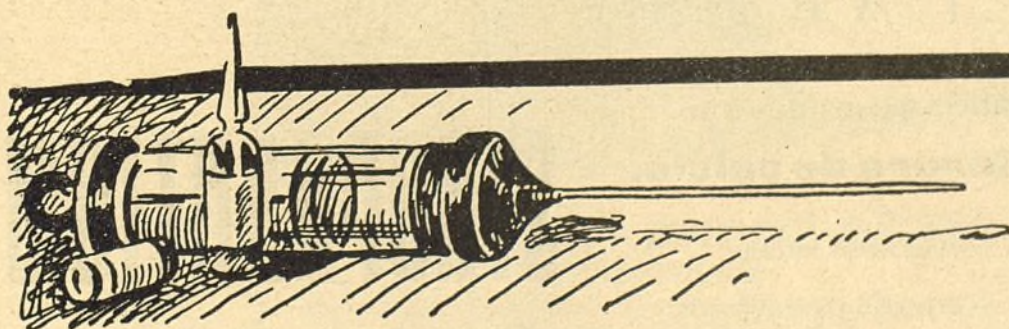
Plenovacuna no específica perfectamente tolerada.
La Omnadina no produce reacciones violentas.

OMNADINA

Caja de III y de XII ampollas de 2 cm

Envase original

Bayer Meister Lucius



LA QUÍMICA COMERCIAL Y FARMACÉUTICA, S. A.

Bayer Meister Lucius

Apartado 280 - BARCELONA

EL TRATAMIENTO
DE LAS
TUBERCULOSIS QUIRURGICAS
POR EL
METODO del D.^R FINIKOFF

**ACEITE IODADO
INYECTABLE
DEL D.^R FINIKOFF**
(MEZCLA EXTEMPORANEA)

**C L O R U R O
DE CALCIO
DEL D.^R FINIKOFF**
(I N T R A V E N O S O)

Literatura y Muestras à los Señores Medicos D.M. Moses
Representante del Laboratorio de los Productos Scientia
2 D^o Plaza Independencia-Madrid.

ION - CALCINA
PALLARÉS

Hemostático-reconstituyente
a base de **cloruro de calcio.**

Frasco. — Para uso interno.

Ampollas. — Inyección intravenosa.

Laboratorio M. PALLARES

Plaza Mosén Sorell, 6.

VALENCIA

STROPHANTIUM
PALLARES

Tintura de estrofantus, especial-
mente preparada y exactamente
dosificada.

ESTREÑIMIENTO

**Lactolaxine
Fydau**

COMPRIMIDOS DE
FERMENTOS LÁCTICOS
LAXANTES

COMBATE EL
ESTREÑIMIENTO
LA ENTERITIS Y
SUS CONSECUENCIAS
RESTABLECE LA
SENSIBILIDAD
DE LA MUCOSA
REEDUCA EL
INTESTINO

*1 a 3 Comprimidos
por día.*

MEDICAMENTO LAXANTE
IDEAL PARA NIÑOS,
ADULTOS Y ANCIANOS.

LABORATORIOS ANDRÉ PÂRIS
PARIS - FRANCE

Muestras: Alejandro Riera, Agente General
Napoles 166 BARCELONA

BRÉVILLÉ



Gardénal
FENIL-ETIL-MALONILUREA
**EPILEPSIA
CONVULSIONES
ESTADOS ANSIOSOS
INSOMNIOS REBELDES**
EN TUBOS DE COMPRIMIDOS A 0^{GR}10, 0^{GR}05 Y 0^{GR}01
SOCIÉTÉ PARISIENNE D'EXPANSION CHIMIQUE "SPÉCIA"
MARQUES POULENC FRÈRES ET USINES DU RHÔNE - 86, RUE VIEILLE DU TEMPLE - PARIS 3^e

Agentes para España:

Madrid: D. Julio García Coll. Calle de Caracas, 13.—Barcelona: D. Javier Coll. Córcega, 269.

Asociación
aitalina-Uabaina



DIGIBAÏNE

reemplaza con ventaja
Digital y Digitalina.

Pequeñas dosis: 15 gotas diarias. — Dosis medianas: 30 gotas diarias.

LABORATOIRES DEGLAUDE 6, Rue d'Assas PARIS VI ^e	Muestras y literaturas: José M.^a Balasch Cuyás. (Farmacéutico) Avenida 14 de Abril, 440.—BARCELONA
--	---

— BARACHOL —

Antisármico ideal. Obra por absorción medicamentosa y evaporación de gases, curando la sarna sin baños, sin desinfección de ropas y aplicando la pomada únicamente en las manos.

LABORATORIOS HISPANIA.—VILLAFRANCA DE ORIA (GUIPUZCOA)

Tratamiento curativo del

ESTREÑIMIENTO HABITUAL

CON

PETROSINA

García Suárez

NO ES PURGANTE

Es un hidrocarburo líquido, insípido, no asimilable, que lubrica las mucosas de los intestinos, facilitando la defecación.



CON SU EMPLEO PROLONGADO
SE CURA SIEMPRE EL ESTRENIMIENTO

ANTICATARRAL
García Suárez

¡Gracias a él!

Curaré a mis enfermos
Bronconeumónicos,
Catarrosos crónicos
presuntos tuberculo-
sos, inmunizándolos
contra la
Gripe y Pulmonía

Antiséptico enérgico de las
vias respiratorias y recons-
tituyente eficaz.

Solución Creosotada
de Glicero - Clorhidrofosfato
de Cal con Thiocol y Gomenol

No contiene calmantes.

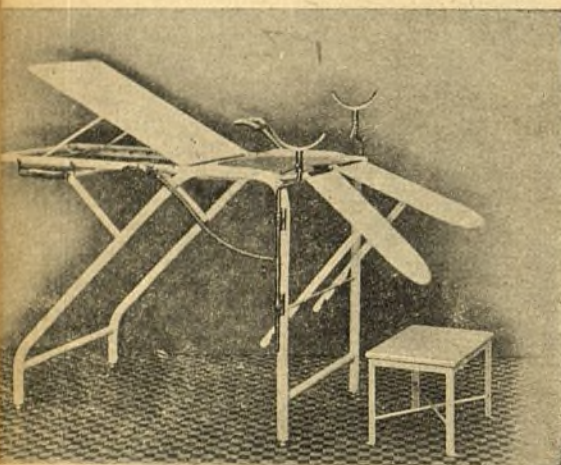
LABORATORIO J. GARCIA SUAREZ. - MADRID

— Calle Recoletos, 2, triplicado. — Teléfono 52 221. —



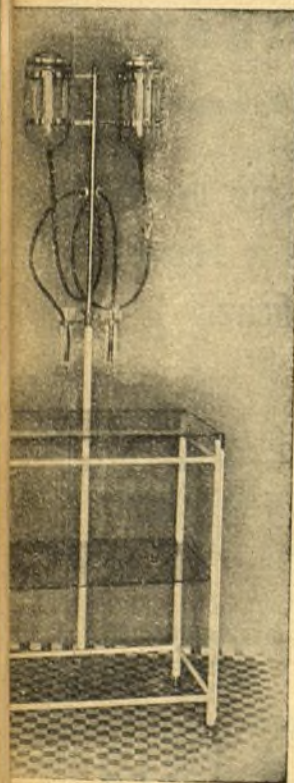
Modelo 122.

porta-camilla con camilla desmontable de brazos
lados con articulaciones para acortar sus dimensio-
Construido en tubo de hierro esmaltado en blanco.
Pesetas 850.



Modelo 9.

de operaciones y reconocimiento EUREKA modelo perfeccio-
construida en sólido tubo de hierro acerado, esmaltado en
con juego de horquillas y pedales y almohadones de guta-
percha. Ptas. 240.



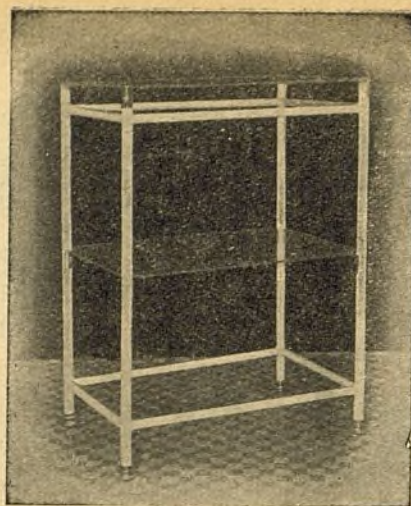
Modelos 52 al 55.

ere, con porta-irrigador completo.
De hierro, ángulo con entrepa-
los estriados. Ptas. 72.
De hierro, ángulo con entre-
pañes lunas Ptas. 100.
De tubo de hierro con entre-
ño estriados. Ptas. 188.
De tubo de hierro con entre-
pañes luna Ptas. 150.



Modelo 106.

Sillón de otorino, giratorio, articulado para to-
das las posiciones hasta la horizontal. Pie de
hierro fundido muy sólido, esmaltado en blanco.
Accesorios niquelados como asimismo el respal-
do, asiento y alargadera. Ptas. 550.



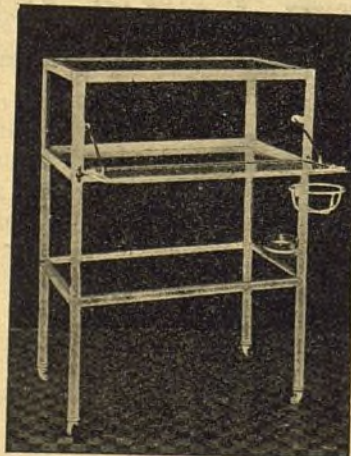
Modelos 43 y 44.

Mesita auxiliar, de tubo esmaltado en
blanco de 80 x 60 x 40 cm.
Mod. 43 — Con entrepaños estriados. Ptas. 65.
Mod. 44 — Con entrepaños de luna. Ptas. 80.



Modelo 50.

Sillón para otorino con respaldo de inclina-
ción graduable y cabezal articulado. Este
modelo resulta también muy apropiado para
dentista. Ptas. 150.



Modelo 108.

Mesita vitrina de 60 x 35 centímetros
con dos recipientes giratorios y un en-
trepaño inferior de cristal estriado
Pesetas 125.

**SOLICITEN
NUESTRO NUEVO
CATÁLOGO**

INDUSTRIAL MÉDICA

Calle Raimundo F. Villaverde, número 1.
(Cuatro Caminos)

MADRID

FABRICACIÓN DE MOBILIARIO

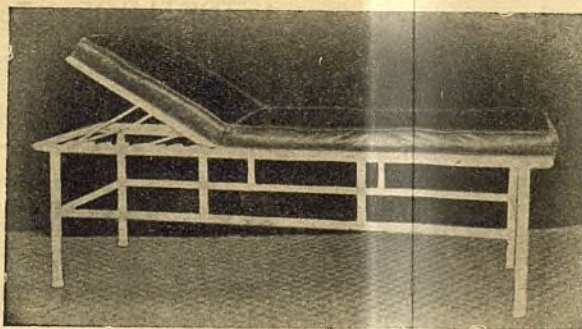
PARA

MEDICOS Y ODONTÓLOGOS



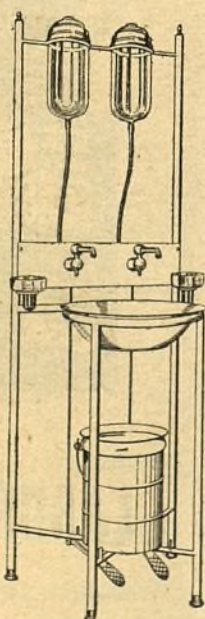
Modelo 42.

Mesa plegable con planos de aluminio susceptible de dar
todas las posiciones. Ptas. 275.



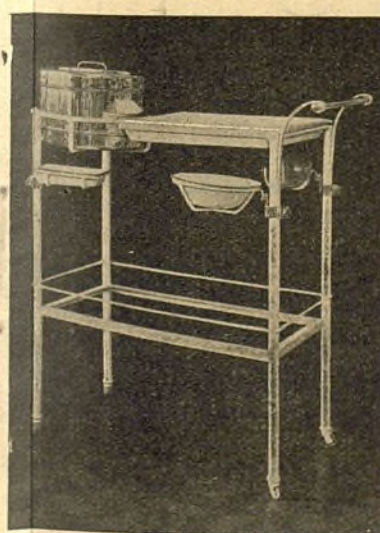
Modelo 7.

Cama de reconocimiento y masaje, en tubo de hierro esmaltado en
blanco con almohadas de gutapercha. Ptas. 225.



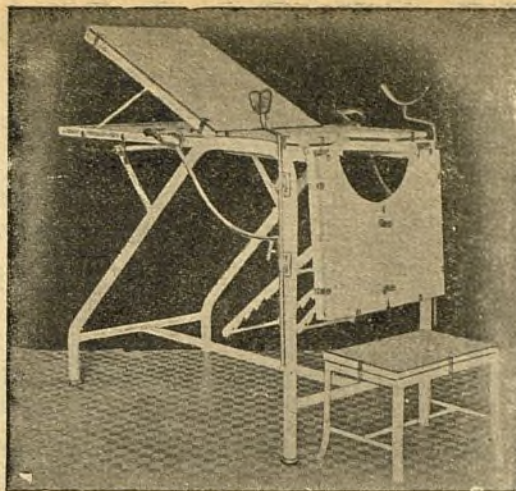
Modelo 112.

Lavabo igual al modelo
número 69, accionado a
pedal. Ptas. 200.



Modelo 109.

Carrito porta-curas completo con un bote
de 30 x 18 o dos de 20 x 14.
Entrepaño de luna. Pesetas 175.



Modelos 14 y 15.

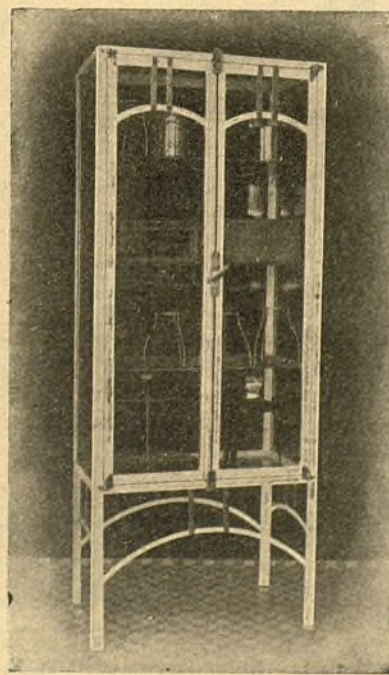
Mod. 14.—Mesa de operaciones EUREKA construida en
sólido tubo de hierro acerado con planos de luna. Grueso
del asiento 15 mm. Con juego de horquillas y pedales.
Lunas enteras. Ptas. 320.

Mod. 15.— La misma con lunas partidas. Ptas. 350.



Modelo 111.

Palanganero, con dos palanganas de hierro esmal-
tado y entrepaño de cristal estriado. Ptas. 50.



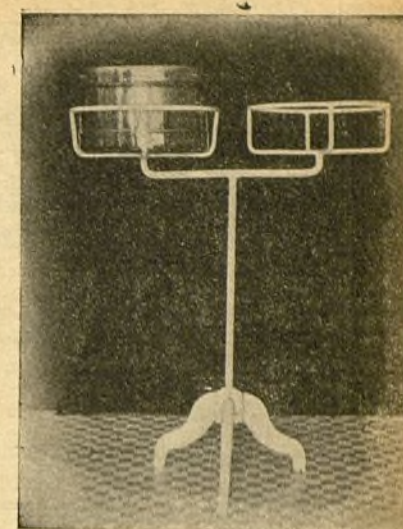
Modelos 32 y 33.

Vitrina ángulo de hierro, de dos puertas, es-
maltada en blanco con aplicaciones nique-
ladas. De 150 x 60 x 35 cm.

Mod. 32.— Con tres entrepaños estriados.
Pesetas 225.

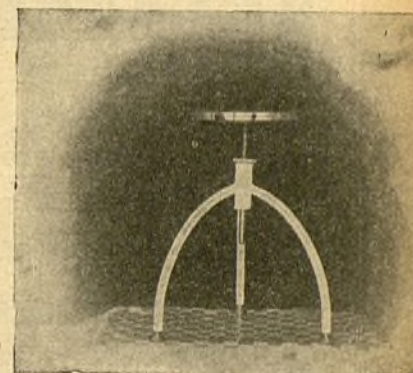
Mod. 33.— Con tres entrepaños de luna
Pesetas 265.

**Facilidades
de
pago.**



Modelo 65.

Porta-botes, con pie de hierro fundido (sin
tes), se construyen para los tamaños de b
que se indiquen Ptas. 88.



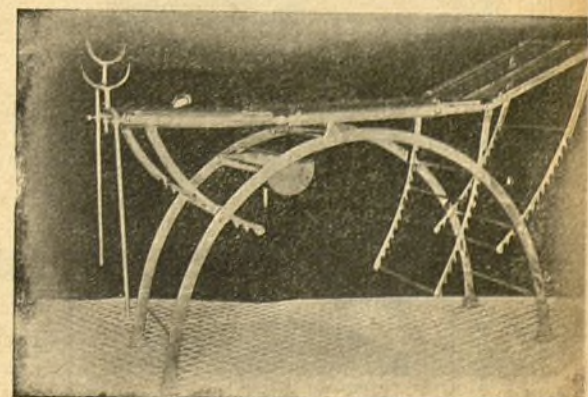
Modelo 79.

T. burete giratorio de hierro esmaltado en bl
co con asiento niquelado. Ptas. 85.



Modelo 97.

Mesa auxiliar, para curas. Ptas. 100.



Modelo 17.

Mesa de «Braatz», esmaltada en blanco con planos de luna.
Pesetas 475.

LABORATORIOS CORBIÈRE - PARIS

SUERO ANTI-ASMÁTICO DE HECKEL

MUESTRAS
GRATIS

AMPOLLAS de 5 Cent. cúbicos para
ADULTOS
AMPOLLAS de 2 Cent. cúbicos para
NIÑOS

LA EXCITACIÓN DEL
NEUMOGÁSTRICO ESPASMA LOS
BRONQUIOS Y CAUSA LA CRISIS DE ASMA.
SI POR MEDIO DEL SUERO DE HECKEL, SE EXCITA EL GRAN SIMPÁTICO,
LA ACCIÓN DEL NEUMOGÁSTRICO QUEDA ANIQUILADA Y EL ESPASMO CESA

FERNAND BEJAR, Agente G^{al} para ESPAÑA, 20, Ruiz Perello, MADRID (9)

Lipiodol

ADOPTADO EN LOS HOSPITALES

Aceite yodado francés a 54 centigr. de yodo puro
por centi-cúbico (cubo) sin ningún rastro de cloro
de una tolerancia casi ilimitada.

INDICACIONES. — Todas las del yodo, de los
derivados yodados orgánicos y yoduros, sin sus
inconvenientes; ningún yodismo, ninguna acción
congestiva sobre el pulmón.

**ARTERIO y PRESCLOROSIS, ENFISEMA, ASMA,
REUMA crónico y que desforma, LUMBAGO,
CIÁTICA, GOTA, LINFATISMO, ADENOIDISMO,
SIFILIS terciaria y HEREDO-SIFILIS.**

FORMAS FARMACÉUTICAS :
Inyecciones - Ampollas de 1, 2, 3 y 5 cc.

Frasco de Aluminio de 20 cc. o sean 30 gramos (un centi-
cubo-cúbico) contiene 0 gr. 54 de yodo que corresponde
quimicamente a 0 gr. 71 de K. I.

Cápsulas : 0 gr. 20 de yodo puro por cápsula (2 a 3 por
término medio por 24 horas).

Emulsión : 0 gr. 20 de yodo por cucharadita pequeña.

Se halla en todas las buenas farmacias.

Concesionarios Generales
para la Exportación :
LECZINSKI & C^o
67, Rue de la Victoire
Paris

Solo se ha de aceptar el
producto que lleve
el marbete "AZUL".

**LIPIODOL
LAFAY**

En España : Sr. Juan MARTIN, Calle de Alcalá, 9, Madrid
y Consejo de Ciento, 341, Barcelona.
Islas Canarias : B. APOLINARIO, Farmaceutico, Las Palmas

**SANTAL
MIDY**

Inofensivo y de una Pureza absoluta
**CURACION
RADICAL
Y RÁPIDA**

(Sin Copaiba — ni Inyecciones)
de los Flujos Recientes ó persistentes

PARIS, 8, Rue Vivienne y en todas las Farmacias

Exigir la Firma

Santal Midy

Sobre el rótulo

Exigir el Nombre

MIDY

Sobre cada cápsula



SANATORIO NEUROPÁTICO

Calle de Pablo Iglesias, 52. — CARABANHEL BAJO (Madrid). — Teléfono 116 C.

Director: DR. GONZALO R. LAFORA

Plaza de la Independencia, 8. — MADRID. — Teléfono 11680

Sanatorio con tres edificios y jardines independientes; uno abierto para
enfermos nerviosos y otros dos cerrados para mentales, con separación de
ambos sexos. — Tratamientos modernos. — Cuatro médicos; dos internos.

Vídanse reglamentos á la Administración.

INSTITUTO MEDICO-PEDAGOGICO

CARABANHEL BAJO. — Calle de Pablo Iglesias, núm. 12. — Teléfono 71 C.

Escuela, talleres, gimnasio y granja para niños retrasados de inteligencia o
con anomalías de carácter y psicopatías. — Tres profesores especializados.

Dirección médica: Dr. Gonzalo R. Lafora.

AZUFRE LIQUIDO VULCANIZADO

DEL
DR. TERRADES

Este específico, que cuenta más de cincuenta años de existencia, preparado a base de **Pentasulfuro cálcico hiposulfitado**, está altamente indicado para el tratamiento de todas las **enfermedades de origen herpético**.

Todas las **dermatosis** en general y particularmente el **eczema, impétigo, prurigo, ectima**, así como las **escoriaciones, erisipelas, diviesos, barros, orzuelos, ozena, úlceras de las piernas**, etc., se curan o por lo menos se alivian.

Además, para aplicaciones externas se prepara la

POMADA DE AZUFRE LIQUIDO
que completa el tratamiento interno.

De venta en todas las Farmacias y Centros de espeoiffoos.

Depositarlo: JUAN MARTIN, Madrid, Barcelona.

Pídase literatura y muestras a

I. TERRADES Calle del Bruch, 63, 1.º 1.ª—Barcelona.

—La de Navas de Jorquera (Albacete), partido judicial de Casas Ibáñez, por oposición, Tribunal especial, la plaza de médico titular inspector municipal de Sanidad de tercera categoría, vacante por nueva creación, 2.200 pesetas y 20 familias de Beneficencia, censo de 1.324 habitantes.

Tribunal: Presidente, D. José Pérez Mel.

Vocales. Estos serán nombrados por el Ayuntamiento.

Secretario, el del Ayuntamiento, D. Graciano Gandía García.

Instancias hasta el 18 de Octubre.

—La de Arroyo del Puerto (Cáceres), partido judicial de Cáceres, por oposición, Tribunal ordinario, la plaza de médico titular inspector municipal de Sanidad de segunda categoría, vacante por nueva creación; dotación de 2.750 pesetas y 300 familias de Beneficencia, censo de 9.196 habitantes.

Tribunal: Presidente, D. Francisco Ruiz Morote.

Vocales: D. Manuel Jiménez Aguirre, D. Casimiro Iñigo, D. José Alamillo y D. Alfredo Laín.

Secretario, el del Ayuntamiento, D. Gabino Gracia Marín.

La plaza corresponde al distrito tercero. Hay dos titulares más.

Instancias hasta el 18 de Octubre.

—En la *Gaceta* del 17 de Septiembre se publica la relación de los aspirantes a la plaza de jefe de la Sección de Tuberculosis de la Dirección general de Sanidad y estado en que se encuentran sus documentos.

—Se convoca por la Dirección general de Sanidad a concurso-oposición para proveer la plaza de médico otorrinolaringólogo en el Sanatorio de Torremolinos (Málaga), dotada con el haber anual de 3.000 pesetas.

Los aspirantes habrán de ser españoles, aptos física-



EXTRACTO — DE — MALTA

“EUMALT”

Aceptado por R.O. de 2 Abril 1913 en los Hospitales Militares

<p>SIMPLE BLANDO y POLVO</p> <p>C/ HIPOFOSFITOS »</p> <p>C/ HEMOGLOBINA »</p> <p>C/ PEPASIN Y PANCREATINA »</p> <p>C/ YODURO FERROSO. »</p> <p>C/ ACEITE HIG. BACALAO. »</p> <p>C/ ACEITE HIG. BACALAO E HIP. »</p>	<p>DIPLOMA DE MÉRITO 2.º CONGRESO DE MEDICOS DE LA LENGUA CATALANA JULIO 1913 GRAN PREMIO EXPOSICIÓN DE MEDICINA E HIGIENE 2.º CONGRESO DE C.M. SEVILLA 1924</p> <p>DIPLOMA DE HONOR VI.º CONGRESO DE MEDICOS DE LENGUA CATALANA JULIO 1930</p>
--	---

Dr. P. Andreu Lloberes
ESPLUGAS DE LLOBREGAT
(BARCELONA)

“EULAX” Extracto de Malta y Aceite de Parafina
(partes iguales)

mente para el desempeño del cargo a que aspiran y carecer de antecedentes penales.

Hasta el 5 de Octubre presentarán sus instancias y documentos en el Registro de la Dirección general.

Partida de nacimiento. Título profesional o copia notarial del mismo. Certificación facultativa de aptitud física. Certificación de Penales y toda clase de documentos, publicaciones, trabajos, etc., para acreditar méritos.

Los ejercicios de oposición serán dos, ambos eliminatorios:

Exposición escrita de la actuación anterior del opositor, así como de sus estudios, trabajos y publicaciones.

Examen y diagnóstico de dos enfermos de la especialidad.

Tribunal: D. Adolfo Hinojar Pons, presidente, y como vocales D. Enrique Ager Muguerza y D. Ildefonso Cruz Carrasco

Permuta.—Se hace de partido médico de la provincia de Valladolid, cuarta categoría. A veinticinco minutos de la capital. Buenas comunicaciones, luz eléctrica, teléfono. Remuneración, 6.000 pesetas pagadas por mensualidades. Se permuta por otro de las provincias de Burgos, Palencia o Valladolid. Informes, Sr. Sáez Escobar, Avenida de la República, núm. 16, 2.º, Valladolid.

Indicaciones del Fórceps y Técnica operatoria del mismo, por el doctor Paulino A. Pons. 18 figuras. Utilísimo. Precio, 4 pesetas. Pedidos a EL SIGLO MÉDICO.

Programa para el concurso de oposiciones a ingreso en la Academia de Sanidad Militar. 1,25 pesetas. EL SIGLO MÉDICO.

LABORATORIOS CAMPOS FILLOL VALENCIA

LACTOBULGARINA El mejor desinfectante intestinal.

Simbiosis de fermentos lácticos y búlgaros en medio vegetal y al máximo de vitalidad.

Frasco de 250 gramos, 3,85 ptas. en toda España.

Dosis: de 2 a 10 cucharadas por día.

En gastroenteritis tóxicas, diarreas estivales, infecciones intestinales, etcétera, es de notable éxito.

LACTOBULGARINA

DR. VALDÉS LAMBEA

Lecciones sobre tuberculosis.

252 páginas. Precio: 15 pesetas.

Van en este volumen las lecciones dadas por el doctor Valdés Lambea en el Curso de tuberculosis del Hospital Militar de Carabanchel, 1930. Es un libro indispensable a los especialistas en tuberculosis y que deben conocer todos los médicos, pues en él se exponen los conocimientos fundamentales de la Fimatology general y clínica.

Pedidos, remitiendo su importe, a la Administración de EL SIGLO MÉDICO o a REVISTA ESPAÑOLA DE TUBERCULOSIS, Almagro, 25. Madrid.

PREPARADOS DE SOLVENCIA CIENTIFICA

FILOBIOL: Elixir dinamógeno en cuya esencial composición entra verdadera Nucleína específica, Fósforo y Arsénico orgánicos, Thioocol, Pepsina y extractos estabilizados de Kola y de Nuez Vómica. (Cuando le hayan fracasado todos los reconstituyentes, ensaye el FILOBIOL, que ponemos a su disposición.)

YODASEPTOL: Medicamento de uso tópico para la terapéutica de las mucosas.

Yodo, ácido tímico, Láudano, Yodhidrato potásico, en solución glicérica.

Utilísimo en otorrinolaringología y ginecología (toques, tapones, gargarismos.)

Muestras a disposición de los señores médicos, previa demanda, indicando con toda claridad la dirección y estación del ferrocarril, al

Laboratorio LUNA PEREZ
LUCENA (CÓRDOBA)

Correspondencia

administrativa . .

La correspondencia que venga acompañada del franqueo correspondiente, será contestada por carta directa. La demás correspondencia se responderá en esta sección.

Quando nos remita un giro postal y nos comunique el envío, no olvide indicar el número del giro.

D. César Arquello Blanco.—Pagado fin Diciembre 1932.

D. José González de la Huebra.—Id.

D. Angel G. Cambor.—Id.

D. Angel Basterra.—Id.

D. Luis B. Duarte.—Id. fin Junio 1933.

D. Valentín López Ayllón.—Id.

D. Sixto Martín.—Id.

D. Eduardo Garilleti.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Nestor Calvo Sierra.—Id.

D. Elías Tovar.—Id.

D. Agustín Pérez Sanz.—Id. fin Julio 1933.

Colegio de Médicos Santander.—Id. fin Diciembre 1932.

D. José María Estivalis.—Id.

D. Manuel Rodríguez Pérez.—Id. fin Octubre 1932.

D. Manuel Inclán Alvarez.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Francisco Alonso Blázquez.—Id.

D. Fidelio Herrera Descalzo.—Id.

D. Baldomero Gómez Casas.—Id.

D. Juan Barberia Vázquez.—Id.

D. Amando Barbosa.—Id.

D. Perfecto Cabanas Verdes.—Id.

D. Fidel Fernández de la Granja.—Id. fin Marzo 1933.

D. Apolinar Muriel Gallo. Id. fin Diciembre 1932.

D. Mariano Domingo Belmonte.—Id.

D. Julián Gómez Descalzo.—Id. fin Marzo 1933.

D. Antonio Planes Utrilla.—Id. fin Febrero 1933.

D. Ricardo Beltrí Cid.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Pascual Aznares.—Id. fin Septiembre 1933.

Doña Cecilia García de Cosa.—Id. fin Junio 1933.

D. Remigio Gallego Gil.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Jesús Gutiérrez.—Id.

D. Félix Herrero García.—Id.

Tesorero Colegio de Médicos de Córdoba.—Id.

D. Ricardo González Pérez.—Id.

D. Eugenio Delgado.—Id.

D. José Estefanía Valles.—Id.

D. Tomás García Soto.—Id. fin Agosto 1933.

Colegio de Médicos de Badajoz.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Alberto Chalmeta.—Id.

D. José María López Malla.—Id.

D. Pedro Alvarez Sanz.—Id.

D. Arturo Viñuelas.—Id.

D. Mariano Arranz de Pablos.—Id.

D. Miguel García Sedeño.—Id.

D. José Garvía Moral.—Id. fin Marzo 1933.

D. José Albiol.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Miguel Flórez. Id.

D. Juan Gómez Ortiz.—Id.

D. Benito González Germade.—Id.

D. Teodoro García García.—Id.

D. Miguel Escamilla y Escamilla.—Id.

D. José Bouzas.—Id. fin Marzo 1933.

D. Rafael López y López.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Manuel Gómez y Martínez.—Id.

D. Daniel Alvarez de Luna y Contreras. Idem.

D. Ricardo Fernández.—Id.

D. Francisco López González.—Id.

D. Luis Bueno Sánchez.—Id.

D. Jesús Fontán Suárez.—Id.

D. Augusto Sánchez Riveiro.—Id. fin Diciembre 1933.

D. José Gallego Ortiz.—Id. fin Diciembre 1932.

D. Manuel Durán Calvelo.—Id. fin Junio 1933.

(Continúa en la página siguiente.)

educandos. El ideal del educador es para mí D. Andrés Manjón si se olvidara de haber pasado por Loyola.

Ich.

La Inquisición no deja ni ha dejado de serlo porque sus agentes gasten go-

Jarabe Bebé. - Tetradínamo. - Sooticemilol. - Purgantil (Jarabe de Frutas)
Véase anuncio, página III.

rro frigio; como la anarquía, puede usar de cetro y de corona, tolerando el libertinaje donde debe garantizar el orden.

Ich.

Los juegos y juguetes en la infancia educan más que las distracciones y los libros en la mocedad. En la madurez, lo que robustece al nombre es la necesidad y la reflexión. Esto lo olvidan con frecuencia los padres y los maestros.

Ich.

CARABANA: el mejor purgante.

DOS CARACTERES

Decía Napoleón del mariscal Pedro Francisco d'Agueureau, el que llevó a cabo el golpe de Estado del 18 fructidor: — Es un valiente muy a propósito para decidir el triunfo en una acción de guerra, pero me disgusta profundamente su grosera franqueza. No nos entenemos mutuamente más que sobre un campo de batalla.

LA HOMEOPATIA

POR EL

DR. FREISINGER

No es admisible que un método de tratamiento que continúa prevaleciendo por medio de éxitos admirables se confine en su círculo y se vea rehusado por la verificación vigilada por un grupo de observadores imparciales. El misticismo no tiene nada que ver con la ciencia, y la homeopatía no es una religión. En un estudio reciente, el profesor Pedro Mauriac (de Burdeos) ha formulado a su modo y en términos muy corteses un voto que terminaba con multitud de interrogaciones. Un amigo mío, habien-

es preciso guardarse de arrebatarse estas ideas, procurando conservar los más de ellos, puesto que su acción es proporcional a su número. Donde el medicamento está ausente no se podía asegurar los efectos que había de producir. A partir de la dilución treinta no queda nada del cuerpo primitivo, por lo cual

"MALTOPOL"

Extracto de malta en polvo; contiene diastasa y vitaminas en forma concentrada. M. F. Berlowitz. — Alameda, 14, Madrid.

se incurre en un error marcadísimo, prescribiendo centésimas y milésimas de dilución.

El Dr. Villechauvais sostiene la dosis ponderable y en nuestra modesta opinión aseguramos que tiene razón. Uno de los más señalados errores en la terapéutica clásica, según lo hemos dicho ya otras veces, consiste en indicar las dosis máximas, es decir tóxicas de un remedio. Lo que importa son las dosis mínimas, o sea las de que se tiene alguna esperanza de que lleguen a curar. Por otra parte, a mi amigo le ha parecido que además de los remedios que se

Calcinhemol Alcuberro

Poderoso antianémico.

Alcalá, 88. — Madrid.

do en varias ocasiones aplicado los tecnicismos que fomenta no ha sacado más que ventajas dudosas, por lo cual ha vuelto a seguir su práctica en el sentido que le marca la terapéutica habitual, casi siempre libre, en ciertas enfermedades, de las pasadas cargas que le imponía la cifra elevada de las dosis medicamentalmente prescritas. Esta reducción de dosis le pareció que acentuaba en gran cantidad los beneficios de los medicamentos. Se aproxima mucho a la homeopatía de las cosas ponderables, de las cuales el doctor Villechauvais se declaraba recientemente un ferviente adepto. Otras veces, escribe, se pensaba que los cuerpos no obraban si no se llegaban a disolver. Hoy se podría decir con mayor razón: los cuerpos no obran más que descompuestos en iones. Pero

Borolumyl (sin bromuro), medicamento racional y muy activo contra la epilepsia, vómitos del embarazo. Tolerancia absoluta. Sedante del sistema nervioso.

unen a las causas, es decir, que deben estar ordenados en alta dosis, refrendando los efectos de un mal, o bien, los síntomas por donde se presenta comúnmente son prescritos en dosis de dos a diez veces superiores a las que son necesarias. Frecuentemente si se sobrepasa la cifra en sentido salutar para la enfermedad de que se trate, puede producir otros nuevos accidentes, por lo cual es indispensable obstruir el ca-

queñas cosas y haberlas dado fin, todos los pobres de mi barriada, alojados convenientemente, poseían al menos dos vacas y las enviaban a las montañas; sin aguardar la autorización del Consejo de Estado, habíamos practicado por ellas instalaciones de riego transversales a semejanza de las de Suiza, la Aubernia y el Lemosino. Llenas de sorpresa, las gentes de la aldea vieron cómo se formaban excelentes praderas, y cómo obtenían de sus vacas mayor cantidad de leche, gracias a la sobrealimentación que disfrutaban. Los resultados de esta conquista fueron inmensos. Pronto se vió la montaña cubierta de instalaciones de riego. Las praderas, los animales y todas las producciones se multiplicaron con la mayor rapidez. Desde entonces pude, sin temor alguno, emprender el mejoramiento de este rincón aún inculto y civilizar sus habitantes, hasta entonces desprovistos de cultura suficiente; por último, señor, los que vivimos en la soledad somos excesivamente habladores; si se nos hace una pregunta, no acertamos nunca con el final de la respuesta. Cuando llegué a este valle, su población era de setecientas almas, ahora cuenta con dos mil. El caso del traslado del último cretino me concedió la estimación de todo el mundo. Después de haber demostrado constantemente a mis administrados a la vez la mansedumbre y la firmeza necesarias, me he convertido en oráculo del cantón. Hice cuanto me fué posible por merecer la confianza de todos, sin solicitarla de nadie y sin aparentar que la desea-

ba; lo que únicamente me guiaba era el deseo de inspirar en todos el mayor respeto para mi persona y para la religión, con la cual supe llenar todos mis compromisos, aun los más frívolos. Después de haber prometido asistencia al pobre ser que acabáis de ver morir, le atendí mejor que sus precedentes protectores lo hubieran hecho. Ha sido mantenido y cuidado como el niño adoptivo del Concejo. Más tarde los habitantes acabaron por comprender el servicio que les había hecho, aun a pesar suyo. Sin embargo, conservaban todavía un resto de su antigua superstición; yo me guardé muy bien de censurarles por ello ni de combatirlos; su culto hacia el cretino no me ha servido de pretexto para comprometer a los que tenían la inclinación a socorrer a los desgraciados. Pero, en fin, hemos llegado — repitió Benassis, después de una pausa y viendo el tejado de su casa.

Lejos de esperar de quien le escuchaba la menor frase de elogio o de agradecimiento al oír la relación episódica de su vida administrativa, pareció haber cedido a esa necesidad de expansión a que obedecen las gentes apartadas del trato social.

— Señor — le dijo el comandante — me he tomado la libertad de meter mi caballo en su cuadra, por lo cual le pido mil perdones, ya que lo he hecho antes de haberle expuesto el objeto de mi viaje.

— ¡Ah! ¿Cuál es él? — le preguntó Benassis con aire de

tólogo mórbido. Una terapéutica dulce y prolongada asegurará resultados mucho más ventajosos que una terapéuti-

YODALGON
ARRHENALADO
COMBINACIÓN ORGÁNICA DE YODO Y ARSÉNICO

ca brutal asestada como un golpe imprevisto.

La energía de una acción medicamentosa, si es inmediata, se agota demasiado de prisa. Por el contrario, esta energía se produce sobre una extensión de tiempo infinitamente más grande si desde el origen ha sido concedida con miramientos y sin tropiezos.

Ahora bien, esta noción esencial había estado retenida por la doctrina homeopática. «En un remedio, dice, existe una acción primera y una acción segunda. Si la acción primera es fuerte, la acción segunda es débil, y recíprocamente, si la acción primera es débil, la acción segunda es fuerte.» Es decir, más lejana. Lo que la evidencia misma reconoce por los resultados de la práctica.

Otra ley homeopática es la que realiza la curación de los semejantes por ellos mismos. El empleo de los bacilos confirma la aplicación del método. Pero, como dice el profesor Mauriac, está lejos

de las mismas diferencias. Una dosis de medicamento que mata a un francés, en cambio cura y fortalece a un alemán. La sensibilidad profunda se acuerda con otro ritmo. Los abusos de vitualas y de cerveza en los que incurren con frecuencia los germanos han amortiguado las protestas de su gran simpático, que no reacciona más que a los latigazos de los remedios asestados sin miramiento de ningún género. Existe un abismo incomprensible entre el estómago de un parisién y el de un alemán. Las diferencias de razas, ante todo, señalan las diferencias de capacidad digestiva, y Taine, que había formulado otras causas de menor importancia, no ignoraba todo esto.

Traducido por
M. P. B.

STROPHANTUM

PALLARÉS

XV gotas contienen $\frac{1}{2}$ miligramo de Estrofantina.

HASTA la hormiga tiene su bilis.—
Proverbio griego.

A MUCHAS visitas se les acompaña hasta la puerta sólo para tener la seguridad de que se van.

EL TATUAJE

El origen del tatuaje es muy remoto. Herodoto cuenta que en la Tracia consituía una distinción honorífica que premiaba las virtudes militares.

Ahora, un caballero holandés que ha realizado un viaje al país de los cafres,

cuenta que allí el tatuaje abunda mucho. El viajero ha visto una gran cantidad de indígenas que llevan una larga

EL CHOCOLATE ZORRAQUINO

por su pureza y poder nutritivo constituye una eficaz ayuda en los enfermos y convalecientes, y por su exquisita elaboración, es una deliciosa golosina para los sanos.

De venta en Madrid: Mantequerías Leonesas y principales establecimientos, provincias, y Zaragoza: Despacho, Coso, 56.

cicatriz sobre el muslo derecho, todas del mismo tamaño y situadas en el mismo lugar.

Preguntó, y le dijeron que aquella cicatriz es una especie de tatuaje con el cual se distingue a los cafres que más se han distinguido por su valor en los combates. Ni más ni menos que como en la antigua Tracia.

Es indudable que el tatuaje tienda a desaparecer entre los europeos; pero, en cambio, disfruta todavía del favor de los individuos de otras razas. Así, en las Islas Tona los hombres se tatúan las caderas, y las mujeres, los brazos y los dedos. Las gentes de Nueva Zelanda dibujan «asuntos históricos» sobre la piel, con verdadero arte, y las de las Islas Hawai, animales y flores. Los jefes guerreros de Nonkahiga se llenan el cuerpo de tatuajes, desde los pies a la cabeza.

Contra las neuralgias aconseja el CEREBRINO MANDRI

EL CAMPO de la pereza está infestado de ortigas.—*Proverbio italiano.*

CUANDO uno gasta mucha tinta, es disculpable que se manche.

Más de once mil médicos recetan y toman ellos o sus familias el
ELIXIR CALLOL

de llenar todos los cuadros de la terapéutica.

Entre las naciones se impone también la misma dosis por ser palpables las

quien se quita una preocupación, aunque había olvidado que su acompañante era un forastero.

Su carácter franco y comunicativo le había hecho acoger a Genestas como a hombre de su más íntimo conocimiento.

—Señor — respondió el militar —, he oído hablar de la cura casi milagrosa que usted ha hecho al señor Gravier, de Grenoble, y vengo con la esperanza de merecer los mismos cuidados, sin tener los mismos títulos ante usted; sin embargo, reconocida su generosa protección, espero conseguirlos. Soy un viejo militar a quien antiguas heridas no le dejan reposar con mucha frecuencia. Lo menos necesitará usted ocho días para examinar el estado de mi salud, porque mis dolores son periódicos y sólo sobrevienen cuando a ellos se les antoja.

Muy bien, señor — dijo Benassis interrumpiéndole —; el cuarto del señor Gravier está siempre preparado, puede usted pasar...

Y entraron en la casa, cuya puerta empujó el médico con una vivacidad extraordinaria, que Genestas atribuyó al gusto de tener un huésped.

—Jacoba — gritó Benassis —, este señor comerá hoy aquí.

—Pero, señor — repitió el militar —; ¿no sería mejor que conviniésemos primero en el precio?

—¿El precio de qué? — dijo el médico.

—De una pensión. Usted no puede ni debe mantener a mi caballo y a mí sin...

—Si usted es rico — respondió Benassis — pagará bien; si no lo es, yo no le cobraré nada.

—¡Nada! — dijo Genestas —. Eso me parece demasiado caro; pero rico o pobre, diez francos diarios, sin contar el precio de sus cuidados, ¿serán suficientes?

—Nada me es más desagradable que recibir un precio cualquiera por el placer de ejercer la hospitalidad — repitió el médico, frunciendo las cejas —. En cuanto a mis cuidados, usted no dispondrá de ellos más que el tiempo que a mí me convenga. Por rico que usted sea no podría comprar mi tiempo, que pertenece a las gentes de este valle. No busco gloria ni fortuna, ni deseo de mis enfermos elogios ni recompensas. El dinero que usted me entregue ira a parar a los farmacéuticos de Grenoble y servirá para pagar las medicinas indispensables a los pobres de este cantón.

Quien hubiese oído estas palabras, lanzadas bruscamente y sin amargura, se hubiera dicho interiormente como Genestas: He aquí un hombre de verdad.

Señor — respondió el militar con su tenacidad acostumbrada —, os daré, pues, diez francos por día, y usted puede hacer de ellos lo que quiera. Solventado este negocio, nos entenderemos mejor — añadió, a la vez que estrechaba la mano del médico con visible cordialidad —. A pesar de mis diez francos, usted verá que yo no soy un avaro.

Después de esta discusión, en la cual no hubo por parte de Benassis el menor deseo de aparecer generoso ni filán-

nervio doloroso, no se percibirá calor, sino dolor. Cuando se aplican a la piel estímulos eléctricos es cuando más a menudo ocurre este fenómeno de que se perciba como térmico o táctil.

El sentido del tacto se manifiesta, en primer término, por la sensación de presión, que nos da al mismo tiempo la del sitio y la del contacto. Para darnos la sensación exacta de cuál es el punto tocado intervienen también otras formas de sensibilidad; nos referimos a la sensibilidad profunda o muscular y articular. A ellas se debe la noción de la posición de nuestro cuerpo en el espacio, la de cada una de sus partes con relación a las demás y aun ciertos procesos táctiles, como el reconocimiento de la forma y de la naturaleza de los objetos que se ponen en contacto con nosotros. Un sujeto que conserve la sensibilidad cutánea normal, pero que haya perdido la sensibilidad profunda, al colocarle en la mano un objeto de uso muy corriente, un lápiz, una llave, una moneda, sin que los vea, naturalmente, se dará cuenta de si están fríos o calientes, de si pinchan, de si son de superficie áspera o suave, pero no reconocerá el objeto y no será capaz de nombrarle. Semejante fenómeno se llama *astereognosia*.

Es muy interesante el estudio de estos fenómenos, pero no podemos hacerle aquí, donde solamente hemos de tratar de la fisiología de la piel. El estudio de las terminaciones nerviosas táctiles ha demostrado que éstas se encuentran separadas entre sí, que la excitación de las mismas se transmite exclusivamente por una sensación de contacto o de presión, que irradian a partir de los folículos pilosos, o, dicho de otra manera, confluyen hacia éstos, de modo que se perciben perfectamente los contactos más ligeros con las extremidades de los pelos y que se han llegado a considerar éstos como órganos pertenecientes al sentido del tacto. Mucho antes de conocerse estas particularidades de las terminaciones nerviosas exploró Weber la acuidad del sentido del tacto por medio de un compás que lleva su nombre. Dicho compás no tiene otras particularidades que la de indicar en una escala la distancia que existe entre las puntas y las de

términos, el bromo y el yodo, se pueden eliminar por la secreción de las glándulas sebáceas. El bromo y el yodo se encuentran en gran cantidad en las glándulas inflamadas en los acné bromico y yódico. También se puede eliminar por dichas glándulas la grasa extraña administrada a un animal tras de haberle tenido en ayunas un largo período, pero se trata evidentemente de condiciones creadas de una manera artificial y sin verdadera importancia práctica.

En la segunda mitad de la vida intrauterina se elimina ya grasa en gran cantidad, y la prueba de ello es la gran cantidad de esmegma de que sale cubierta la piel del feto. En las primeras semanas de la vida extrauterina disminuye la secreción sebácea hasta hacerse casi nula, y si bien a partir de entonces vuelve a aumentar, lo hace de una manera muy lenta, de forma que, hasta la pubertad, dicha secreción es muy escasa. Llegado el citado momento al mismo tiempo que se desarrolla más el pelo de determinadas regiones del cuerpo, aumenta la secreción de las glándulas sebáceas. En la edad senil, la secreción sebácea aumenta mucho.

La secreción del sudor se hace de una manera completamente diferente de cómo se hace la sebácea. Es una secreción genuina que se hace bajo la acción del sistema nervioso simpático, discutiéndose, en cambio, si existen nervios inhibidores de dicha secreción. A consecuencia de estas influencias nerviosas sobre la secreción del sudor, se produce ésta unas veces respondiendo a estímulos periféricos y otras a consecuencia de impulsos centrales. Ejemplo de las secreciones sudorales de origen central son los sudores que se producen por el miedo y los procesos de hiperhidrosis que algunos individuos padecen en las palmas de las manos o en las plantas de los pies. Por vía refleja se producen también sudores, por ejemplo, los de algunos individuos que rompen a sudar en cuanto se ponen en contacto con la mucosa de su boca algunas substancias como el vinagre.

Las substancias provocadoras de la secreción sudoral, cuando no lo hacen de una manera refleja como las que acabamos de mencionar, pueden actuar sobre los centros nerviosos o sobre las glándulas directamente. En esta últi-

na forma parece que actúan la pilocarpina y la nicotina, que estimulan la secreción, y la atropina, que la inhibe. De acción central parecen ser las sustancias que provocan la secreción del sudor en el ejercicio muscular sin que vaya acompañado de gran elevación de la temperatura, en los esfuerzos mentales y algunas toxinas bacterianas que provocan sudores muy copiosos, como sucede con las de la tuberculosis.

El sudor está constituido en un 99 por 100 por agua, y el 1 por 100 restante por materias sólidas. La reacción normal del sudor es ácida, pero basta que la secreción se prolongue mucho tiempo para que dicha reacción se haga alcalina. Con frecuencia posee el sudor un olor particular. En cuanto a la cantidad, varía mucho, según las circunstancias. En condiciones adecuadas para ello se puede hacer a una persona sudar varios litros en pocas horas, de modo que la totalidad de las glándulas sudoríparas representa un aparato eliminador de agua muy eficaz, el cual puede suplir en parte a los riñones.

En cuanto a las sustancias sólidas eliminadas, solamente diremos que de los cuerpos inorgánicos el más abundante es el cloruro de sodio, y de los orgánicos la urea. Se eliminan también ácidos grasos, a los que se debe el olor intenso del sudor de algunas personas. Cuando el sudor es abundantísimo, por ejemplo, en los ya citados sudores de los tuberculosos, la urea se puede depositar sobre la piel, produciendo una especie de escamillas, siempre, naturalmente, que el sujeto afecto no tenga el debido cuidado de limpieza. El papel más importante de las glándulas sudoríparas es de contribuir a la regulación térmica del individuo por medio de la eliminación de agua que al evaporarse sobre la superficie de la piel roba al cuerpo el calor.

El papel de la piel, en general, como regulador térmico del organismo es muy evidente, y solamente hemos de llamar brevemente la atención sobre él. Por ser mala conductora se opone a las pérdidas excesivas de calor, especialmente cuando, por ser la temperatura ambiente baja, se encuentran sus capilares retráidos. Como quiera que el

equilibrio térmico consiste en la correspondencia entre la producción y la pérdida, tiene que estar provista la piel de mecanismos que le permitan regular esa pérdida con arreglo a la cantidad de calor que perciba por conducción o por radiación, la contracción de la muscular lisa de la piel, estrechando los vasos, y por consiguiente, reduciendo la pérdida de calor, y por el lado opuesto la dilatación de los capilares con producción de secreción sudoral abundante, son los mecanismos más importantes que pone la piel en juego para regular las pérdidas térmicas.

La función de los nervios sensitivos se conoce en la actualidad con bastante precisión. Se había llegado a suponer que todas las fibras sensitivas transmitían toda clase de sensaciones, pero una vez que se sabe que los distintos aparatos terminales corresponden a la percepción de sensibilidades diferentes, que las vías y las terminaciones en el interior del sistema nervioso central son también distintas para las diferentes clases de sensaciones, ha habido que estudiarlas por separado, así como sus alteraciones aisladas. Se admiten en la actualidad tres clases de sensaciones que la piel puede recoger, que son: la táctil, la térmica y la dolorosa, y aun cabe dividir la sensibilidad térmica en dos grupos: la del calor y la del frío, puesto que es evidente que se valen de nervios diferentes. Las cuatro clases de sensibilidades se encuentran repartidas por toda la piel y por las mucosas, pero no de una manera uniforme, y según la cantidad de terminaciones sensitivas de una clase determinada en una región así es la sensibilidad de la misma.

Los puntos de la piel que se encuentran entre dos terminaciones nerviosas táctiles o dolorosas son insensibles para los estímulos de dicho género (táctiles; dolorosos). Algunas veces ocurre que al aplicar sobre un punto de la piel un estímulo, supongamos térmico, si allí no hay terminación adecuada para recogerle, pero sí una terminación de otra especie, el organismo percibe la impresión como si el estímulo fuera de la índole de los que la terminación nerviosa está destinada a recoger; es decir, que hemos supuesto un estímulo térmico, pues si actúa sobre una terminación de

FOSFOTIOLCOL

TOSSES Y CATARROS



Las enfermedades del

Estómago e Intestinos

dolor de estómago, dispepsia, acedías y vómitos, inapetencia, diarrea, úlcera del estómago, etc., se curan positivamente con el

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS
(STOMALIX)

Poderoso tónico digestivo que triunfa siempre.

Venta: Principales farmacias del mundo.



CARIE
DIENTES Y
DENTARIA
TUBERCU
LOSIS - RA
QUITISMO.

**ENERGO
LEFEL**

PODEROSO
RECONSTITUYENTE
EFICAZ
ANTI-TUBERCULOSO



ANTIASMATICO PODEROSO

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS BRONQUIALES

Jarabe-Medina de Quebracho.

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: EL SIGLO MÉDICO, la Revista de Medicina y Cirugía práctica, El Genio Médico, El Diario Médico Farmacéutico, El Jurado Médico Farmacéutico, la Revista de Ciencias Médicas de Barcelona y la Revista Médico-Farmacéutica de Aragón, recomiendan en largos y encomiásticos artículos el Jarabe-Medina de Quebracho como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el Asma, Disnea y los Catarros crónicos, haciendo cesar la fatiga y produciendo una suave expectoración.

PRECIO: 6,50 pesetas frasco.

Depósito central: Sr. Medina, Serrano, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

ALMORRANAS



Producto español a base Hamam-virg.^a. Esculus hippocast, novocaína, anestésina, etc. Cura Hemorroides internas, externas, sangrantes y padecimientos del recto.

Tubo con cánula, 3,60 pesetas; correo, 4,10.

De venta en farmacias.

- D. Pío García Novoa.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Flaviano González.—Id. fin Agosto 1933.
- D. Antonio Blanco Junquera.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Fernando Contreras.—Id. fin Julio 1933.
- D. Ventura A. Hortal.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Benito Cuadrillero.—Id.
- D. José García Martínez.—Id. fin Julio 1933.
- D. Félix González Santaren.—Id. fin Junio 1933.
- D. Regino Granero.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Pedro Broncano.—Id. fin Marzo 1932.
- D. Félix Capote Gómez.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Manuel Boi Díaz.—Id.
- D. Isidoro Lillo García.—Id.
- D. Miguel Altares Madrid.—Id.
- D. Constantino Arranz.—Id.
- D. Epifanio Vázquez.—Id. fin Marzo 1933.
- D. Manuel Fernández Luis.—Id.
- D. Pedro Gil.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Jesús López de Castro.—Id. fin Enero 1933.
- D. Luis de Juana Ramos.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Manuel González de la Huebra.—Id. fin Marzo 1933.
- D. Eduardo Antequera.—Id. fin Diciembre 1932.
- D. Alfredo Guitar Carretero.—Id. fin Diciembre 1933.

(Se continuará.)

ANALISIS

de orinas, esputos, leches, sangre, aguas, etc.

Laboratorio del DR. E. ORTEGA
sucesor del Dr. Calderón.

Carretas, 14, Madrid.

FUNDADO EN 1866

Los **DIABETICOS** ya pueden comer **DULCE**
gracias a

DULCIMIDA

Tabletas de 0,03 gramos del derivado sódico del sulfímido benzoico de la F. E.
En las prescripciones, cuando deba prescindir de hidratos de carbono, formule **DULCIMIDA**.

Cinco centigramos equivalen a la dulzor de 30 gramos de jarabe.

Dos tabletas de 0,03 gramos equivalen a la dulzor de 40 gramos de jarabe.

Sabor agradable, tolerada perfectamente, inocua por completo.

Prescribese en: **Diabetes, Obesidad, Diarreas infantiles**; para todos los colutorios, gargarismos y dentífricos, **Artritis**, etc.

Frascos de 100 y 250 tabletas. **Dosis: una o dos tabletas** para sabor agradable.

Laboratorio MORATO.—Paseo República, 87.—**BARCELONA**

Recuerde siempre

DULCIMIDA

Es 450 veces más dulce que el azúcar :: No es hidrato de :: carbono :: Es inocua ::

Si desea comprobar su sabor agradable pida una muestra.

LABORATORIO BENET

Enrique Granados, 114
BARCELONA



PAIDOTROFO

TÓNICO INFANTIL

a base de glicerofosfato de cal,
ácido arsenioso, glicerina
y muira puama.

•••••

FIMONAL

MEDICAMENTO

especial para el tratamiento de las
enfermedades del aparato
respiratorio.

Fórmula: Gomenol, arrhenal,
benzoato sód. benjuí y dionina.